ESO

Economía Personal y Social

Tu dinero, tu isla, tu mundo

3.º ESO · Canarias



Jose Sande

COMPARTIENDO CONOCIMIENTO

Economía Personal y Social

Tu dinero, tu isla, tu mundo

3.º ESO · Canarias

Libro del alumno · Primera edición: 2026

© Jose Sande, 2026

Edita: Compartiendo Conocimiento

El IES Ribera Norte, la localidad de Valdelana, sus personajes y los casos prácticos son inventados; los datos con fuente identificada son reales.

Licencia del PDF gratuito y condiciones de uso: permiso para compartir e imprimir.

Cómo es este libro

Tu libro tiene ocho unidades de 16 páginas. Todas siguen el mismo recorrido y, en su tramo final, incluyen un episodio de la novela y una situación de aprendizaje.

PORTADA Y APERTURA
Las dos primeras páginas. La ilustración de la unidad, lo que vas a aprender, una situación de partida con los personajes del relato, preguntas para empezar y el mapa de la unidad.

APARTADOS
En los apartados encontrarás explicaciones y actividades; según el apartado, también casos resueltos, figuras y cajas.

LAS CUENTAS DE 3.º B
Un episodio del relato del curso: seis alumnos de 3.º B preparan con su profesora una guía de economía para las familias del instituto y se topan con el dinero, los impuestos, los precios, los papeles y el consumo antes de aprender a decidir.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE
Un reto que sale del episodio: producto, pasos individuales y en grupo, datos y una comprobación individual.

INFORME
Datos y fuentes sobre el tema: qué dicen y qué no dicen.

ACTIVIDADES
Comprensión, cálculo y aplicación, revisión de una respuesta de IA y una tarea final de aplicación que haces tú solo.

ESQUEMA Y RESUMEN
El mapa de toda la unidad y las ideas clave.

Las cajas

Clave. La idea que hay que recordar.

Dato. Una cifra real, con su fuente y su año.

La ciencia dice. Un resultado de investigación, su fuente y sus límites: qué demuestra y qué no.

Cómo decidimos. Un mecanismo de la economía del comportamiento que influye en nuestras decisiones.

Revisa la IA. Una respuesta simulada de un asistente de IA, impresa, y lo que tienes que comprobar.

Para tu proyecto. Una ficha de «Economía para casa» que preparas con tu equipo.

La norma dice. Una cita breve y literal de una norma.

Personajes. Lucía, Hugo, Salma, Dani, Martina e Iker estudian 3.º B en el IES Ribera Norte de Valdelana. Con Inés, su profesora de Economía Personal y Social, aprenden cómo funciona la economía, cómo manejar su dinero y cómo consumir con cabeza, y preparan «Economía para casa», una guía para las familias del instituto.

Índice

PRIMER TRIMESTRE

Unidad 1 · La economía y sus agentes 9
1.1 Qué es la economía ... 11
1.2 Los agentes económicos ... 12
1.3 El flujo circular de la renta ... 13
1.4 Producir en una isla ... 16
1.5 Cuando el mercado no basta ... 18

Unidad 2 · Lo que pagamos entre todos 25
2.1 Lo público y lo de todos ... 27
2.2 En qué se gasta lo público ... 28
2.3 De dónde sale el dinero: los impuestos ... 29
2.4 El REF y la vida en las islas ... 32
2.5 El Estado del bienestar ... 34

Unidad 3 · Paro y precios 41
3.1 Quién cuenta como parado ... 43
3.2 Por qué hay paro ... 45
3.3 Por qué suben los precios ... 46
3.4 Quién gana y quién pierde con la inflación ... 48
3.5 Leer las estadísticas ... 49

SEGUNDO TRIMESTRE

Unidad 4 · El dinero y los bancos 57
4.1 Qué es el dinero ... 59
4.2 Cuentas y tarjetas ... 61
4.3 Pagar hoy: del efectivo al móvil ... 63
4.4 Tus derechos y obligaciones con el banco ... 64
4.5 Riesgos y fraudes ... 65

Unidad 5 · Tu presupuesto: ahorrar sin ahogarte 73
5.1 De dónde viene y adónde va el dinero de una casa ... 75
5.2 Hacer un presupuesto ... 76
5.3 Ahorrar con un plan ... 79
5.4 Cuando pides prestado ... 81
5.5 Equilibrar el mes ... 82

Unidad 6 · Los papeles de la economía 89
6.1 Comprar y vender: pedido y factura ... 91
6.2 Cobrar y pagar: recibo y cheque ... 93
6.3 El contrato de trabajo ... 94
6.4 La nómina ... 95
6.5 La Seguridad Social ... 97

TERCER TRIMESTRE

Unidad 7 · Hacia una economía sostenible 105
7.1 Un planeta con límites ... 107
7.2 Un territorio frágil: Canarias ... 109
7.3 Las agendas: ODS, Pacto Verde y Agenda Canaria 2030 ... 111
7.4 Empresas responsables ... 112
7.5 Lo público y lo tuyo ... 114

Unidad 8 · Consumir con cabeza 121
8.1 De usar y tirar a dar otra vida ... 123
8.2 Cómo consumimos y por qué ... 125
8.3 Publicidad, consumismo y felicidad ... 127
8.4 Detrás de cada producto ... 129
8.5 Soluciones cerca de ti ... 130

Herramientas 137

Tu proyecto

Durante el curso preparas con tu equipo «Economía para casa»: ocho fichas que se convierten en una guía práctica de economía y consumo responsable para las familias del instituto. Cada unidad aporta una ficha; al cerrar las unidades 4 y 8 haces una entrega.

Las ocho fichas

Ficha E1. El mapa económico de nuestra isla (unidad 1) 21
Ficha E2. Los servicios públicos de nuestro barrio (unidad 2) 37
Ficha E3. Empleo y precios cerca de casa (unidad 3) 53
Ficha E4. Decálogo para pagar con seguridad (unidad 4) 69
Ficha E5. Presupuesto de una familia ficticia (unidad 5) 85
Ficha E6. La carpeta de los papeles de casa (unidad 6) 101
Ficha E7. Plan de acción sostenible del hogar (unidad 7) 117
Ficha E8. Guía de consumo responsable (unidad 8) 133

Cómo trabajarás. Cada ficha empieza en una caja «Para tu proyecto» y la completas después de la situación de aprendizaje. Usa solo datos inventados o del libro: nunca ingresos, cuentas ni datos personales de tu familia. Entrega 1 (unidad 4): «Cómo funciona la economía de nuestra isla». Entrega 2 (unidad 8): la guía completa, que presentas a la clase o a las familias. Se evalúan la claridad y la exactitud de lo que presentas.

Una ficha se mejora. Guarda cada versión con su fecha y anota qué dato o qué comentario de tu equipo te hizo cambiarla.

Mi registro de versiones

Ficha E1. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____
Ficha E2. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____
Ficha E3. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____
Ficha E4. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____
Ficha E5. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____
Ficha E6. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____
Ficha E7. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____
Ficha E8. Versión _____ Fecha _____ Revisado por _____

Las cuentas de 3.º B

Cada unidad termina con un episodio de «Las cuentas de 3.º B», el relato del curso. Seis alumnos de 3.º B del IES Ribera Norte de Valdelana, con su profesora Inés, preparan «Economía para casa», una guía para las familias del instituto: cada problema de dinero que se les cruza —una factura, un viaje, unas zapatillas— les enseña algo que meter en la guía.



Ocho episodios. De septiembre a junio, cada episodio plantea un problema económico cotidiano con los conceptos de su unidad y termina con un final abierto.

Después del episodio. La situación de aprendizaje sale de lo que les pasa a los personajes; el informe aporta una segunda mirada con datos y fuentes.

Ficción. El instituto, Valdelana, los personajes y las aplicaciones son ficticios. Las respuestas de IA que aparecen están impresas y son simuladas.

Quién es quién

Las personas del relato «Las cuentas de 3.º B».

3.º B del IES Ribera Norte

Lucía. Organizada, lo compara todo; lleva las cuentas del grupo.

Hugo. Humor y decisiones rápidas; su familia tiene un bar, donde ve cómo se cobra y se da el cambio.

Salma. Observadora y directa; habla tres lenguas y se fija en lo que otros pasan por alto.

Dani. Domina el móvil, el portátil y los trucos de internet.

Martina. Deportista, constante y con las ideas claras; a veces quiere hacerlo todo ella.

Iker. Produce música en casa; ironía tranquila y buenas preguntas.

Inés. Profesora de Economía Personal y Social: pregunta más de lo que responde y pide pruebas.

Andrés, Joel e Irene. Andrés Mora, profesor del instituto, y Joel e Irene, compañeros de clase, aparecen a veces.

Una novela. El instituto, los personajes y las aplicaciones del libro son ficticios. Las respuestas de IA que aparecen están impresas y son simuladas.





UNIDAD 1

La economía y sus agentes

Las cuentas de 3.º B · Seis tarjetas sobre la mesa

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A...

- Explicar por qué la escasez obliga a elegir y qué se pierde al elegir.
- Distinguir las necesidades de los deseos y los bienes de los servicios.
- Reconocer a las familias, a las empresas y al sector público y lo que hace cada uno.
- Seguir con un ejemplo el recorrido del dinero en el flujo circular de la renta.
- Describir cómo se produce en una isla y cuándo puede intervenir el sector público.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es septiembre en **3.º B** del IES Ribera Norte. Inés Varela, que da la optativa de Economía Personal y Social, propone a la clase preparar durante el curso una guía para las familias del instituto: «Economía para casa». Para empezar les reparte unas tarjetas con dibujos y un juego: ponerlas en el montón de «necesito» o en el de «quiero». Salma y un compañero, Joel, no se ponen de acuerdo con una entrada de concierto, y las zapatillas no caben en ningún montón. Inés les pide que anoten por qué han puesto cada tarjeta donde la han puesto, y la clase descubre enseguida que no siempre coinciden. Al terminar la unidad sabrás por qué elegir siempre cuesta algo y cómo se mueve el dinero entre las familias, las empresas y lo público.

PARA EMPEZAR

1. Escribe tres cosas que has comprado o te han comprado este mes. ¿Cuáles hacían falta y cuáles solo apetecían?
2. Tienes 10 € y dos planes que cuestan 10 € cada uno. Si eliges uno, ¿qué pierdes?
3. Compras un bocadillo en la cantina. ¿Quién cobra tu dinero y en qué lo gasta después?
4. ¿Qué servicios de tu barrio se pagan con dinero público? Nombra uno municipal y uno insular o autonómico.
5. Piensa en algo que sea una necesidad para ti y un deseo para otra persona. ¿Por qué crees que no coincidís?



Economía

1.1



Agentes

1.2



Flujo circular

1.3



Producción

1.4



Mercado y Estado

1.5

1.1 Qué es la economía

Cada día eliges con lo que tienes: tiempo, dinero, atención. La economía estudia cómo se elige cuando no hay para todo.

Todas las personas tienen **necesidades**: cosas que hacen falta para vivir y vivir bien, como beber agua, abrigarse, ir al médico o aprender. Un **deseo** es querer algo concreto, que podrías no tener y seguir bien: unas zapatillas de edición limitada o una entrada para un concierto. La frontera no siempre está clara. Unas zapatillas pueden ser una necesidad si las tuyas están rotas, y un deseo si ya tienes tres pares.

Para cubrir necesidades y deseos usamos **bienes**, que son objetos que se pueden tocar (un bocadillo, una mochila), y **servicios**, que son actividades que hace otra persona por ti (una clase, un corte de pelo, un viaje en autobús). Para producir hacen falta **recursos**: materiales, trabajo, energía, dinero y tiempo. Y aquí está el punto de partida de toda la economía: los recursos son **limitados** y lo que podríamos querer hacer con ellos es mucho. A esa falta de recursos frente a lo que queremos le llamamos **escasez**. La escasez no es lo mismo que la pobreza. Quien tiene mucho dinero también elige: el día tiene 24 horas.

La **economía** es la ciencia social que estudia cómo las personas, las empresas y los gobiernos eligen con recursos escasos para cubrir sus necesidades. Es una ciencia social porque estudia decisiones de personas con datos y modelos, y sus conclusiones dependen del contexto. Por eso, para entenderla, hay que empezar por las decisiones de cada día.

Los bienes se dividen en dos grupos. Los **bienes de consumo** cubren una necesidad directamente, como una manzana o un cuaderno. Los **bienes de capital** sirven para producir otros bienes, como el horno de una panadería o el ordenador de una oficina.

Toda sociedad, y también tú con tu paga, se hace tres preguntas básicas: **qué** producir o comprar, **cómo** hacerlo y **para quién**.

Como no puedes tenerlo todo, elegir es renunciar. Lo mejor a lo que renuncias cuando eliges algo se llama **coste de oportunidad**. Si tienes una tarde libre y eliges ir al cine, el coste no es solo la entrada: también es el partido con tus amigos al que no vas. A veces se mide en euros u horas y otras no: lo esencial es ponerle nombre a lo que dejas fuera antes de decidir. Y las decisiones de una persona afectan a otras: si todo el mundo va en coche al instituto, hay atascos. Un ayuntamiento que debe elegir entre arreglar una plaza o comprar un autobús para el barrio se hace las mismas preguntas, pero con el dinero de todos.

CLAVE

La **economía** estudia cómo elegir bien con recursos limitados. Elegir siempre es renunciar a algo, y eso que dejas es el **coste de oportunidad**. Ponle nombre a lo que dejas antes de decidir, y no mires solo el precio que pagas. Es la idea que más vas a usar en esta materia. Úsala también en tus propias decisiones de cada día.

CÓMO DECIDIMOS

«Lo quiero tanto que lo necesito». Cuando algo nos apetece mucho, el cerebro lo vive como si fuera una necesidad. Pasa más si «todos lo tienen». Truco: ¿lo querrías igual si nadie lo viera?

ACTIVIDADES

1. Clasifica cada cosa como necesidad o deseo y explica tu criterio si dudas: beber agua, unas zapatillas de edición limitada, ir al médico, una entrada de concierto. Después di cuáles son bienes y cuáles servicios entre estas: un bocadillo, una clase de inglés, un billete de autobús, una mochila.
2. *Amplía.* Piensa en una decisión tuya de esta semana, sin datos de tu familia. Escribe qué elegiste, a qué renunciaste y cuál fue el coste de oportunidad.

1.2 Los agentes económicos

En economía, las personas y las organizaciones que toman decisiones se agrupan en tres grandes equipos. Ninguno puede funcionar solo.

Un **agente económico** es una persona u organización que toma decisiones económicas. Se agrupan en tres tipos. Las **familias** o hogares son las personas que viven solas o juntas y toman decisiones de consumo, trabajo y ahorro, y pagan impuestos. Las **empresas** producen bienes y servicios para venderlos: contratan trabajadores, compran materiales y pueden obtener un **beneficio** o tener pérdidas. El **sector público** son las administraciones (el ayuntamiento, el cabildo, el Gobierno de Canarias y el Estado): ofrecen servicios como la sanidad o la educación, cobran impuestos y dictan normas.

A veces se añade un cuarto agente, el **resto del mundo**: quienes nos venden y compran desde fuera. En una isla, de fuera llega parte de lo que usamos, y a fuera va parte de lo que producimos.

Distinguimos el consumo y la inversión. El **consumo** es lo que se compra para usarlo ya: la comida de una familia o el papel de una oficina. La **inversión** es lo que se compra para poder producir en el futuro, como un horno nuevo para una panadería. Y los agentes dependen unos de otros. Esa dependencia mutua es la **interdependencia**: sin clientes no hay empresa, las empresas dan empleo y, con los impuestos, se pagan servicios públicos.

Veamos unos auriculares que cuestan 50 € antes de impuestos. Una familia las compra; la tienda vende y paga a su dependienta; la fábrica cobró a la tienda y pagó a sus obreros.

Y en cada paso hay un agente más: el sector público. En Canarias, el impuesto que se añade a casi todo lo que compras es el **IGIC**, con un tipo general del 7 %: sobre 50 € son 3,50 €, y el total son 53,50 €. En la Península el impuesto equivalente se llama IVA y es distinto. Esos 3,50 € no se quedan en la tienda: los ingresa en la Hacienda canaria y ayudan a pagar servicios como un centro de salud. Quien soporta el impuesto es quien compra, aunque lo ingrese la tienda.

LA CIENCIA DICE

En varios experimentos, la gente compraba menos cuando una frase le recordaba que podía quedarse el dinero para otras cosas (Frederick y otros, 2009, «Opportunity Cost Neglect»). A menudo no vemos el coste de oportunidad si nadie nos lo pone delante. **Límite.** Eran estudios con adultos: no prueba que a tu edad pase igual.

ACTIVIDADES

3. Lee este tique ficticio y responde: «Auriculares, 50 €; IGIC (7 %), 3,50 €; total, 53,50 €». ¿Quién recibe cada cantidad y quién soporta el impuesto?

4. Clasifica en familia, empresa o sector público: la panadería, el ayuntamiento que alumbra las calles, una familia que ahorra y el centro de salud público.

1.3 El flujo circular de la renta

El dinero no se queda quieto: sale de una familia, entra en una empresa y vuelve a una familia en forma de sueldo.

Para ver cómo se conectan los agentes, los economistas usan un esquema llamado **flujo circular de la renta**. En él hay dos mercados. En el **mercado de bienes y servicios**, las familias compran y las empresas venden. En el **mercado de factores**, las familias ofrecen su trabajo y las empresas lo pagan con un sueldo. La **renta** es lo que ingresa una familia por su trabajo, sus propiedades, sus ahorros o las ayudas que recibe.

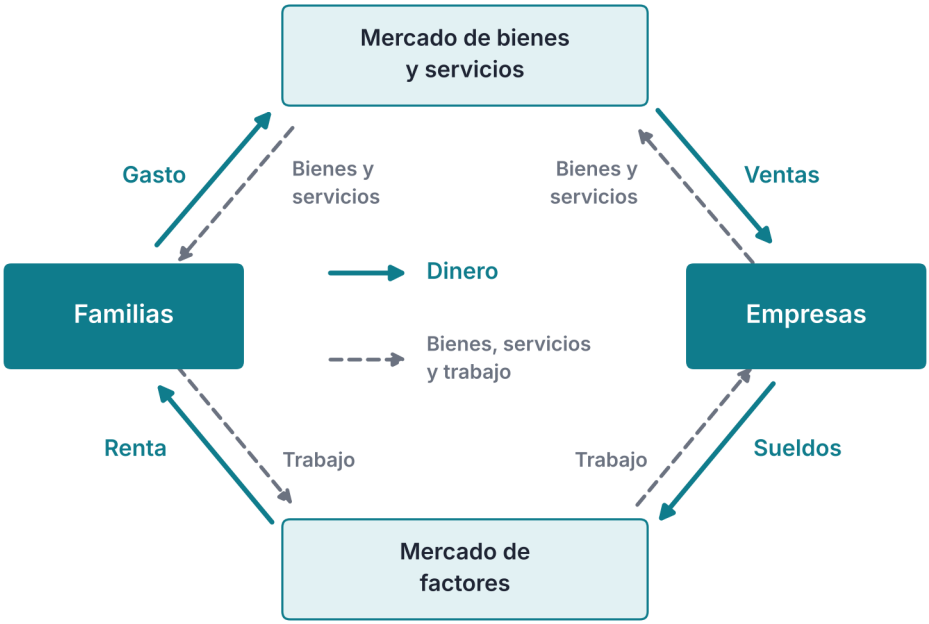


Figura 1.1. El flujo circular de la renta con dos agentes: bienes y trabajo en un sentido, dinero en el otro

Fíjate en que circulan dos cosas, y ambas hacen falta. Los **flujos reales** son lo que se mueve en la práctica: bienes, servicios y trabajo. Los **flujos monetarios** son el dinero que se paga a cambio, y van en sentido contrario. La familia entrega su trabajo y recibe un sueldo; la empresa entrega unos zapatos y recibe un pago. El círculo se cierra: el dinero que una empresa paga como sueldo vuelve a ella cuando la familia compra. Si muchas familias compran menos a la vez, baja la producción y puede bajar el empleo.

En este modelo sencillo, lo que producen las empresas se convierte en rentas para las familias, que luego lo gastan. Por eso, si muchas familias gastan menos y nadie compensa ese gasto, algunas empresas venden menos y bajan sus rentas: todo está conectado.

Si añadimos el sector público, el esquema se complica. Familias y empresas pagan impuestos y cotizaciones. Son pagos obligatorios que fija la ley, y con ellos las administraciones pueden planificar sus servicios del año. El sector público lo devuelve de varias formas: paga sueldos a profesores y médicos, compra a empresas y da prestaciones como pensiones o becas. Parte del dinero de las familias tampoco se gasta: el **ahorro** puede depositarse en bancos, que dan préstamos a familias y empresas con riesgos y condiciones, y así puede volver al circuito como inversión.

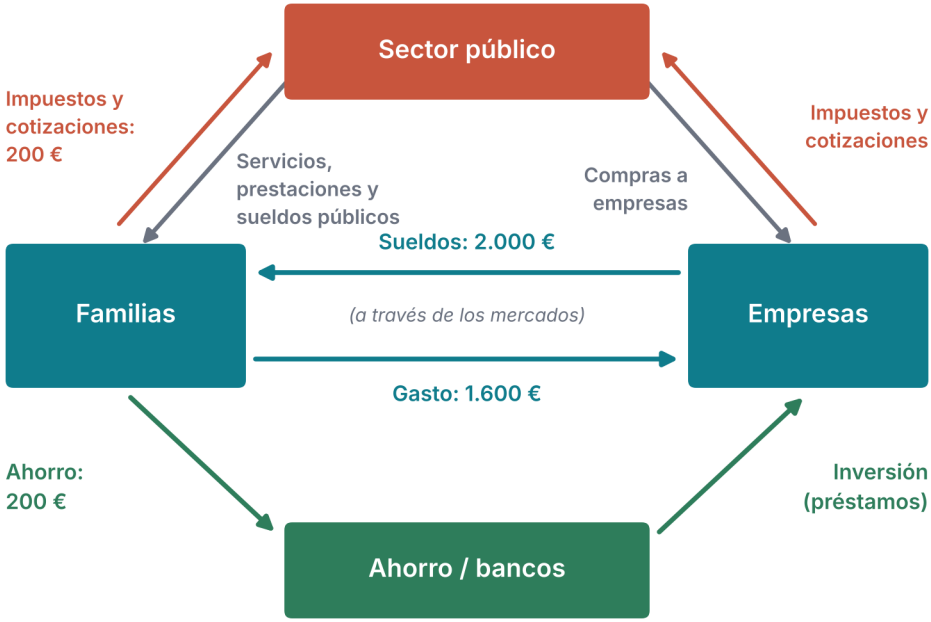


Figura 1.2. El flujo circular con sector público: impuestos que entran y servicios, sueldos y prestaciones que salen

Caso · El dinero de una familia da la vuelta

Una familia ingresa 2.000 € al mes por los sueldos que le pagan las empresas. Paga 200 € de impuestos y cotizaciones y ahorra 200 €. Los datos son inventados.

Concepto	Cálculo	Importe
Sueldos que cobra la familia	pagan las empresas	2.000 €
Impuestos y cotizaciones	van al sector público	−200 €
Ahorro	se guarda en el banco	−200 €
Gasto en bienes y servicios	2.000 − 200 − 200	1.600 €

Paso 1. Sigue los flujos. Las empresas pagan 2.000 € a la familia (mercado de factores). De esos 2.000 €, 200 € van al sector público, 200 € al banco y 1.600 € a las empresas (mercado de bienes).

Paso 2. Calcula cuánto vuelve a las empresas: 1.600 €, el gasto de la familia, que es su ingreso por ventas. El resto no desaparece: los impuestos pagan servicios y el ahorro puede financiar gasto o inversión después.

Paso 3. Imagina que la familia recorta el gasto en 200 € y gasta 1.400 €. Si lo demás no cambia, las empresas ingresan 200 € menos, un 12,5 % de lo que entraba. Si les ocurre a muchas familias a la vez, las empresas venden menos y quizá contraten menos.

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «El dinero que se ahorra desaparece de la economía, porque deja de gastarse».
Qué comprobar. ¿Adónde va el dinero que se ahorra? ¿Puede un banco prestarlo?



Lo **simularás** en la situación de aprendizaje, con tarjetas y fichas de dinero.

ACTIVIDADES

5. Mira la figura 1.1. ¿Qué flecha lleva el sueldo? ¿Qué lleva la flecha contraria? ¿En qué mercado ocurre cada intercambio?
6. Una familia ingresa 1.500 € al mes, paga 150 € de impuestos y cotizaciones y ahorra 150 €. Calcula cuánto gasta. Si baja el gasto a 1.100 € y lo demás no cambia, ¿cuánto dejan de ingresar las empresas?

1.4 Producir en una isla

Para que haya un bocadillo hace falta un campo, un obrador, un camión y alguien que atienda. Si algún ingrediente viene de otra isla, hace falta además un barco.

Para producir, las empresas combinan **factores de producción**: los **recursos naturales** (tierra, agua, sol), el **trabajo** de las personas y el **capital**, que son las máquinas, los edificios y las herramientas. Cada factor se paga a quien lo ofrece: el trabajo, con un sueldo; el capital, con rentas como intereses o beneficios; y los recursos naturales, con un alquiler o un pago por usarlos. Según lo que produzcan, las actividades se agrupan en tres **sectores**. El **primario** obtiene recursos de la naturaleza: agricultura, ganadería y pesca. El **secundario** los transforma: industria, energía y construcción. El **terciario** presta servicios: comercio, turismo, sanidad, educación y transporte. En muchas economías de renta alta pesan más los servicios, aunque hay grandes diferencias.

En una isla, esa mezcla es especial. Hay cultivos y pesca, pero el suelo y el agua son limitados, y poca industria. Los servicios, con el turismo a la cabeza, ocupan a la mayoría de las personas: casi nueve de cada diez ocupados, como verás en el dato siguiente. Lo que no se produce en la isla (una parte de los alimentos, los combustibles, los vehículos) llega por barco o por avión, y ese transporte tiene un coste. Lo que se compra fuera son las **importaciones**; lo que se vende fuera son las **exportaciones**. El turismo cuenta como una exportación de servicios, porque quien viene de fuera paga aquí por dormir, comer o pasear.

Por eso en Canarias se habla tanto de **lejanía** e **insularidad**, ideas que verás en la unidad 2.

DATO

En el 3.er trimestre de 2026, el 87,8 % de las personas ocupadas de Canarias trabajaba en servicios, el 6,0 % en construcción, el 4,3 % en industria y el 2,0 % en agricultura. En el conjunto de España, los servicios ocupaban al 76,5 %.
Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, 3.er trimestre de 2026 (consulta: 11/2026).

Caso · El puesto de fruta de la plaza

Una frutería de la plaza vende 1.000 € a la semana. Paga 400 € en sueldos a sus dos empleados, 300 € a los proveedores, 60 € de luz y alquiler y 40 € de tasas e impuestos del negocio (la fruta fresca va al tipo 0 % del IGIC). Lo que queda es el beneficio. Los datos son inventados.

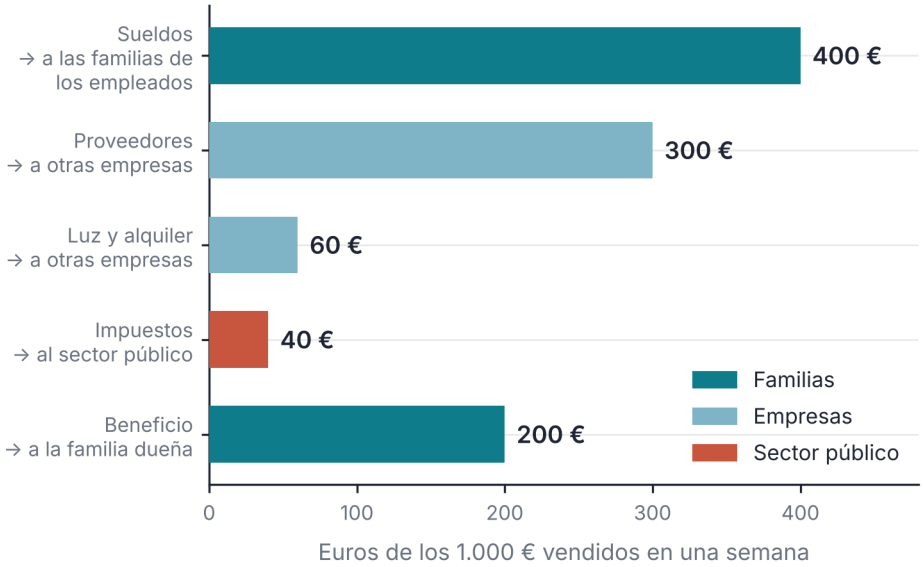
Concepto	Cálculo	Importe
Ventas de la semana	lo que pagan los clientes	1.000 €
Sueldos	dos empleados	−400 €
Proveedores	la fruta que compra	−300 €
Luz y alquiler	gastos fijos	−60 €

Concepto	Cálculo	Importe
Impuestos	al sector público	−40 €
Beneficio	1.000 − 400 − 300 − 60 − 40	200 €

Paso 1. Calcula el beneficio: 1.000 − 800 = 200 € a la semana. Es lo que queda tras pagar esos costes; el dueño decidirá si lo retira o lo reinvierte.

Paso 2. Mira a qué agente va cada pago. Los sueldos van a las familias de los empleados; la fruta y la luz, a empresas proveedoras; el alquiler, a una empresa o a una persona propietaria; los impuestos, al sector público; y el beneficio, a la familia del dueño.

Paso 3. La fruta viene de otra isla y el transporte sube 50 € a la semana. Los costes pasan a 850 € y el beneficio baja a 150 €, un 25 % menos. El dueño puede aceptar ganar menos, buscar un proveedor más cercano o subir los precios: si vende lo mismo y los 1.000 € son ventas sin impuestos, para recuperar 50 € tendría que subir el precio medio un 5 %.



400 + 300 + 60 + 40 + 200 = 1.000 €. Datos inventados.

Figura 1.3. Cómo se reparten los 1.000 € de ventas de la frutería en una semana

ACTIVIDADES

7. Clasifica por sectores: una barca de pesca, un taller que repara motores, un hotel, una plantación de plátanos, una panadería y un colegio.

8. *Amplía.* Elige un producto de tu casa que se produzca fuera de tu isla. Escribe cómo llega hasta aquí y qué puede encarecerlo por el camino. Usa datos inventados.

9. Según el dato, ¿cuántas veces más personas trabajan en servicios que en industria en Canarias? Redondea a un número entero. ¿Qué diferencia hay con España?

1.5 Cuando el mercado no basta

El mercado reparte muchas cosas muy bien. Otras no, y por eso existen las reglas y los servicios públicos.

El **mercado** es el lugar, real o virtual, donde se encuentran quienes compran y quienes venden, y donde los precios se forman por esa relación. Funciona bien con cosas como el pan o los cuadernos: si el pan sube mucho y hay competencia, otra panadería puede aparecer. Pero a veces falla. Un **fallo del mercado** es una situación en la que el mercado, por sí solo, no da un buen resultado para la sociedad.

Hay tres fallos habituales. El primero es el **abuso de precio**: si solo hay un vendedor de un producto necesario, puede subirlo sin que nadie lo frene. El segundo son los **efectos sobre otras personas**: una fábrica que contamina no paga por el aire sucio de sus vecinos, y ese coste lo soportan los demás. El tercero es la falta de **bienes públicos**, que el mercado ofrece poco. Además, el mercado da más a quien más tiene, y esa **desigualdad** también justifica intervenir.

Por eso interviene el **Estado**, entendido aquí como todo el sector público. Cumple tres funciones. Ofrece servicios que el mercado por sí solo no da a todos, como la sanidad o la educación. Corrige desigualdades: cobra impuestos y reparte ayudas a quien tiene menos. Y pone normas para evitar abusos, por ejemplo, que nadie pueda vender un alimento en mal estado. Otras veces el mercado no ofrece algo porque no sale rentable. Nadie cobra a cada persona por pasar por una calle bien iluminada ni por usar un parque, y por eso casi nadie los produciría por su cuenta. Son **bienes públicos**: una persona los usa sin impedir que otra los use, y es difícil excluir a quien no paga. La sanidad y la educación son servicios públicos, no bienes públicos puros.

No es que el mercado sea malo ni que el Estado lo arregle todo: cada uno funciona mejor en lo suyo. En la unidad 2 verás de dónde sale el dinero público.

PARA TU PROYECTO · E1

Prepara la ficha E1, «El mapa económico de nuestra isla». Elige cinco negocios o servicios cercanos al instituto (inventados, o reales sin nombrar marcas). Dibuja para cada uno qué produce, quién trabaja en él y a qué agente paga. Después enséñasela a otro equipo: ¿se entiende a dónde va el dinero de cada negocio? Esta ficha es la primera de las cuatro de la Entrega 1. Anota también un negocio que dependa de lo que llega de fuera de tu isla. Escribe también quién saldría perdiendo si ese negocio cerrara y por qué. Nunca uses datos de tu familia.

ACTIVIDADES

10. Une cada problema con la intervención posible: una empresa es la única que ofrece conexión a internet en una zona y sube el precio; un taller vierte aceite a un barranco; hay familias que no pueden pagar el médico. Ayuda: una norma, un impuesto, un servicio público.

11. *Amplía.* Escribe un ejemplo de un mercado que funcione bien en tu barrio y otro en el que haga falta alguna norma. Explica en tres líneas por qué.

LAS CUENTAS DE 3.º B

Seis tarjetas sobre la mesa

La biblioteca del instituto olía a papel nuevo. Por el ventanal entraba una luz de septiembre todavía veraniega y al fondo se oía la fuente del patio. Inés Varela había dejado sobre una mesa de madera un taco de tarjetas de cartulina y, en una pizarra junto a la mesa, había escrito una sola frase: «Economía para casa».

—Este curso vamos a preparar una guía para las familias del instituto —dijo cuando el grupo se sentó—. Cómo se cuenta el dinero, cómo se compra con cabeza. Pero antes de escribir nada, un juego.

—Un juego de economía —dijo Dani—. Suena bien, ¿no?

—No sé si suena bien. Sé que lleva tarjetas.

Repartió dos fichas por pareja. Una decía NECESITO y la otra QUIERO. Salma dejó su tableta blanca contra el borde de la mesa y a su lado se sentó Joel, un compañero de pelo rizado y chaqueta de chándal azul claro que casi nunca estaba callado. Entre los dos había seis tarjetas con dibujos: un vaso de agua, un abrigo, unas zapatillas, un autobús, un estetoscopio con una cruz roja y un concierto con focos rojos.



En la biblioteca, Salma y Joel clasifican tarjetas con dibujos: agua, abrigo, zapatillas, autobús…

—Agua, necesito —dijo Salma, y puso el vaso a la izquierda—. Abrigo, necesito. El estetoscopio, salud: necesito.

—Autobús, necesito —dijo Joel—. Si no, no llego.

—Si vives lejos. Si vives al lado, vas andando.

—¿Y si no tienes cómo pagar el billete?

—Entonces te hace falta, claro —dijo Salma—. Pero una cosa es lo que hace falta y otra cómo lo consigues. A ver, dilo claro: ¿qué es lo que hace falta y qué es lo que apetece?

En la mesa de al lado, Lucía iba apuntando en su agenda cuántas tarjetas había en cada montón, y Hugo, con las manos en los bolsillos, miraba las suyas sin decidirse. «A ojo, esto es como en el bar —murmuró—: lo que hace falta y lo que se pide de más».

Salma tocó la tarjeta de las zapatillas. La giró una vez, y otra.

—Estas no sé dónde van.

—A «quiero» —dijo Joel enseguida—. Son zapatillas.

—Las mías se rompieron en junio. Si no tuviera otras, serían «necesito». Pero si tengo otras tres iguales y quiero las de edición limitada, son «quiero». La tarjeta es la misma.

—Entonces la tarjeta no dice nada —dijo Joel.

—Dice lo que haces tú con ella —contestó Salma.

Joel miró la tarjeta del concierto, la que no había soltado desde el principio. Los focos rojos dibujaban un círculo sobre una multitud muy pequeña.

—Pues esta es «necesito» —dijo, muy serio—. Para desconectar. Para que la semana no se me haga larga.

—Eso es un deseo muy fuerte, que no es lo mismo —dijo Salma—. Si no tienes la entrada, ¿qué te falta de verdad?

—Me faltan las ganas de venir al instituto.

—Eso es importante, pero es otra cosa.

Inés llegó junto a su mesa con la taza en la mano. Miró los dos montones, que estaban casi igual de altos, y miró las zapatillas y el concierto, que no estaban en ninguno. No dijo nada. Esperó, como esperaba siempre, y Salma se dio cuenta de que no miraba los montones, sino las caras, y de que la profesora no iba a decir cuál era la respuesta correcta.

—¿Y quién paga todo esto? —preguntó Salma—. El agua, el abrigo, el autobús… Alguien tiene que pagarlo.

—Depende —dijo Joel.

—Depende de qué.

Joel puso la tarjeta del concierto en el centro de la mesa, entre los dos montones. Se quedó mirándola un momento.

—¿Y si depende de quién seas? —dijo—. Una entrada puede ser un capricho para uno y lo único que tiene otro para el fin de semana.

Nadie contestó. Inés dejó la taza sobre la mesa y anotó algo en su libreta. Salma recogió la tarjeta de las zapatillas y la dejó junto a la del concierto, en el centro. Al otro lado del ventanal, un grupo de alumnos de primero cruzaba el patio con sus bocadillos, y Salma pensó que cada uno habría puesto esas mismas tarjetas en un montón distinto. Fuera, el agua de la fuente seguía cayendo.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

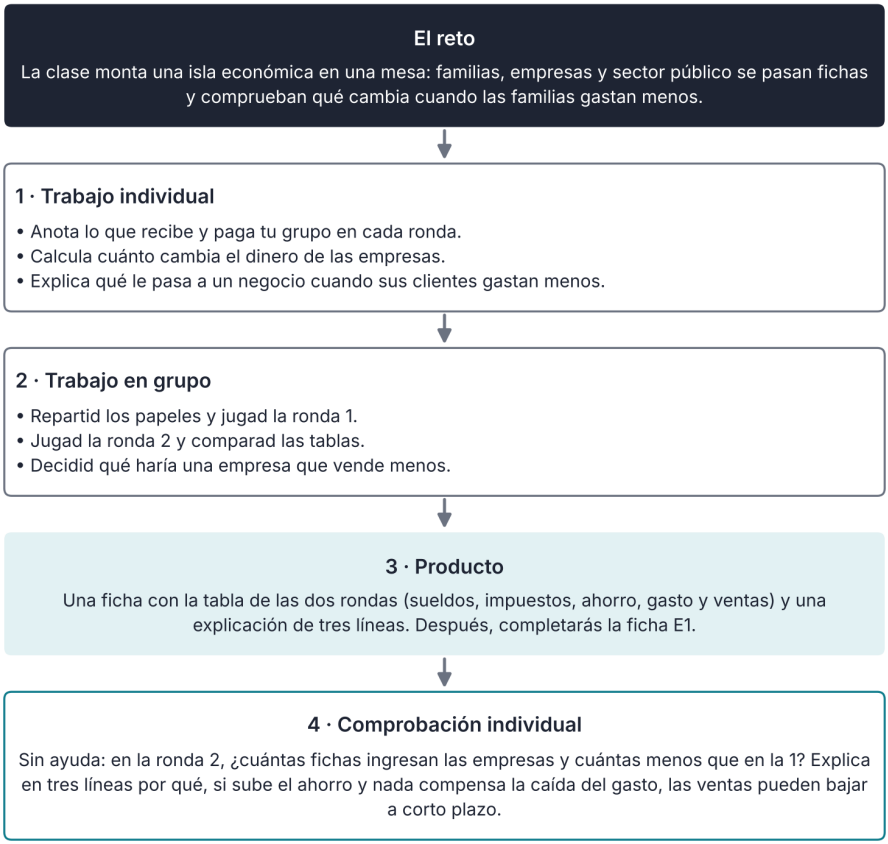
La isla en una mesa

Reto. La clase monta una isla económica en una mesa: familias, empresas y sector público se pasan fichas y comprueban qué cambia cuando las familias gastan menos.

Producto. Una ficha con la tabla de las dos rondas (sueldos, impuestos, ahorro, gasto y ventas) y una explicación de tres líneas. Después, completarás la ficha E1.

Datos. Todo es inventado. 4 familias reciben 100 fichas de sueldo cada una. Ronda 1: cada familia gasta 80 en las empresas, ahorra 10 y paga 10 al sector público. Ronda 2: gasta 60, ahorra 30 y paga 10. Cada ronda, las empresas empiezan con un fondo de 400 fichas para pagar los sueldos; la diferencia entre ventas y sueldos es su pérdida de caja. El modelo solo simula la primera vuelta.

Comprobación individual. Sin ayuda: en la ronda 2, ¿cuántas fichas ingresan las empresas y cuántas menos que en la 1? Explica en tres líneas por qué, si sube el ahorro y nada compensa la caída del gasto, las ventas pueden bajar a corto plazo.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

¿De qué vive Canarias?

Si preguntas en la calle de qué vive Canarias, casi todo el mundo dice «del turismo». ¿Es verdad? Los datos permiten afinar la respuesta, y también ver lo que no dicen.

Empecemos por el empleo. En el 3.er trimestre de 2026, la Encuesta de Población Activa contaba en Canarias unas 1.073.600 personas ocupadas. De ellas, unas 942.500 (el 87,8 %) trabajaban en servicios. En construcción trabajaba el 6,0 %, en industria el 4,3 % y en agricultura el 2,0 %, unas 21.300 personas (los porcentajes suman 100,1 % por redondeo). En el conjunto de España, los servicios ocupaban al 76,5 % y la industria al 13,3 %. Es decir, las islas dependen más que la media de un solo sector: los servicios.

Pero **servicios** no significa solo turismo. Incluye el comercio, la hostelería, el transporte, la sanidad, la educación, la administración pública y muchas profesiones más. Una parte de esos empleos depende de las personas que vienen de fuera. En 2025, la estadística Frontur del INE registró 15,7 millones de llegadas de turistas internacionales con destino principal en Canarias. Pero esos mismos empleos también dependen de quienes viven aquí todo el año: la peluquería, el médico o el taller no cierran cuando se va el último visitante.

¿Qué nos dicen estos datos y qué no? Dicen cómo se reparte el empleo. No dicen cuánto produce cada sector, porque el valor añadido por persona ocupada varía y contar empleos no mide el peso en el PIB. Tampoco dicen cuánto gasta cada turista ni qué parte de ese dinero se queda en las islas. Y como la encuesta es trimestral, sus cifras cambian con las temporadas: el empleo en el segundo trimestre de 2026 fue de 1.035.500 personas, algo menor que en el tercero.

Hay otra idea que conviene tener en cuenta: lo que no se produce aquí hay que traerlo de fuera. Buena parte de los alimentos, los combustibles y los vehículos que se usan en las islas llegan por barco o por avión. Eso significa que las islas venden servicios y compran bienes. Si el flujo circular de la isla tiene que pagar el transporte de lo que consume, una parte del gasto va a proveedores de fuera, aunque también genera actividad logística local.

Imagina dos pueblos inventados de una isla. En uno, casi todos los empleos dependen de dos hoteles; en el otro hay un hotel, una conservera, un taller y varias tiendas. Si los hoteles cierran un invierno, el primer pueblo pierde casi todos sus sueldos de golpe, y el segundo solo una parte. Por eso se habla de **diversificar**: no depender de una sola actividad, aunque cuesta dinero y tiempo.

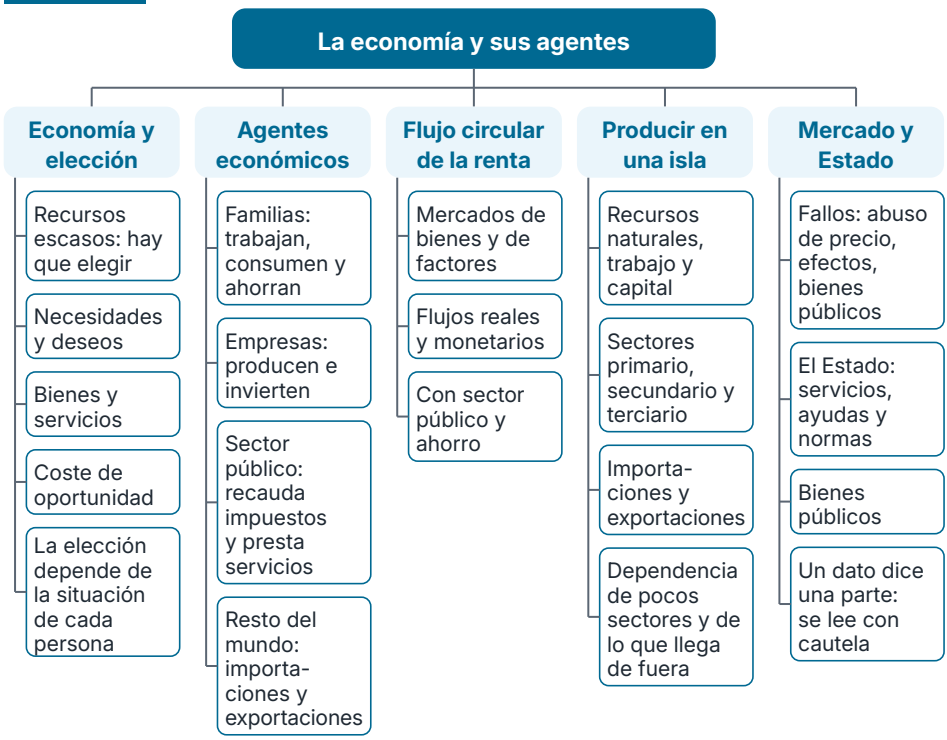
Por último, una pregunta para pensar: si una economía depende tanto de un sector, ¿qué ocurre cuando ese sector va mal? No hay una respuesta única, pero la pregunta ya es economía: sirve para decidir qué apoyar y qué diversificar.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, tablas 65311 y 65312 (2.º y 3.er trimestre de 2026), y Movimientos Turísticos en Fronteras (Frontur), tabla 10823, año 2025 (consulta: 11/2026).

ACTIVIDADES

12. En el episodio, Salma dice que la tarjeta de las zapatillas «dice lo que haces tú con ella». Explica con tus palabras qué quiere decir y pon otro ejemplo de algo que sea una necesidad para una persona y un deseo para otra.
13. En la simulación de la situación de aprendizaje, una familia gasta 80 de sus 100 fichas. ¿Qué porcentaje gasta? Si pasa a gastar 60 y hay 4 familias iguales, ¿cuántas fichas menos llegan a las empresas?
14. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «Los impuestos son dinero que se pierde, porque sale del flujo circular y no vuelve». ¿Qué olvida? Escribe dos formas en las que el dinero de los impuestos vuelve a las familias y a las empresas.
15. Según el informe, ¿qué porcentaje de las personas ocupadas de Canarias trabaja en servicios? ¿Por qué no basta ese dato para decir que Canarias «vive del turismo»? Escribe dos cosas que el dato no dice.
16. En el episodio, Joel termina preguntando «¿y si depende de quién seas?». Responde con un ejemplo de cómo la misma compra puede tener un coste de oportunidad distinto para dos personas con distinta paga.
17. Dibuja el flujo circular de tres negocios imaginarios de tu barrio. Indica en cada flecha si es dinero, trabajo o bienes y servicios, y marca dónde entran los impuestos. Usa solo negocios inventados o sin marca.
18. Sin ayuda: una panadería vende 600 € a la semana, paga 250 € en sueldos, 150 € en harina y 60 € de luz, alquiler e impuestos. Calcula el beneficio. Si la harina sube 40 € a la semana, ¿cuánto baja el beneficio y en qué porcentaje? Escribe una decisión que podría tomar el dueño.
19. Lee este texto inventado: «En el barrio de la Marina cierra el único supermercado. Dos empleadas se quedan sin sueldo, las familias tienen que ir en coche a comprar a 8 km y la panadería de al lado vende menos». Indica qué agentes aparecen y qué flechas del flujo circular se cortan.
20. Unos auriculares cuestan 100 € sin impuestos y está rebajada un 20 %. Calcula el precio rebajado y, sobre ese precio, el IGIC general del 7 %. ¿Cuánto paga la familia en total y cuánto llega al sector público?
21. Tienes 20 € de paga. El cine cuesta 12 €, y unas zapatillas de 60 € cuestan 32 € más de lo que has ahorrado. Elige una opción, indica a qué renuncias y qué agente cobra tu dinero. Justifícalo en dos líneas y di si cambiarías de opción con una paga de 30 €.
22. Una isla produce plátanos, fabrica queso y recibe turistas. Clasifica cada actividad por sector y explica en tres pasos cómo llega a las familias que el barco que trae el combustible suba el transporte un 10 %.
23. Sin ayuda: explica con un ejemplo de tu vida (sin datos de tu familia) la diferencia entre un bien y un servicio, y entre una necesidad y un deseo. Después cuenta a qué renunciaste la última vez que elegiste algo.

ESQUEMA



RESUMEN

La **economía** es la ciencia social que estudia cómo se elige con recursos limitados. Como los recursos son escasos frente a todo lo que queremos, siempre hay que elegir, y elegir es renunciar: lo mejor a lo que renuncias es el **coste de oportunidad**. Las **necesidades** hacen falta para vivir; los **deseos** son querer algo concreto, y la frontera depende de cada persona. Para cubrirlos usamos **bienes** y **servicios**. Los **agentes económicos** son las **familias**, que trabajan, consumen y ahorran; las **empresas**, que producen y pueden invertir; y el **sector público**, que cobra impuestos y ofrece servicios. El **flujo circular de la renta** muestra cómo se mueven entre ellos bienes, trabajo y dinero: en este modelo sencillo, lo que gasta una familia es lo que ingresa una empresa. Si las familias gastan menos, las empresas ingresan menos. Para producir se combinan recursos naturales, trabajo y capital, y las actividades se agrupan en sectores primario, secundario y terciario. En una isla pesan mucho los servicios y el transporte de lo que viene de fuera. El mercado no resuelve todo: ante abusos de precio, contaminación o falta de bienes públicos, y para reducir desigualdades, el **Estado** interviene con normas, impuestos y servicios públicos. En Canarias, el impuesto de lo que se compra es el IGIC, con tipo general del 7 %. Un dato cuenta solo una parte de la historia: el empleo por sectores muestra dónde trabaja la gente, no cuánto produce cada sector. Y como lo que no se produce en la isla llega de fuera, una parte del dinero sale del circuito local.



UNIDAD 2

Lo que pagamos entre todos

Las cuentas de 3.º B · La maqueta de la plaza

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A...

- Explicar qué son los bienes y los servicios públicos y por qué el mercado por sí solo no basta.
- Distinguir qué paga el Estado, el Gobierno de Canarias, el cabildo y el ayuntamiento.
- Diferenciar impuestos directos e indirectos y calcular el IGIC de una compra.
- Explicar qué es el Régimen Económico y Fiscal de Canarias y por qué existe.
- Describir los pilares del Estado del bienestar y cómo se financian.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es octubre en **3.º B** del IES Ribera Norte. Inés Varela lleva a la clase al ayuntamiento para ver cómo se decide en qué se gasta el dinero de todos. En una sala de madera hay una maqueta de la plaza del barrio con su fuente, sus árboles y sus coches aparcados, y una pregunta que divide a la clase: ¿aparcamiento o jardín? Inés les recuerda que el ayuntamiento no decide solo: tiene un presupuesto, y cada euro gastado en una cosa ya no puede gastarse en otra. Lucía quiere saber cuánto costaría arreglar la fuente, y Joel recuerda que su abuela aparca allí para ir a la farmacia. Al terminar la unidad sabrás quién paga la plaza, el hospital y el autobús, de dónde sale ese dinero y por qué en las islas las cuentas tienen algunas particularidades.

PARA EMPEZAR

1. Nombra tres servicios que usas cada semana y que no pagas en el momento de usarlos, como una calle iluminada.
2. ¿Quién gestiona o financia el alumbrado de tu calle, el hospital y el transporte escolar?
3. En el tique de una compra hay una línea que no es del producto. ¿Qué crees que es y adónde va ese dinero?
4. Si el ayuntamiento tiene 100 € y quiere arreglar la plaza, el alumbrado y la biblioteca, ¿qué problema tiene?
5. ¿Qué cosa de tu barrio crees que debería arreglar primero el ayuntamiento y por qué?



Servicios públicos

2.1



Gasto público

2.2



Impuestos

2.3



REF

2.4



Bienestar

2.5

2.1 Lo público y lo de todos

Hay cosas que usamos a diario sin pensar quién las paga. Alguien las paga: entre todos.

Piensa en tu camino al instituto. Seguramente pasas por una calle con farolas, por una acera arreglada y quizá por una parada de autobús. Nadie te ha cobrado por ello en el momento. Son **servicios públicos**: cosas que ofrece o financia el sector público para que las use toda la sociedad, como el alumbrado, las carreteras, la sanidad, la educación, la seguridad o el agua de la red. Que no pagues al usarlos no significa que sean gratis: alguien los paga, sobre todo mediante impuestos y, según el servicio, también con tasas o tarifas. Algunos, como el alumbrado, son además **bienes públicos** en sentido económico: una persona los usa sin impedir que otra los use y es difícil excluir a quien no paga.

¿Por qué no los ofrecen las empresas, como ofrecen el pan o los cuadernos? Hay dos motivos. El primero es que a veces es imposible cobrar a cada persona. Nadie puede cobrar por pasar bajo una farola: si la pone una empresa, todos los vecinos se aprovechan de la luz, y cada uno espera que pague otro. El segundo motivo es la desigualdad. Si el médico o la escuela dependieran solo de que cada persona los pagara, quien no pudiera pagarlos se quedaría fuera. Los servicios públicos sirven también para **corregir desigualdades**: dan a todos un mínimo, tengan más o menos dinero.

CLAVE

Los **servicios públicos** los ofrece o financia el sector público para toda la sociedad. No son gratis: se pagan sobre todo con impuestos.

Un ejemplo de clase lo explica bien. Imagina que cada alumno decide si aporta dinero para pintar el aula. Quien no aporta también disfruta del aula pintada, así que muchos esperarán a que paguen los demás, y al final nadie pinta. Es el problema del **polizón**: quien disfruta de un beneficio de todos sin pagar su parte, como quien se sube sin billete. Con los bienes públicos pasa igual y por eso no se deja a la voluntad de cada uno: se pagan con impuestos, obligatorios para quien realiza lo que la ley grava.

¿Quién decide qué es público? Lo decidimos entre todos, de forma indirecta. Quienes tienen derecho a voto eligen a los representantes de los gobiernos y los parlamentos, y estos aprueban las leyes y los presupuestos. Por eso conviene saber cómo se financian, porque lo que se quiere tener hay que pagarlo.

ACTIVIDADES

1. Clasifica en servicio público o privado y justifica en una frase: el alumbrado de una calle, una pizza, un hospital público, un cuaderno, la limpieza de una playa.
2. *Amplía.* Elige un servicio público que uses y explica qué pasaría si solo lo tuviera quien pudiera pagarlo cada vez que lo usa.

2.2 En qué se gasta lo público

El dinero público se reparte entre varios niveles de gobierno. Cada uno cuida de lo suyo.

En España hay varios niveles de administración. La **Administración del Estado** se ocupa de lo que afecta a todo el país: la defensa, la justicia, las fuerzas de seguridad, las grandes infraestructuras y, con la Seguridad Social, las pensiones contributivas. Las **comunidades autónomas**, como Canarias, organizan y prestan servicios más cercanos a las personas, con normas y financiación compartidas: la sanidad, la educación, los servicios sociales y buena parte de la carretera y el transporte de su territorio. Las **corporaciones locales** son las más cercanas. En Canarias hay dos: los **cabildos**, que gobiernan cada isla, y los **ayuntamientos**, que gobiernan cada municipio. Los ayuntamientos se encargan del alumbrado, la limpieza de las calles, la recogida de residuos, la policía local, los parques y el deporte. Los cabildos, de las carreteras de la isla, el medio ambiente y la cultura, entre otras cosas.

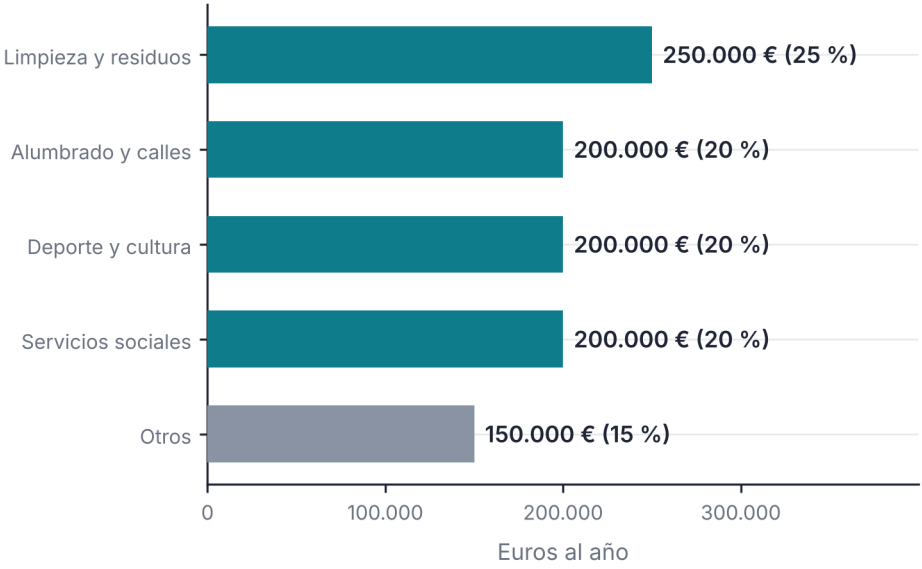
DATO

Canarias tiene siete cabildos, uno por isla (La Graciosa está agregada a Lanzarote), y 88 municipios, cada uno con su ayuntamiento.
Fuente: Ley Orgánica 1/2018, art. 65; INE, Cifras oficiales de población de los municipios españoles, 2021 (consulta: 11/2026).

Cada administración elabora su **presupuesto público**: el plan de cuánto va a ingresar y en qué va a gastar durante un año. Es como el presupuesto de una familia, pero con dinero de todos y con una diferencia importante: se debate en público y lo aprueba un órgano elegido, como el pleno del ayuntamiento.

El gasto de un ayuntamiento es de dos tipos. El **gasto corriente** es el que se repite cada año para que todo funcione: los sueldos, la luz de las farolas, la limpieza. La **inversión** es el que crea algo duradero, como una obra nueva; el mantenimiento ordinario de la fuente es gasto corriente. Si un ayuntamiento gasta más de lo que ingresa, tiene **déficit**, y cubrirlo puede exigir ajustes o pedir dinero prestado, lo que crea una **deuda** que habrá que devolver con intereses. Si ingresa más de lo que gasta, tiene **superávit**. Por eso un presupuesto serio busca que las cuentas cuadren sin dejar sin servicios a los vecinos. Ver el presupuesto sirve para saber qué se considera más importante: si un ayuntamiento gasta mucho en deporte y poco en servicios sociales, está diciendo algo sobre sus prioridades. Gastar más no siempre es gastar mejor: cuenta lo que se consigue con cada euro, y por eso se revisan las partidas cada año y se comparan con las necesidades reales del barrio. Los vecinos pueden preguntar y proponer.

La figura 2.1 muestra un ejemplo inventado: un ayuntamiento con 1.000.000 € para un año. Verás que ninguna partida lo cubre todo. Con recursos escasos, todo gasto público tiene un coste de oportunidad: si se gasta más en una cosa, queda menos para otra.



Ayuntamiento ficticio: gasto total de 1.000.000 € en un año. Datos inventados.

Figura 2.1. Reparto del gasto de un ayuntamiento ficticio de 1.000.000 € en un año

ACTIVIDADES

3. Lee la figura 2.1. Comprueba que cada porcentaje coincide con su importe sobre el total, que suman 100 % y di cuál pesa más. Si el ayuntamiento quisiera gastar 50.000 € más en deporte sin cambiar el total, ¿qué otra partida tendría que bajar?

4. Une cada servicio con quien lo gestiona: las pensiones, el centro de salud, el alumbrado de una calle del barrio y una carretera que recorre la isla. Elige entre el Estado, el Gobierno de Canarias, el cabildo y el ayuntamiento.

5. *Amplía.* La plaza cuesta 150.000 € y el ayuntamiento del ejemplo gasta 1.000.000 € al año. Calcula qué porcentaje del presupuesto supone y, si se paga solo con recortes, indica qué partidas bajarías y cuánto. Explica por qué.

2.3 De dónde sale el dinero: los impuestos

Los servicios públicos cuestan dinero. Una parte fundamental viene de los impuestos que pagamos entre todos.

La **Hacienda pública** es el conjunto de ingresos y gastos de las administraciones. Su principal fuente de ingresos son los **impuestos**: pagos obligatorios que se exigen sin contraprestación directa: a cambio recibimos servicios para todos. Cada impuesto tiene un **hecho imponible**, lo que se grava (un sueldo, una compra), y un **contribuyente**, quien debe pagarlo. Las **tasas** se pagan por un servicio administrativo concreto, como sacar un documento. Las **cotizaciones sociales** las pagan trabajadores y empresas sobre los sueldos para financiar sobre todo las pensiones y el paro; la sanidad pública se paga sobre todo con impuestos.



La Agencia Tributaria estatal gestiona el IRPF y el Impuesto sobre Sociedades; la Agencia Tributaria Canaria, el IGIC, un impuesto que solo se aplica en las islas.

Hay dos grandes familias. Los **impuestos directos** gravan lo que se gana o se tiene. El **IRPF** (Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas) grava los sueldos y otros ingresos; el Impuesto sobre Sociedades, los beneficios de las empresas. Los **impuestos indirectos** gravan el consumo y suelen incluirse en el precio. El **IVA** se paga en la mayor parte de España; en Canarias, el **IGIC** (impuesto general indirecto canario), de tipo general 7 % frente al 21 % del IVA.

LA NORMA DICE

«Todos contribuirán al sostenimiento de los gastos públicos de acuerdo con su capacidad económica mediante un sistema tributario justo inspirado en los principios de igualdad y progresividad que, en ningún caso, tendrá alcance confiscatorio.» Constitución Española, art. 31.1.

Esa frase encierra dos ideas. La **igualdad**: todos deben contribuir. La **progresividad**: el sistema en conjunto hace pagar más a quien más tiene; el IRPF aplica tramos y no todos los euros pagan el tipo máximo. El **fraude fiscal** es incumplir a propósito las obligaciones con Hacienda, por ejemplo ocultando ingresos o ventas. Perjudica a todos: hay menos dinero para sanidad y educación, o pagan más los demás.

CLAVE · DIRECTO E INDIRECTO

El impuesto **directo** grava lo que ganas o tienes. El impuesto **indirecto** grava lo que compras y viene incluido en el precio.

CÓMO DECIDIMOS

«Yo no pido factura, así pago menos». El impuesto no desaparece por no pedir factura: sin justificante tienes menos pruebas si algo falla.

Caso · Un móvil en Canarias y en la Península

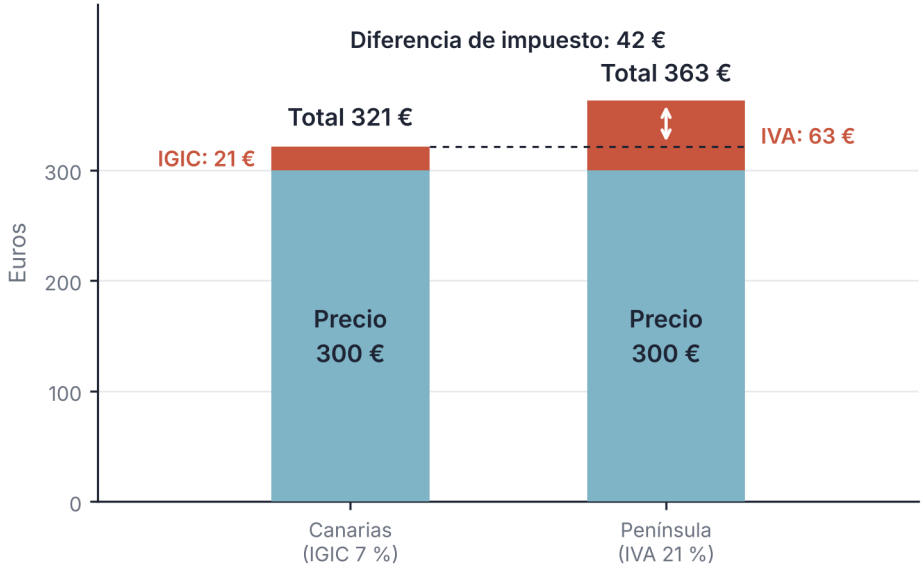
Un móvil cuesta 300 € antes de impuestos en una tienda de las islas y en una de la Península. Los precios son inventados.

Concepto	Cálculo	Canarias (IGIC)	Península (IVA)
Precio sin impuesto		300 €	300 €
Impuesto	7 % y 21 % de 300	21 €	63 €
Precio final	300 + impuesto	321 €	363 €

Paso 1. Calcula el IGIC: 300 × 0,07 = 21 €, y el precio final es 300 + 21 = 321 €.

Paso 2. Calcula el IVA: 300 × 0,21 = 63 €, y el precio final es 363 €. La diferencia de impuesto es 63 − 21 = 42 €.

Paso 3. ¿Se puede decir que en Canarias todo es 42 € más barato? No. Con la misma base, el ejemplo da 42 € menos de impuesto, pero el IGIC no es un descuento y el móvil puede costar más en las islas por el transporte: hay que comparar precios finales.



Móvil de 300 € antes de impuestos: 300 + 21 = 321 € · 300 + 63 = 363 €. Datos inventados.

Figura 2.2. El mismo móvil de 300 € con IGIC del 7 % (321 €) y con IVA del 21 % (363 €)

ACTIVIDADES

6. Unos auriculares cuestan 80 € antes de impuestos. Calcula el IGIC con el tipo general del 7 %, el precio final y el precio que tendrían con IVA del 21 %.
7. Clasifica en directo o indirecto: el IRPF de un sueldo, el IGIC de unos auriculares, el impuesto de sociedades de una empresa y el IVA de una compra en la Península.
8. Lee este tique ficticio y contesta: «Peluquería, corte: 20 €; IGIC (7 %): 1,40 €; total: 21,40 €». ¿Quién cobra el IGIC y a quién lo entrega? ¿Por qué ayuda pedir siempre el tique?

2.4 El REF y la vida en las islas

Vivir en un archipiélago cuesta distinto: lo que se compra viene de lejos y hay que traerlo por mar o por aire.

Canarias está a más de 1.000 km de la Península y cada isla está separada de las demás por el mar. Son dos hechos distintos: la **lejanía**, porque está muy lejos del continente, y la **insularidad**, porque es un territorio de islas. Además, es una **región ultraperiférica** de la Unión Europea, un reconocimiento para territorios europeos muy alejados. Todo esto encarece traer mercancías, genera costes de transporte y hace más difícil competir. La Constitución pide al Estado atender «las circunstancias del hecho insular» al buscar un equilibrio justo entre territorios (art. 138.1).

Para compensar estas condiciones existe el **Régimen Económico y Fiscal de Canarias**, o **REF**: un conjunto de normas económicas y fiscales propias, con origen histórico, que busca promover el desarrollo de las islas. Incluye, entre otras cosas, el IGIC, un impuesto indirecto de aplicación exclusiva en Canarias, con tipos más bajos que el IVA, y el **AIEM**, un impuesto estatal sobre la producción y la importación de ciertos bienes que protege la producción local. Hay también incentivos para las empresas: la **Reserva para Inversiones en Canarias (RIC)** permite, con requisitos, reducir la base imponible del Impuesto sobre Sociedades si se destina una parte de los beneficios a invertir en las islas, y la **Zona Especial Canaria (ZEC)** ofrece ventajas fiscales a empresas nuevas que crean empleo. Quienes cumplen los requisitos de residencia pueden tener además bonificación en algunos billetes de avión y de barco.

Un ejemplo de por qué esto importa: una caja de fruta que se cultiva en la Península y se vende en una isla viaja primero en camión hasta el puerto, después en barco durante días y por último en otro camión hasta la tienda. Cada tramo cuesta dinero y ese coste se acaba incluyendo en el precio. Por eso no basta mirar el impuesto: el precio final depende también de cuánto cuesta traer el producto. El REF no es un regalo ni un privilegio fijo: es un conjunto de reglas que se ha ido modificando y que se negocia con el Estado y con la Unión Europea, que reconoce medidas específicas para las regiones ultraperiféricas.

LA NORMA DICE

«Canarias tiene un régimen económico y fiscal especial, propio de su acervo histórico constitucionalmente reconocido y justificado por sus hechos diferenciales.» Ley Orgánica 1/2018, de reforma del Estatuto de Autonomía de Canarias, art. 166.1.

DATO

En 2026, el IGIC tiene ocho tipos: 0 %, 1 %, 3 %, 5 %, 7 % (general), 9,5 %, 15 % y 20 %. El IVA tiene un tipo general del 21 %.
Fuente: D. Leg. 1/2025, art. 32.1 (redacción de la Ley 9/2025), y Ley 37/1992, art. 90 (consulta: 11/2026).

Entender el REF exige distinguir tres preguntas. La primera es qué tributos y reglas específicas se aplican en Canarias, como el IGIC. La segunda es qué incentivos tienen las empresas, como la RIC y la ZEC. La tercera es qué efecto tiene todo esto en el precio que pagas, y esa es la más difícil, porque depende de muchas cosas a la vez y no se resuelve comparando solo dos tipos de impuesto: hay que mirar el precio final, el transporte y el tipo que lleva cada producto.

Caso · ¿Quién nota más el impuesto?

Dos familias compran solo productos con el tipo general del IGIC (7 %), aunque en la realidad hay otros tipos (0 %, 3 %, 5 %…) y el cálculo cambia según lo que compre cada familia. La familia A ingresa 1.000 € al mes y gasta 900 € sin contar el impuesto. La familia B ingresa 3.000 € y gasta 2.000 €. Los datos son inventados.

Concepto	Cálculo	Familia A	Familia B
Ingresos del mes		1.000 €	3.000 €
Gasto sin impuesto		900 €	2.000 €
IGIC pagado	7 % del gasto	63 €	140 €
IGIC pagado / ingresos	IGIC ÷ ingresos	6,3 %	4,7 %

Paso 1. Calcula el IGIC de cada familia: 900 × 0,07 = 63 € y 2.000 × 0,07 = 140 €. La familia B paga más euros de impuesto, porque gasta más. Compara siempre los euros y el porcentaje que suponen sobre los ingresos.

Paso 2. Mide cuánto pesa sobre los ingresos: 63 ÷ 1.000 = 6,3 % y 140 ÷ 3.000 = 4,7 %. La familia A destina a este impuesto una parte mayor de lo que ingresa, porque gasta casi todo lo que ingresa y a lo que gasta se le añade el impuesto.

Paso 3. Por eso un impuesto indirecto no basta para repartir las cargas con justicia: el mismo euro de impuesto pesa más en una familia con menos ingresos. El IRPF tiene una tarifa progresiva por tramos: quien más gana paga, en conjunto, un porcentaje mayor de su renta.

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «En Canarias no se pagan impuestos, porque tiene un régimen especial».
Qué comprobar. ¿Qué impuestos paga una persona al cobrar un sueldo o al comprar unas zapatillas? ¿Qué diferencia hay entre el IGIC y el IVA? ¿El REF suprime los impuestos o cambia algunos tipos y reglas?

ACTIVIDADES

9. *Amplía.* Explica por qué no se puede afirmar que «en Canarias todo es más barato» comparando solo el IGIC y el IVA. Escribe dos razones.
10. Di si es verdadero o falso y corrige lo falso: a) el IGIC es un impuesto directo; b) el tipo general del IGIC es el 7 %; c) el REF es una norma que busca compensar la lejanía y la insularidad.

2.5 El Estado del bienestar

Cuando enfermas, estudias, te jubilas o pierdes el trabajo, el Estado del bienestar te da un mínimo de seguridad.

El **Estado del bienestar** es el conjunto de servicios y ayudas públicas que protegen a las personas en las etapas y situaciones de la vida. Tiene cinco pilares. La **sanidad** atiende a quien lo necesita sin mirar su dinero. La **educación** obligatoria es gratuita. Las **pensiones** dan ingresos a quien ya no trabaja por edad o por incapacidad. La **protección por desempleo** ayuda durante un tiempo a quien pierde el empleo. Y los **servicios sociales** y la atención a la **dependencia** cuidan a quienes necesitan ayuda para vivir con autonomía.

No todo se financia igual. Se financia de formas distintas: la sanidad, la educación y los servicios sociales, sobre todo con impuestos; las pensiones contributivas y el paro, con cotizaciones y, cuando hace falta, apoyo público. Las cotizaciones de hoy contribuyen a pagar las pensiones de hoy, y las de mañana dependerán también del empleo, los salarios y la demografía. El debate no es solo más o menos servicios: también trata de gastar bien, repartir los impuestos y fijar prioridades.

Un ejemplo con números inventados muestra cómo funciona. Una persona firma un contrato con un sueldo **bruto** de 1.500 € al mes. De ahí se descuentan la retención de IRPF y las cotizaciones a cargo del trabajador, que suman, solo en este ejemplo, 300 €. Lo que recibe en su cuenta, el sueldo **neto**, es de 1.200 €, el 80 % del bruto. Esos 300 € no desaparecen: el IRPF ayuda a financiar servicios como la sanidad y las cotizaciones, sobre todo las pensiones de hoy. Por eso se dice que el Estado del bienestar se basa en la **solidaridad**: entre quienes tienen más y quienes tienen menos, entre quienes están sanos y quienes enferman, y entre generaciones.

Tú también formas parte del sistema, aunque todavía no cotices. Usas la sanidad y la escuela, y dentro de unos años serás quien pague y decida. Elegir bien exige saber cuánto cuesta lo que se quiere tener. Cuando oigas que algo debería ser «gratis», pregúntate quién lo pagaría y qué otro servicio se dejaría de ofrecer. No hay una respuesta única, pero sí buenas preguntas, y hacerlas es una forma de ejercer la ciudadanía.

PARA TU PROYECTO · E2

Prepara la ficha E2, «Los servicios públicos de nuestro barrio»: lista seis servicios públicos que usa la gente de tu barrio y escribe, para cada uno, quién lo paga (Estado, Gobierno de Canarias, cabildo o ayuntamiento) y qué pasaría si no existiera. Revísala con otro equipo: ¿el servicio es realmente público? Nunca uses datos de tu familia.

ACTIVIDADES

11. Elige uno de los cinco pilares del Estado del bienestar. Escribe a quién protege, quién lo paga y qué pasaría con una familia sin ese servicio.

LAS CUENTAS DE 3.º B

La maqueta de la plaza

El salón de plenos del ayuntamiento tenía las paredes de madera oscura, sillones granates y unos cuadros de paisajes que parecían mirar a la clase con cierta desconfianza. Era octubre y fuera hacía calor todavía, pero allí dentro olía a cera y a papeles viejos. Inés Varela había avisado en el instituto de que el martes irían a ver cómo se decide en qué se gasta lo que pagamos entre todos, y ahora el grupo esperaba junto a una mesa larga, sobre la que alguien había puesto una maqueta.

Era la plaza del barrio: la fuente de piedra, los árboles pequeños de cartulina verde, los bancos y, ocupando casi todo el resto, una hilera de coches de plástico aparcados en batería.

—A ver, por partes —dijo Lucía, y señaló la fuente con un dedo—. Esto está roto. ¿Cuánto costaría arreglarlo?

La concejala, una mujer de pelo corto y gafas que había salido a recibirlos con una carpeta, sonrió como quien lleva todo el día esperando esa pregunta.

—Eso lo tenemos presupuestado, pero no sale gratis. Y lo que pagamos por la fuente ya no podemos pagarlo por otra cosa.

—Ya —dijo Lucía, y anotó algo en su agenda.

Joel dio un paso hacia delante. Llevaba una mochila colgada de un hombro y una foto aérea de la plaza en la mano, impresa en papel brillante.

—Es que a mí lo de los coches me parece mal —dijo—. Mire. —Levantó la foto: la plaza vista desde arriba, con la fuente perdida entre decenas de techos de coches—. Si quitamos el aparcamiento y ponemos un jardín, queda precioso.

—Y habría menos humo —dijo Hugo.

—Menos sitio para aparcar —dijo Salma, sin levantar la voz.

Joel se quedó con la foto en el aire.

—Eso es verdad. Mi abuela aparca ahí todos los días para ir a la farmacia. Si no puede dejar el coche cerca, no llega: le duele la cadera. Pero también es verdad que el jardín estaría bien. —Hizo una mueca—. No sé qué pensar.

—Pues piense en alto, que ahí empieza todo —dijo la concejala, y apartó una silla para dejar sitio a Iker, que ya había entrado con su silla de ruedas por la rampa lateral y esperaba junto a la ventana—. Esto es lo que hacemos aquí. Aquí no se trata de qué queremos cada uno, sino de qué hacemos con lo que hay.

—¿Y de dónde sale lo que hay? —preguntó Martina.

—De lo que pagamos entre todos. —La concejala abrió la carpeta y pasó unas hojas—. Una parte la ponen ustedes, sus familias, el comercio, los vecinos. Otra parte llega de otros sitios. Y con eso tenemos que alumbrar las calles, recoger la basura, mantener parques y algunos colegios. Y ahora, además, esta plaza.

Dani, que había abierto el portátil sobre una esquina de la mesa, escribía a toda velocidad.

—Dice la aplicación que un jardín de ese tamaño cuesta entre cuarenta y noventa mil euros, según las plantas. No sé de dónde saca el dato.

—Yo tampoco —dijo la concejala—. Por eso contrastamos los datos con presupuestos de verdad, no solo con aplicaciones.

Inés, que había estado al fondo con los brazos cruzados, no dijo nada. Se acercó a la maqueta y movió con un dedo uno de los coches de plástico.



En el salón de plenos, Lucía señala la fuente de la maqueta y Joel sostiene una foto aérea de la plaza.

—Les propongo un juego —dijo la concejala—. Les doy cien mil euros de mentira. Con ellos hay que arreglar la plaza, el alumbrado de dos calles, la biblioteca, la ayuda a los mayores, la limpieza y el polideportivo. Seis cosas, ninguna sobra.

—¿Y si lo votamos? —dijo Hugo.

—Se puede votar, claro. Pero antes hay que saber cuánto cuesta cada cosa —dijo la concejala—. Un presupuesto técnico dice cuánto mide, qué materiales lleva y cuántas horas de trabajo hacen falta.

Iker levantó la mano desde la ventana.

—¿Puedo decir algo? La rampa por la que he entrado también la pagó alguien. Y nadie se acuerda hasta que la necesita.

La concejala asintió despacio.

—Eso es justo lo que quería que vieran.

Lucía abrió su agenda por una página limpia, dibujó seis filas y escribió una cifra al lado de cada una. Después sumó. Después tachó. Después volvió a sumar. Hugo miró por encima de su hombro. —¿Qué pasa?

—Que cada una de estas cosas, por sí sola, parece razonable —dijo Lucía—. Y juntas no me salen las cuentas.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

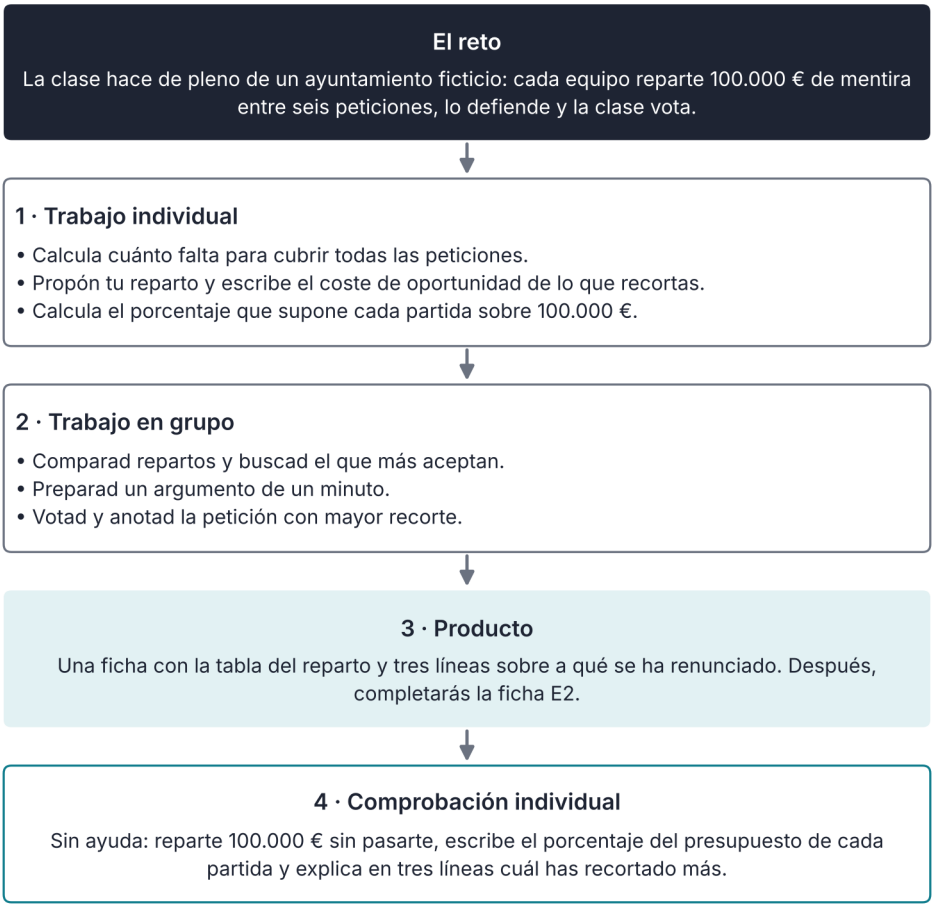
El presupuesto de un barrio

Reto. La clase hace de pleno de un ayuntamiento ficticio: cada equipo reparte 100.000 € de mentira entre seis peticiones, lo defiende y la clase vota.

Producto. Una ficha con la tabla del reparto y tres líneas sobre a qué se ha renunciado. Después, completarás la ficha E2.

Datos. Todo es inventado. Peticiones: plaza, 35.000 €; alumbrado de dos calles, 25.000 €; biblioteca, 20.000 €; ayuda a personas mayores, 30.000 €; limpieza, 20.000 €; polideportivo, 15.000 €. Dinero disponible: 100.000 €. Cada partida recibe entre 0 € y lo que pide.

Comprobación individual. Sin ayuda: reparte 100.000 € sin pasarte, escribe el porcentaje del presupuesto de cada partida y explica en tres líneas cuál has recortado más.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

El REF paso a paso

Si has oído hablar del REF y no sabes qué es, no pasa nada: se nombra mucho y se explica poco. Vamos a verlo paso a paso, con lo que dicen las normas.

El **Régimen Económico y Fiscal de Canarias** es el conjunto de reglas económicas y fiscales propias de las islas. El Estatuto de Autonomía dice que el REF se basa en la libertad comercial de importación y exportación, en la no aplicación de monopolios, en las franquicias fiscales estatales sobre el consumo, y en una política fiscal diferenciada y con una imposición indirecta singular. Su finalidad, según la ley que lo regula, es compensar la lejanía y la insularidad de Canarias, que la convierten en región ultraperiférica de la Unión Europea, y promover el desarrollo económico y social del archipiélago.

¿Cómo se nota en la vida diaria? El ejemplo más visible es el **IGIC**: cuando compras algo, el impuesto que ves en el tique es el IGIC, un impuesto de aplicación exclusiva en Canarias que gestiona la Agencia Tributaria Canaria; su tipo general es el 7 %, frente al 21 % del IVA. Otro es el **AIEM**, un impuesto estatal que se aplica a la producción y la importación de ciertos bienes en las islas y que, según la ley, contribuye al desarrollo de la producción de bienes en Canarias. Para las empresas existen incentivos: la **RIC** permite reducir, con requisitos legales, la base imponible del Impuesto sobre Sociedades si se destina parte de sus beneficios a una reserva para invertir en las islas, y la **ZEC** es una zona especial creada para promover el empleo de calidad y diversificar la economía. Y, para quienes cumplen los requisitos de residencia, hay bonificaciones en algunas tarifas de avión y barco.

¿Qué nos dicen estas normas y qué no? Dicen que el REF existe y cuáles son sus piezas. No dicen cuánto ahorra una familia concreta, ni que todo sea más barato en las islas: el IGIC es otro impuesto, y un producto puede salir más caro por el transporte, aunque el impuesto sea menor. Tampoco dicen si cada incentivo funciona igual de bien: eso se mide con estudios que no se resumen en una frase.

Un ejemplo inventado: una pequeña empresa de turismo activo gana 100.000 € y destina 20.000 € a una reserva para comprar bicicletas eléctricas para su negocio en las islas. La RIC permite reducir la base imponible, pero solo si la inversión se hace de verdad en Canarias y cumple las condiciones de la ley: es un incentivo condicionado, no un regalo.

Para comprobarlo tú mismo, puedes usar un tique ficticio o, si miras uno real, ocultar antes nombres, datos de tarjeta y códigos de cliente. Mira qué tipo de impuesto lleva y compáralo con el precio final de un producto igual en una tienda de la Península, con fecha, envío y condiciones de entrega. Es un buen ejemplo de cómo se contrastan los datos antes de sacar conclusiones.

Fuente: BOE, Ley Orgánica 1/2018 (art. 166), Ley 19/1994 (arts. 1, 27 y 28), Ley 20/1991 (art. 65), Decreto Legislativo 1/2025 de Canarias (art. 32.1, en la redacción de la Ley 9/2025) y Real Decreto 1316/2001 (art. 1) (consulta: 11/2026).

ACTIVIDADES

12. En el episodio, la concejala dice que lo que se paga por la fuente «ya no podemos pagarlo por otra cosa». ¿Qué idea de la unidad 1 aparece en esa frase? Explícala con tus palabras.
13. Con 100.000 € de mentira, un reparto posible es: plaza, 30.000 €; alumbrado, 20.000 €; biblioteca, 15.000 €; ayuda a mayores, 20.000 €; limpieza, 10.000 €; polideportivo, 5.000 €. Calcula el porcentaje de cada partida y di cuál es la más grande.
14. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «Los servicios públicos son gratis porque no los pagas al usarlos». ¿Qué falta por decir? ¿Quién los paga?
15. Según el informe, ¿qué es la RIC y qué es la ZEC? ¿Por qué no se puede decir, con esos datos, que en las islas todo sea más barato?
16. Un ratón de ordenador cuesta 5 € antes de impuestos. Calcula el IGIC al 7 % y el precio final. ¿Y con el IVA del 21 % en la Península?
17. Explica con un ejemplo por qué el fraude fiscal perjudica a toda la comunidad, no solo a Hacienda.
18. Sin ayuda: unos altavoces cuestan 40 € antes de impuestos. Calcula su precio final con el IGIC del 7 % y con el IVA del 21 %, y la diferencia. Explica por qué esa diferencia no demuestra que comprarlos en Canarias salga siempre más barato.
19. Lee este fragmento inventado del presupuesto de un municipio. Ingresos: impuestos, 60.000 €; tasas, 15.000 €; transferencias, 25.000 €. Gastos: personal, 45.000 €; servicios, 40.000 €; inversiones, 20.000 €. Calcula si hay superávit o déficit y qué porcentaje de los ingresos son impuestos.
20. Una familia compra una tableta de 400 € y un servicio de instalación de 50 €, ambos sin impuestos y con el tipo general del IGIC. Calcula el IGIC total y lo que paga la familia. ¿Cuánto serían el impuesto y el total con el IVA del 21 %?
21. El ayuntamiento tiene 30.000 € y duda entre arreglar la fuente de la plaza (24.000 €) o ampliar el horario de la biblioteca durante un año (18.000 €). Elige una opción, calcula cuánto dinero queda en cada caso y di a qué renuncia el barrio.
22. Un vecino dice: «Yo no uso el autobús escolar, así que no debería pagarlo». Escribe un argumento a favor y otro en contra, e indica con cuál te quedas.
23. Una trabajadora inventada gana 2.000 € brutos al mes y entre IRPF y cotizaciones le descuentan 400 €. ¿Qué porcentaje es? Escribe tres servicios o prestaciones que se pagan con ese tipo de dinero y explica quién los usa.
24. Sin ayuda: escribe en cinco líneas qué le dirías a Joel para decidir entre aparcamiento, jardín u otra solución que tenga en cuenta a su abuela y a Iker, usando el coste de oportunidad.

ESQUEMA



RESUMEN

Los **servicios públicos** son los que ofrece o financia el sector público a toda la sociedad, como la sanidad o la educación; algunos, como el alumbrado, son **bienes públicos** en sentido económico. No son gratis: se pagan sobre todo con **impuestos**. El mercado por sí solo no basta, porque a veces no se puede cobrar a cada persona y porque, sin ellos, quien tiene menos quedaría fuera. El gasto público se reparte entre la Administración del **Estado**, el Gobierno de Canarias, los **cabildos** y los **ayuntamientos**, y cada una lo recoge en su **presupuesto**. Los impuestos **directos** gravan lo que ganas o tienes, como el IRPF; los **indirectos** gravan lo que compras, como el IVA en la Península y Baleares y el **IGIC** en Canarias, cuyo tipo general es el 7 %. La Constitución pide un sistema justo basado en la igualdad y la progresividad, y el **fraude fiscal** perjudica a todos. Canarias tiene un **Régimen Económico y Fiscal (REF)** propio para compensar la **lejanía** y la **insularidad**, con el IGIC, el AIEM y los incentivos de la RIC y la ZEC. Comparar solo los tipos de impuesto no permite decir que en las islas todo sea más barato. El **Estado del bienestar** protege con sanidad, educación, pensiones, protección por desempleo y servicios sociales, y se financia sobre todo con impuestos (sanidad y educación) y cotizaciones (pensiones y paro). Cada decisión de gasto público tiene un coste de oportunidad: lo que se gasta en una cosa no puede gastarse en otra. Los datos sobre el REF dicen cuáles son sus piezas, pero no cuánto ahorra una familia concreta, y un incentivo como la RIC exige invertir de verdad en las islas. Por eso conviene preguntarse siempre quién paga cada servicio y quién se beneficia de él.



UNIDAD 3

Paro y precios

Las cuentas de 3.º B · La bici de don Anselmo

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A…

- Distinguir población activa, ocupados, parados e inactivos y calcular la tasa de paro y la tasa de actividad.
- Reconocer las clases y las causas del paro y sus consecuencias personales y sociales.
- Explicar por qué suben los precios y calcular la inflación con un índice sencillo.
- Describir quién gana y quién pierde poder adquisitivo cuando los precios suben.
- Leer una tabla o un gráfico oficial y comprobar si un titular dice lo mismo que los datos.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es noviembre en **3.º B** del IES Ribera Norte. En la plaza hay rastrillo y Martina ha ido a buscar una bici de segunda mano. Allí, un señor mayor le cuenta que esa bici costaba la mitad cuando él la compró, hace años, y que su sobrino se ha quedado sin trabajo al acabar la temporada. Martina, que ve cómo su paga da cada vez para menos, no sabe qué pensar: ¿es la bici la que está cara, el sueldo el que se queda corto, o las dos cosas? Al terminar la unidad sabrás medir el paro y los precios con las cifras oficiales y distinguir lo que dicen esas cifras de lo que dicen los titulares.

PARA EMPEZAR

1. ¿Qué diferencia hay entre una persona que no tiene trabajo y busca uno, y otra que no tiene trabajo ni lo busca?
2. Nombra un trabajo que se concentre en una época del año. ¿Qué hace la persona que lo tiene el resto del año?
3. ¿Cuánto costaba hace unos años algo que compras con frecuencia, como un bocadillo o un helado? ¿Cuánto cuesta hoy?
4. Si todo lo que compras sube un 10 % y tu paga sube un 5 %, ¿compras lo mismo que antes?



Paro

3.1



Causas del paro

3.2



Inflación

3.3



Consecuencias

3.4



Estadísticas

3.5

3.1 Quién cuenta como parado

Tener o no tener trabajo parece sencillo, pero para contar a los parados hay que ponerse de acuerdo en quién es quién.

Para medir el empleo se empieza por las personas en **edad de trabajar**, que en las estadísticas son las de 16 años o más. Quienes tienen menos edad no se incluyen, así que tú todavía no cuentas ni como activo ni como parado. Se dividen en dos grupos. La **población activa** está formada por quienes tienen un empleo o lo están buscando. La **población inactiva** está formada por quienes no son ocupados ni parados: estudiantes, personas jubiladas o personas que cuidan de su familia, entre otras. Dentro de la población activa se distingue a los **ocupados**, que tienen empleo, y a los **parados**, que no tienen empleo, lo han buscado activamente en las últimas cuatro semanas y están disponibles para empezar a trabajar en las dos siguientes.

Fíjate en que no basta con estar sin trabajo para ser parado: hay que buscarlo. Una persona que estudia y no busca empleo es inactiva, no parada. Y una persona que trabaja unas pocas horas a la semana cuenta como ocupada: basta una hora de trabajo remunerado en la semana de referencia. Tampoco cuentan como paradas las personas que no podrían empezar a trabajar en las dos semanas siguientes. Para clasificar a alguien hay tres preguntas: ¿tiene empleo?, ¿lo busca? y ¿podría empezar pronto?

CLAVE · TASA DE PARO

Tasa de paro = parados ÷ población activa × 100. Se calcula sobre los activos, no sobre toda la población.

La **tasa de actividad** es otra medida: el porcentaje de las personas en edad de trabajar que son activas (población activa ÷ población en edad de trabajar × 100). Dice cuánta gente está en el mercado de trabajo, ya sea trabajando o buscando. Piensa en un lugar con muchos estudiantes y muchas personas mayores: su tasa de actividad será menor, porque hay mucha gente en edad de trabajar que ni trabaja ni busca empleo. Las dos tasas se leen juntas: un territorio puede tener una tasa de paro baja porque mucha gente trabaja, o porque mucha gente ha dejado de buscar empleo, y mirar también la tasa de actividad ayuda a interpretarlo.

¿Quién cuenta a los parados? Hay dos fuentes que no dicen exactamente lo mismo. La **EPA**, la Encuesta de Población Activa, la hace el INE cada trimestre preguntando a una muestra de hogares si sus miembros trabajan, buscan empleo o están disponibles. El **paro registrado**, en cambio, cuenta a las personas inscritas como demandantes de empleo en el servicio público de empleo. La EPA sigue un método internacional que permite comparar territorios y épocas, y el paro registrado es un indicador administrativo de las personas demandantes de empleo que cumplen los criterios del registro. Pueden dar cifras distintas porque no miden lo mismo: no todo el que busca trabajo está inscrito, y algunas personas inscritas no cumplen las condiciones para contar como paradas en la encuesta.

Caso · La tasa de paro de un pueblo

Un pueblo ficticio tiene 1.000 personas en edad de trabajar. De ellas, 540 tienen empleo y 60 no lo tienen, pero lo buscan. Las otras 400 son estudiantes, jubiladas y personas que cuidan de su familia. Todo es inventado.

Grupo	Cálculo	Personas	Porcentaje
Población activa	540 + 60	600	60 % de 1.000
Parados		60	10 % de 600
Inactivos	1.000 − 600	400	40 % de 1.000

Paso 1. Calcula la población activa: 540 ocupados + 60 parados = 600 personas. Los 400 restantes son inactivos.

Paso 2. Calcula las dos tasas: la tasa de paro es 60 ÷ 600 × 100 = 10 % y la tasa de actividad es 600 ÷ 1.000 × 100 = 60 %.

Paso 3. Imagina que 30 de los parados se desaniman y dejan de buscar empleo. Ya no son parados ni activos: pasan a inactivos. Ahora hay 30 parados y 570 activos, y la tasa de paro baja a 30 ÷ 570 × 100 = 5,3 %. El paro ha bajado, pero no porque haya más empleo: los ocupados siguen siendo 540. Por eso una tasa de paro baja no siempre es una buena noticia.

La figura 3.1 resume el caso: las 1.000 personas se reparten en tres bloques, y los dos primeros forman la población activa.

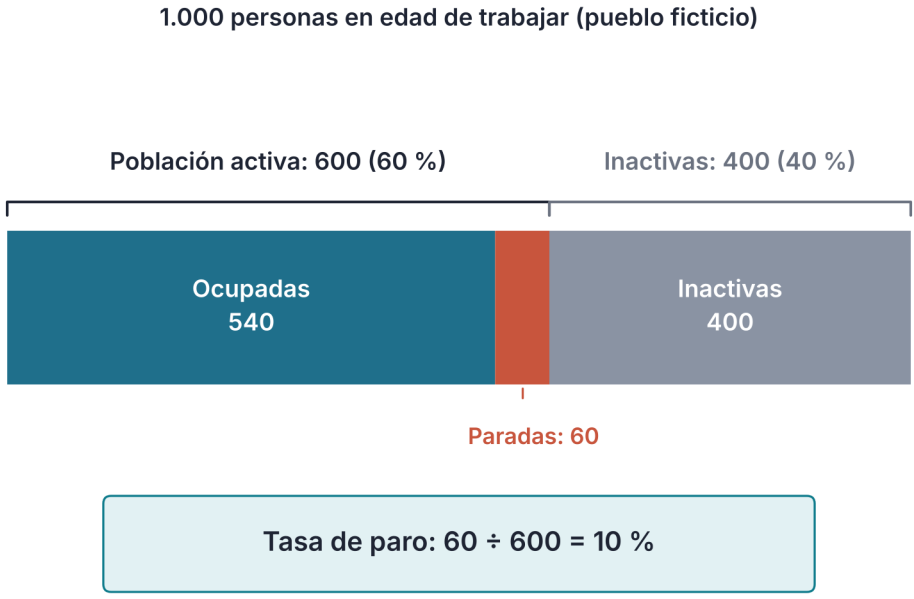


Figura 3.1. Las 1.000 personas en edad de trabajar de un pueblo ficticio: 540 ocupadas, 60 paradas y 400 inactivas

ACTIVIDADES

1. Clasifica cada persona como ocupada, parada o inactiva: una estudiante que no busca empleo, un camarero que trabaja 10 horas a la semana, una mujer sin empleo que lo busca activamente, un jubilado y un joven que cuida de su abuelo y no busca trabajo.
2. En otro pueblo ficticio hay 1.000 personas en edad de trabajar, 700 son activas y 637 están ocupadas. Calcula cuántas están paradas, la tasa de paro y la tasa de actividad.
3. *Amplía.* En un barrio hay 500 activos y 50 parados. Diez parados se desaniman y dejan de buscar empleo. Calcula la tasa de paro antes y después y explica si la situación del barrio ha mejorado de verdad.

3.2 Por qué hay paro

No todo el paro es igual. Saber por qué ocurre ayuda a saber qué se puede hacer.

El **paro** no tiene una sola causa y por eso se distingue entre varias clases. El **paro friccional** es el de quien deja un empleo y tarda unas semanas en encontrar otro: existe en casi todo mercado de trabajo, porque buscar y encontrar tiene su tiempo. El **paro estacional** aparece cuando una actividad solo funciona en ciertas épocas: la campaña agrícola o la temporada turística. El **paro estructural** ocurre cuando cambia la economía y los trabajos que se piden ya no son los mismos que sabe hacer la gente, por ejemplo cuando una tecnología nueva sustituye a un oficio. Y el **paro cíclico** es el que crece cuando la economía entra en una crisis: las empresas venden menos, necesitan menos personas y despiden.

Entre las causas más comunes están la falta de demanda de productos, los cambios tecnológicos, la distancia entre lo que sabe hacer la gente y lo que piden las empresas, y la dependencia de unos pocos sectores. En zonas donde buena parte del empleo depende del turismo, el paro estacional se nota mucho cuando termina la temporada. Cuanto más tiempo pasa una persona sin empleo, más difícil le resulta volver: su formación se queda atrás, pierde contactos y a veces también la confianza, y por eso las políticas de empleo dan prioridad a estas personas. Hay paro que dura semanas y paro que dura años. Hay dos grupos con más dificultades: los **jóvenes**, que tienen menos experiencia, y las personas en **paro de larga duración**, que llevan al menos un año buscando empleo.

El paro no es solo un número. Para una persona significa menos ingresos, preocupación y, a veces, perder confianza. Para la sociedad significa menos impuestos y cotizaciones, más gasto en prestaciones y menos actividad económica en los comercios del barrio. Por eso existen las **políticas de empleo**: la formación para aprender oficios que se piden, la orientación para buscar trabajo, ayudas a la contratación y las **prestaciones por desempleo**, que dan ingresos durante un tiempo a quien ha perdido su empleo y cumple los requisitos, como haber cotizado.

Tú también puedes influir en tus posibilidades de empleo: elegir qué estudiar sabiendo qué se demanda, aprender idiomas y competencias digitales, y acostumbrarte a aprender cosas nuevas durante toda la vida.

DATO

En el tercer trimestre de 2026, la tasa de paro de las personas de 16 a 24 años era mayor que la del conjunto de la población, tanto en Canarias como en España.
Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, tercer trimestre de 2026 (consulta: 11/2026).

ACTIVIDADES

4. Indica de qué clase es cada paro: un camarero cuyo contrato de temporada termina en septiembre; una persona que trabajaba en una imprenta cuyo oficio ya casi no se pide; alguien que deja su empleo y tarda dos meses en encontrar otro; despidos en muchas empresas a la vez por una crisis general.
5. *Amplía.* Explica por qué en una zona turística el paro sube al terminar la temporada. Propón dos medidas que puedan reducirlo y di quién podría ponerlas en marcha.

3.3 Por qué suben los precios

Si cada año cuesta un poco más lo mismo, la paga alcanza para menos. A eso se le llama inflación.

La **inflación** es la subida general y sostenida de los precios. Dos palabras importan: «general», porque no sube una sola cosa, y «sostenida», porque no es una subida de un día. Cuando los precios bajan de forma general y sostenida se llama **deflación**. La inflación se mide con el **IPC**, el índice de precios de consumo: el INE sigue cada mes los precios de una **cesta de la compra** con los productos y servicios que consumen las familias, como alimentos, transporte, vivienda o ropa, y calcula cuánto cuesta esa cesta ahora frente a antes. La **tasa de inflación** es el porcentaje en el que sube el coste de la cesta.

La inflación moderada forma parte del funcionamiento normal de una economía. La deflación, aunque parezca una buena noticia, tampoco es deseable: si los precios van a bajar, la gente puede esperar para comprar, las empresas venden menos y pueden despedir. ¿Por qué suben los precios? Hay cuatro causas habituales. Una es la **demanda**: si todos quieren comprar más de lo que hay, los precios suben. Otra son los **costes**: si a la empresa le cuesta más la energía o las materias primas, los traslada al precio. Una tercera es la **inflación importada**: si una isla compra fuera buena parte de lo que consume, la subida del petróleo o del transporte llega a sus precios. Y una cuarta son las **expectativas**: si todos esperan que los precios suban, las empresas suben los suyos y los trabajadores piden más sueldo, y eso puede alimentar nuevas subidas. En un archipiélago, donde buena parte de lo que se consume llega por barco o por avión, el transporte y la energía pesan mucho en los precios y la inflación importada se nota más.

CÓMO DECIDIMOS

«Subir el precio es robar». Nos parece injusto que algo cueste más y buscamos un culpable, y a veces lo hay. Pero el precio también refleja costes que no vemos: la energía, el transporte, las materias primas. Antes de enfadarnos conviene preguntar por qué ha subido.

Caso · El bocadillo y la paga

Supón que gastas toda la paga de 30 € al mes en bocadillos de 3 €. Los datos son inventados.

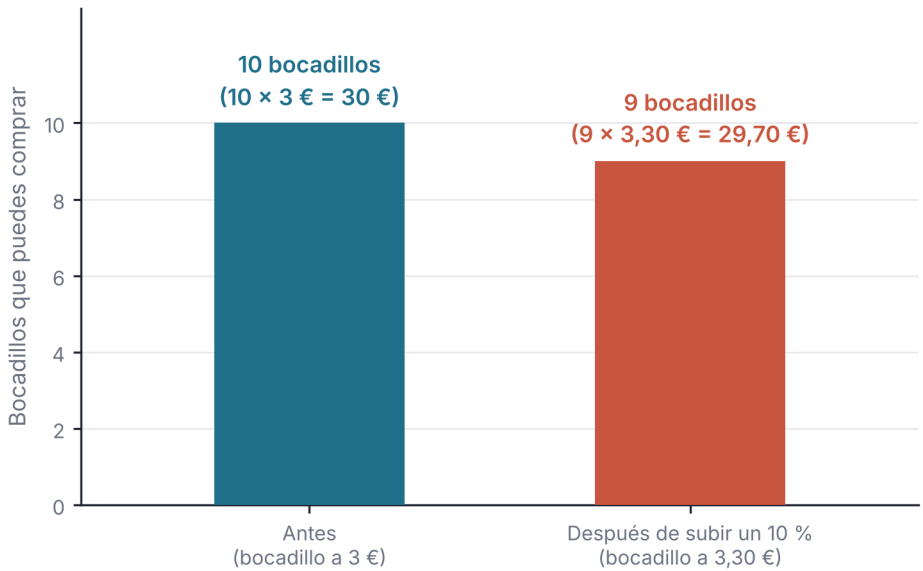
Situación	Precio del bocadillo	Paga	Bocadillos
Al principio	3 €	30 €	10
Sube el precio un 10 %	3,30 €	30 €	9
Sube también la paga un 5 %	3,30 €	31,50 €	9

Paso 1. Con 30 € y bocadillos a 3 € compras 30 ÷ 3 = 10. Si el precio sube un 10 %, pasa a 3 × 1,10 = 3,30 €, y con 30 € compras 9 bocadillos (los 9 cuestan 29,70 €).

Paso 2. Si tu paga sube un 5 %, pasa a 30 × 1,05 = 31,50 €. Con 31,50 € a 3,30 € sigues comprando 9 bocadillos, y te sobran 1,80 €. Aunque cobras más, sigues comprando menos que al principio, porque el precio subió más que la paga.

Paso 3. Ahora una cesta ficticia: cuesta 100 € un mes y 104 € un año después. La inflación es (104 − 100) ÷ 100 × 100 = 4 %. La variación de un precio o índice es (valor nuevo − valor antiguo) ÷ valor antiguo × 100; con el IPC, da la inflación.

Fíjate en el resultado: la paga subió, pero el precio subió más, y por eso compras menos. La figura 3.2 lo muestra con barras.



Paga de 30 €: 30 ÷ 3 = 10 · 30 ÷ 3,30 = 9 (y sobran 0,30 €). Datos inventados.

Figura 3.2. Lo que se compra con 30 € antes y después de una subida del 10 % en el precio del bocadillo

ACTIVIDADES

6. Tienes una paga de 40 € al mes y un helado cuesta 2 €. Si el precio sube un 10 %, calcula cuántos helados puedes comprar antes y después, y cuánto dinero te sobra.
7. Una cesta de la compra ficticia costaba 250 € y ahora cuesta 260 €. Calcula la tasa de inflación.
8. *Amplía.* Elige una de las cuatro causas de la inflación (demanda, costes, importada o expectativas) y explica, con un ejemplo cercano, cómo puede hacer subir un precio.

3.4 Quién gana y quién pierde con la inflación

Los precios suben para todos, pero no todos lo notan igual.

Lo que importa no es solo cuánto suben los precios, sino cuánto compras con tu dinero. Eso es el **poder adquisitivo**: la cantidad de bienes y servicios que se pueden comprar con una cantidad de dinero. Si los precios suben más que tus ingresos, tu poder adquisitivo baja: tienes más euros, pero te cunden menos. Si tus ingresos suben más que los precios, tu poder adquisitivo sube. Un ejemplo: si ganas lo mismo que hace un año y los precios han subido un 5 %, es como si hubieras perdido casi un 5 % de lo que podías comprar.

Por eso unas personas pierden más que otras. Pierden quienes tienen **sueldos o pensiones** que suben menos que los precios, y quienes tienen **ahorros** guardados sin intereses: el dinero parado compra cada año un poco menos. Notan más la subida las familias que dedican casi todo lo que ingresan a comprar lo básico, porque lo que sube de precio, como los alimentos o el transporte, es justo lo que no pueden dejar de comprar. En cambio, quien tiene una **deuda** con interés fijo puede salir favorecido, porque devuelve un dinero que ya vale algo menos. Y quien vende por más de lo que le costó algo cuyo precio sube, como una vivienda, puede salir ganando.

Las familias se defienden de varias formas: comparan precios, compran en otra tienda, aplazan lo que no es necesario o recortan gastos. Los gobiernos pueden subir las pensiones y los sueldos públicos con los precios, dar ayudas a las familias con menos ingresos o intentar frenar el aumento de los costes. Ninguna medida es gratis y todas tienen un coste de oportunidad. Hay países donde los precios suben tan deprisa que el dinero pierde valor casi cada semana, pero no es lo que ocurre aquí: lo normal es una subida de unos pocos puntos al año. También pueden darse **inflación y paro a la vez**, lo que se llama **estanflación**, cuando los costes suben, las empresas venden menos y despiden.

LA CIENCIA DICE

En varios experimentos, muchas personas razonaban pensando en el número de euros que cobraban o pagaban y no en lo que podían comprar con ellos: se fijaban más en que el sueldo subía que en que los precios subían más. A esta tendencia se la llama «ilusión monetaria» (Shafir, Diamond y Tversky, 1997).
Límite. Eran estudios con adultos y con situaciones planteadas por escrito: no prueban que todas las personas razonen igual.

ACTIVIDADES

9. Una persona cobra 1.000 € al mes. Su sueldo sube un 2 % y los precios suben un 4 %. Calcula cuánto cobra ahora, cuánto necesitaría cobrar para mantener su poder adquisitivo y cuánto le falta. ¿Gana o pierde?

3.5 Leer las estadísticas

Detrás de cada titular hay una tabla. Aprender a leerla evita que nos cuenten lo que no dice.

Los datos oficiales de empleo y precios están al alcance de cualquiera. El **INE**, el Instituto Nacional de Estadística, publica la EPA y el IPC, y el **ISTAC**, el instituto de estadística de Canarias, publica datos propios de las islas. Cada dato tiene tres cosas que debes mirar: **qué mide** (paro, precios, ocupados), **cuándo** (un trimestre, un mes, un año) y **cómo se compara** (con el periodo anterior o con el mismo periodo del año pasado).

Hay tres errores muy comunes al leer datos. El primero es confundir **porcentaje** con **puntos porcentuales**: si la tasa de paro baja del 12 % al 10 %, ha bajado 2 puntos porcentuales, pero en porcentaje de lo que había ha bajado un 16,7 %. El segundo es comparar periodos que no son comparables: en los sitios con mucha temporada turística se compara el mismo trimestre de distintos años, porque el empleo cambia con las estaciones. El tercero es quedarse con una sola cifra: una **media** puede esconder grandes diferencias entre personas o territorios, y en el IPC entre grupos de gasto, como la alimentación y el transporte.

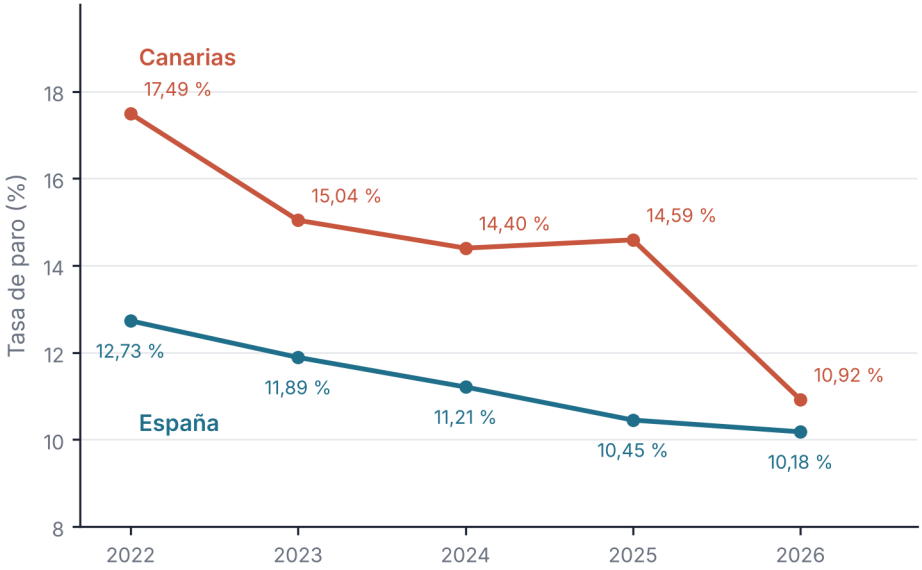
Ante un titular con números conviene hacerse cuatro preguntas: ¿qué mide?, ¿de cuándo es?, ¿con qué se compara? y ¿quién lo publica? Por ejemplo, «el paro baja» no dice si baja porque hay más empleo o porque hay menos gente buscándolo, como en el caso del pueblo. En un gráfico, mira también los ejes: si el eje vertical no empieza en cero, una diferencia pequeña puede parecer enorme.

Las **fuentes fiables** son las que dicen cómo han obtenido los datos y a qué fecha se refieren. Un dato sin fuente y sin fecha no sirve para decidir nada. Las webs del INE y del ISTAC permiten descargar las tablas y ver cuándo se actualizaron.

DATO

En el tercer trimestre de 2026, la tasa de paro fue del 10,92 % en Canarias y del 10,18 % en España. Entre las personas de 16 a 24 años fue del 20,28 % en Canarias y del 23,33 % en España.
Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, tercer trimestre de 2026, tablas 65334 y 65335 (consulta: 11/2026).

La figura 3.3 muestra cómo ha cambiado la tasa de paro en el tercer trimestre de cada año, de 2022 a 2026. Fíjate en que las dos líneas bajan, que la de Canarias baja más y que la distancia entre ellas se ha estrechado. Fíjate también en que en 2025 la tasa canaria no bajó y en que el eje parte del 8 %.



Tercer trimestre de cada año. Fuente: INE, Encuesta de Población Activa (consulta: 11/2026).

Figura 3.3. Tasa de paro en el tercer trimestre de cada año, 2022-2026 (INE, EPA): Canarias y España

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «Con una tasa de paro del 10 % hay 10 parados por cada 100 habitantes».

Qué comprobar. ¿Sobre qué población se calcula la tasa de paro? Aplica la fórmula al pueblo del caso 3.1 y compara el resultado con el número de parados por cada 100 personas en edad de trabajar y explica el error con una frase.

PARA TU PROYECTO · E3

Prepara la ficha E3, «Empleo y precios cerca de casa»: anota el precio de cinco productos básicos, en la misma cantidad, en dos tiendas (reales, sin marca, o ficticias) y calcula cómo cambiaría la compra con una subida del 5 %. Después, con permiso, entrevista a una persona sobre un trabajo de temporada: qué lo hace estable o no. Anota la fecha y la tienda de cada precio para poder comprobarlo después. Al final, escribe dos frases que digan solo lo que dicen tus datos, sin exagerar. Nunca uses datos de tu familia.

ACTIVIDADES

10. La tasa de paro de un territorio pasa del 12 % al 10 %. ¿Cuántos puntos porcentuales ha bajado? ¿Cuánto ha bajado en porcentaje de lo que había? Explica por qué no son lo mismo.

11. *Amplía.* Lee la figura 3.3. ¿Cuántos puntos ha bajado la tasa de paro de Canarias entre 2022 y 2026? ¿Y la de España? ¿Cuál ha bajado más? Escribe una frase que describa lo que ves, con las fechas.

LAS CUENTAS DE 3.º B

La bici de don Anselmo

El rastrillo de noviembre ocupaba la plaza entera. Había mesas con manteles de cuadros, perchas con abrigos, cajas de libros con las esquinas dobladas y un sol flojo que hacía brillar el agua de la fuente. Martina llevaba media hora dando vueltas, con la mochila granate colgada de un hombro y la botella verde en la mano, sin comprar nada. Había quedado con Lucía y con Hugo más tarde, pero antes quería ver una cosa: la bici azul claro que había visto el sábado apoyada en un árbol del fondo.

Seguía allí. Junto a ella, una mesa con un osito de peluche, una pila de libros y una báscula vieja sobre un mantel de cuadros. Martina se agachó para mirar la cadena.



En el rastrillo, Martina se agacha junto a don Anselmo, que le enseña la cadena de una bici azul claro.

—Tienes buen ojo —dijo una voz.

Un señor mayor, de barba blanca y con boina, se había levantado de su silla plegable con un gruñido amable. Se agachó a su lado, con cuidado de las rodillas, y le enseñó el piñón.

—La engrasé hace un mes. Era de mi sobrino cuando iba al instituto. Me llamo Anselmo, por si luego quieres contarle a alguien dónde la compraste.

—Martina. ¿Cuánto es?

Don Anselmo dijo una cifra. Martina contó mentalmente lo que llevaba en la cartera y puso cara de que no le salía.

—Ya sé que parece mucho —dijo él—. Pero cuando yo la compré, hace años, esta misma bici costaba la mitad. —Se encogió de hombros—. Y no es la única cosa. Antes con diez euros hacía la compra del pan y la leche. Ahora, con diez euros, me quedo mirando el estante.

—Eso me pasa a mí con la paga —dijo Martina—. Antes me llegaba para el cine y el bocadillo. Ahora, o uno o lo otro. Y no es que gaste más.

—Pues ya somos dos.

—¿Y no podría rebajarla un poco? —preguntó Martina, con la voz más baja.

—Podría —admitió don Anselmo—. Si la rebajo más, no cubriría lo que me costó ponerla a punto, y eso también ha subido.

Un niño pasó corriendo con un globo y casi tiró el osito de la mesa. Don Anselmo lo recolocó sin mirar, como quien lleva toda la vida cuidando cosas pequeñas.

Martina pasó el dedo por el manillar. Estaba frío.

—¿Y usted por qué la vende? Si es de su sobrino.

Don Anselmo no contestó enseguida. Tocó con el dedo la báscula, como si quisiera pesar la respuesta.

—Mi sobrino trabajaba en un hotel. Hasta que se acabó la temporada. Y desde entonces está en casa, mandando currículos. Dice que no es que no haya ganas, que es que ahora no hay sitio. —Levantó las manos—. Yo soy de bicicletas, no entiendo de eso. Pero algo habrá que vender mientras tanto.

—¿Y no encuentra nada?

—Hay cosas, pero no la suya. O no ahora. O no en el sitio donde vive. Cada vez que parece que sí, resulta que no. —Suspiró—. Antes, cuando acababa una temporada, en un par de semanas tenía otra cosa. Ahora tarda meses. Y encima todo cuesta más. Pero no me hagas caso, que yo solo veo lo que veo desde mi silla.

—Pues yo creo que lo ve bastante bien —dijo Martina.

Don Anselmo se rio, una risa corta, y se puso a ordenar los libros de la mesa para tener las manos ocupadas.

Martina se levantó despacio. Miró la bici, miró la cartera, miró las perchas llenas de abrigos que nadie quería comprar.

—No sé si la bici es cara o si mi paga es corta —dijo al fin—. Igual son las dos cosas. Igual yo no sé contar.

—O ninguna. —Don Anselmo sonrió—. Eso es lo que no sé decirte yo.

Martina miró alrededor. En el puesto de al lado, el precio de las mandarinas estaba escrito a mano en una pizarra, tachado y vuelto a escribir. Se dio cuenta de que siempre había comparado los precios con lo que recordaba, nunca con lo que decían las cifras.

El móvil vibró en su bolsillo: era Lucía, que preguntaba dónde estaba. «En el rastrillo, haciendo cuentas», contestó, y lo guardó otra vez.

Martina sacó el cuaderno de la mochila y apuntó, apoyada en el manillar: «¿Bici cara? ¿Paga corta? ¿Las dos?». Debajo, en mayúsculas, escribió: «PREGUNTAR A INÉS».

—Vuelve el sábado —dijo don Anselmo, y le tendió la mano—. Aquí estaremos, la bici y yo.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

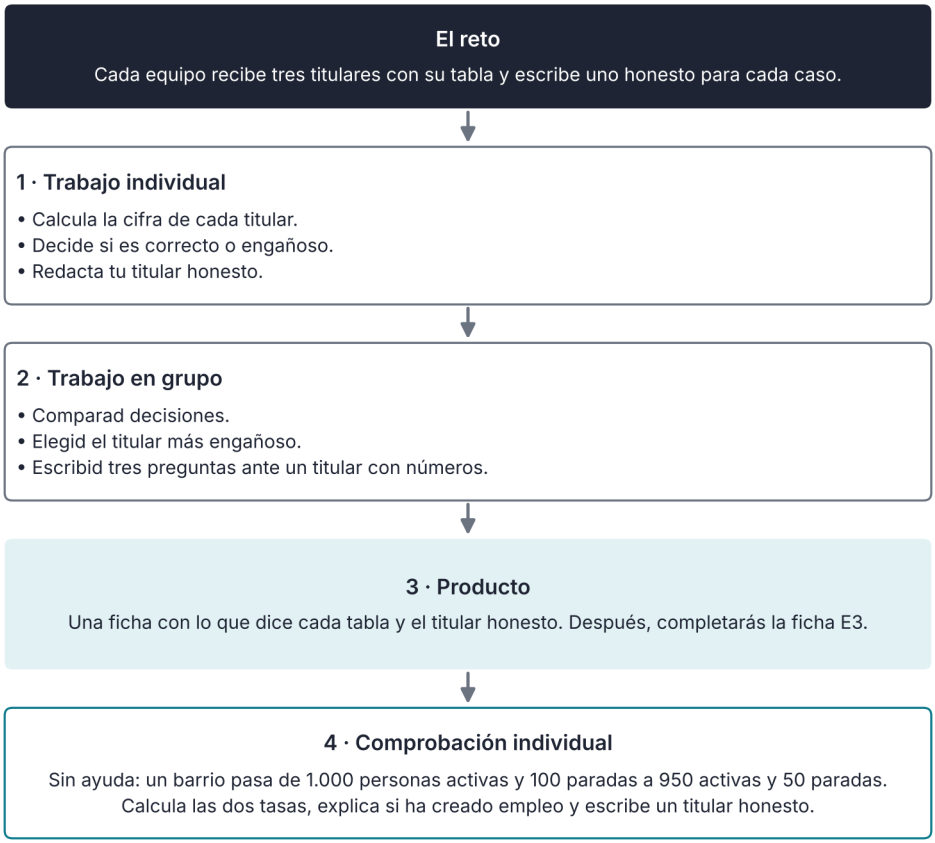
Titulares y tablas

Reto. Cada equipo recibe tres titulares con su tabla y escribe uno honesto para cada caso.

Producto. Una ficha con lo que dice cada tabla y el titular honesto. Después, completarás la ficha E3.

Datos. Todo es inventado. Titular A: «El paro se dispara un 2 % en un trimestre». Tabla A: tasa de paro del trimestre anterior, 10,0 %; este trimestre, 10,2 %. Titular B: «Los precios bajan: la inflación cae del 4 % al 3 %». Tabla B: índice de precios, 100 el año 0, 104 el año 1 y 107,12 el año 2. Titular C: «Cae el paro un 35 % porque se crea empleo». Tabla C: primer trimestre, 5.400 ocupados y 600 parados; segundo trimestre, 5.400 ocupados y 390 parados.

Comprobación individual. Sin ayuda: un barrio pasa de 1.000 personas activas y 100 paradas a 950 activas y 50 paradas. Calcula las dos tasas, explica si ha creado empleo y escribe un titular honesto.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

El paro y los precios en Canarias

Cuando oyes un titular sobre «el paro» o «la inflación», detrás hay cifras oficiales. Vamos a leer las de las islas con sus fechas y a ver qué dicen y qué no dicen.

El paro. Según la Encuesta de Población Activa del INE, en el tercer trimestre de 2026 la tasa de paro fue del 10,92 % en Canarias y del 10,18 % en España. Es decir, en las islas fue 0,74 puntos porcentuales más alta que en el conjunto del país. Pero la distancia se ha reducido mucho. En el tercer trimestre de 2022, Canarias tenía un 17,49 % y España, un 12,73 %. En cuatro años, la tasa canaria ha bajado 6,57 puntos porcentuales y la española, 2,55. Se compara el mismo trimestre de cada año para evitar el efecto de las temporadas.

El **paro juvenil** es más alto que el general en los dos territorios. En el tercer trimestre de 2026, entre las personas de 16 a 24 años, la tasa fue del 20,28 % en Canarias y del 23,33 % en España. Es decir, en esta franja de edad la tasa canaria fue más baja que la española, aunque la tasa general canaria fuera más alta.

Los precios. Según el IPC del INE, en octubre de 2026 los precios en Canarias estaban un 4,5 % por encima de los de octubre de 2025, mientras que la subida en el conjunto de España fue del 4,9 %. Pero esa cifra es una media. Por grupos de productos, en Canarias el transporte subió un 11,0 %, la vivienda, el agua, la electricidad y otros combustibles subieron un 4,4 % y los alimentos y las bebidas no alcohólicas subieron un 2,1 %. Entre los grupos citados, el transporte fue el que más subió.

¿Qué nos dicen estas cifras y qué no? Dicen qué proporción de las personas activas están paradas, y cuánto han subido los precios de media. No dicen qué le pasa a una persona concreta ni a una familia concreta: quien usa mucho el coche notó más la subida del transporte que quien va andando. Tampoco dicen por qué cambian los datos, porque eso exige estudiarlo con más información.

Un ejemplo para leer mejor las cifras. Si un invierno baja el turismo, quien trabaja con contrato de temporada en un hotel puede perder su empleo, aunque la tasa de paro del conjunto cambie poco porque otras personas encuentran trabajo a la vez. Una tasa resume muchas vidas distintas, y por eso no sirve para predecir lo que le pasará a cada una. Comparar territorios tampoco dice qué tipo de empleo es ni cuánto se cobra. Para pensar: si el transporte subió un 11,0 % y los alimentos un 2,1 %, ¿tiene la misma inflación una familia que va a todas partes en coche que otra que usa el transporte público?

Para comprobarlo tú mismo, busca en la web del INE la tabla de la EPA o del IPC más reciente, anota qué mide, a qué fecha se refiere y con qué se compara, y escribe una frase que diga solo lo que dice la tabla.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, tablas 65334 y 65335, tercer trimestre de 2022 y de 2026; INE, Índice de Precios de Consumo, tabla 76136, octubre de 2026 (consulta: 11/2026).

ACTIVIDADES

12. En el episodio, Martina no sabe si la bici es cara o si su paga es corta, o si son las dos cosas. ¿Qué concepto explica una subida general de precios y cuál que la misma paga compre menos? ¿Por qué el precio de una sola bici no prueba que haya inflación?
13. Una cesta de la compra ficticia costaba 80 € y ahora cuesta 84 €. Calcula la tasa de inflación y explica qué significa para una persona cuyo sueldo ha subido un 3 %.
14. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «Si baja la tasa de paro, es que hay más empleo». ¿Qué falta por decir? Usa el caso del pueblo con 30 parados que dejan de buscar.
15. Según el informe, ¿en qué territorio ha bajado más la tasa de paro entre 2022 y 2026? ¿Por qué no se puede saber, solo con esos datos, cómo le va a una persona concreta?
16. Explica con un ejemplo por qué una paga que sube un 2 % puede comprar menos si los precios suben un 5 %.
17. En un barrio ficticio hay 1.250 personas en edad de trabajar, 800 son activas y 96 están paradas. Calcula la tasa de paro y la tasa de actividad.
18. Sin ayuda: con una paga de 20 € compras bocadillos de 2 €. El bocadillo sube un 5 % y tu paga un 2 %. Gastando toda la paga, calcula cuántos bocadillos compras antes y después, y cuánto te sobra. ¿Has ganado o perdido poder adquisitivo?
19. Lee este titular inventado: «La inflación baja al 2 % y los precios caen». Explica por qué puede ser engañoso y escribe una versión honesta.
20. Un barrio ficticio tiene 2.000 personas en edad de trabajar, 1.200 activas y 150 paradas. Calcula la tasa de actividad y la tasa de paro. Si 30 paradas encuentran empleo y nadie más cambia, ¿cuántos puntos baja la tasa de paro?
21. Una mochila cuesta 50 € sin impuestos y sube a 55 €. Calcula el porcentaje de subida y el precio final con el IGIC general del 7 % antes y después. Si tu paga sube de 40 € a 42 €, ¿te llega mejor o peor para comprarla?
22. Un padre y su hija comparan dos titulares inventados: «El paro baja 3 puntos» y «Hay 3.000 ocupados menos». Explica cómo pueden ser verdad a la vez (pista: qué pasa con la población activa) y qué dato pedirías para saber más.
23. Una persona acaba su contrato de temporada en un hotel y se queda tres meses sin trabajo. Escribe tres decisiones que podría tomar (por ejemplo, formarse o buscar en otro sector) y razona cuál tiene menos riesgo.
24. Sin ayuda: escribe en cinco líneas qué le dirías a Martina para ayudarle a decidir si le conviene comprar la bici ahora o esperar, usando lo aprendido sobre precios y poder adquisitivo.

ESQUEMA



RESUMEN

Para medir el empleo se parte de las personas en edad de trabajar, que se dividen en **población activa** (ocupados y **parados**) e inactivos. La **tasa de paro** es el porcentaje de parados sobre la población activa, y la **tasa de actividad** es el de activos sobre la población en edad de trabajar. La EPA y el paro registrado no miden lo mismo. El paro puede ser **friccional**, **estacional**, **estructural** o **cíclico**, y afecta más a los jóvenes y a quienes llevan mucho tiempo sin empleo; las políticas de empleo intentan reducirlo con formación, orientación y prestaciones. La **inflación** es la subida general y sostenida de los precios y se mide con el **IPC**, que sigue el coste de una cesta de la compra. Sus causas habituales son la demanda, los costes, la inflación importada y las expectativas. Lo que importa es el **poder adquisitivo**: si los precios suben más que los ingresos, se puede comprar menos. Para no equivocarse al leer una estadística hay que mirar qué mide, a qué fecha se refiere y con qué se compara, y no confundir **porcentaje** con **puntos porcentuales**. Un titular honesto dice lo mismo que la tabla. El paro estacional, como el de quien trabaja solo una temporada, no se parece al estructural: cada tipo pide una solución distinta. Una tasa resume muchas vidas diferentes y no dice qué le pasa a cada persona, y comparar territorios o edades tampoco dice cómo es el empleo que se encuentra. Con los precios pasa igual: la inflación es una media, y quien gasta más en transporte o en energía puede notarla más. Por eso, antes de decidir, conviene comparar lo que cambian los precios con lo que cambian los ingresos.



UNIDAD 4

El dinero y los bancos

Las cuentas de 3.º B · El regalo de entre todos

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A…

- Explicar qué es el dinero, para qué sirve y cómo ha cambiado a lo largo del tiempo.
- Distinguir una cuenta corriente de una cuenta de ahorro y una tarjeta de débito, de crédito y prepago.
- Comparar formas de pago, desde el efectivo hasta el móvil, con sus ventajas y sus riesgos.
- Conocer tus derechos y obligaciones al contratar servicios bancarios, qué cambia si eres menor y cómo reclamar.
- Reconocer un mensaje fraudulento y saber qué hacer si lo recibes.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es diciembre en **3.º B** del IES Ribera Norte. La clase quiere hacer un regalo común. Dani lo ha pagado con su tarjeta y los demás le devuelven su parte desde el móvil. A Salma le llega un mensaje que dice que su pago está retenido y que debe confirmarlo en un enlace. No sabe si es cierto; Lucía le dice que espere antes de pulsar nada. Para decidirlo necesita entender cómo funciona el dinero que se mueve de una cuenta a otra. Al terminar la unidad sabrás qué hay detrás de pagar con el móvil, cuánto cuesta tener una cuenta y qué hacer ante un mensaje sospechoso.

PARA EMPEZAR

1. ¿De qué formas has visto pagar a las personas de tu entorno: con monedas y billetes, con tarjeta, con el móvil, con otra forma?
2. Si tienes 10 € en la mano y 10 € en una cuenta del banco, ¿son lo mismo? ¿Qué puedes hacer con unos y con otros?
3. ¿Qué crees que es una comisión bancaria y quién crees que la paga?
4. Si un mensaje te dice que tu pago está retenido y que pulses un enlace, ¿qué harías primero?
5. ¿Qué datos de tu cuenta compartirías con alguien de confianza y cuáles no dirías nunca por mensaje?



Dinero

4.1



Cuentas

4.2



Pagos

4.3



Derechos

4.4



Fraudes

4.5

4.1 Qué es el dinero

Tenemos dinero tan a mano que no pensamos para qué sirve. Pero antes de que existiera, intercambiar era mucho más complicado.

Antes de que el dinero se generalizara, se practicaba mucho el **trueque**: cambiar una cosa por otra. Funciona, pero tiene un problema muy grande. Para que el intercambio salga bien, tiene que haber una **doble coincidencia**: yo quiero lo que tú tienes y tú quieres lo que yo tengo. Si yo tengo pescado y quiero un cuaderno, tengo que encontrar a alguien que tenga cuadernos y, además, que quiera pescado. Y aún queda otra dificultad: ¿cuántos pescados vale un cuaderno?

El **dinero** resuelve estos problemas. Es lo que se acepta de forma general a cambio de bienes y servicios. Cumple tres funciones. Es un **medio de pago**, porque con él se compra y se vende sin necesidad de que coincidan los deseos de dos personas. Es una **medida de valor**, porque permite expresar lo que vale cada cosa con la misma unidad: el euro. Y es un **depósito de valor**, porque se puede guardar hoy para gastarlo mañana.

CLAVE · LAS TRES FUNCIONES DEL DINERO

El dinero es **medio de pago**, **medida de valor** y **depósito de valor**.

El dinero no es lo mismo que la riqueza: lo que importa es lo que puedes comprar con él, como viste en la unidad 3.

Caso · Del trueque al billete

Ana tiene pescado y quiere un cuaderno. Un cuaderno vale lo mismo que 2 pescados y cuesta 4 €. Los datos son inventados.

Situación	Qué hace Ana	Resultado
Con trueque	Busca a alguien que tenga cuadernos y quiera pescado	Si no lo encuentra, no hay trato
Con dinero	Vende los 2 pescados por 4 € y compra el cuaderno	Consigue el cuaderno sin buscar a nadie

Paso 1. Con trueque, Ana tiene que encontrar a una persona que tenga un cuaderno y que, además, necesite pescado. Si la persona con cuadernos no quiere pescado, no hay trato.

Paso 2. Con dinero, Ana vende los 2 pescados por 4 € a cualquiera que los quiera y compra el cuaderno por 4 € a quien lo venda. Ya no hace falta que coincidan los deseos.

Paso 3. El ejemplo muestra las tres funciones. El dinero es medio de pago, porque Ana lo usa para comprar el cuaderno. Es medida de valor, porque dice que un pescado vale 2 € y un cuaderno, 4 €. Y es depósito de valor, porque Ana podría guardar los 4 € para comprar el cuaderno mañana, aunque la inflación puede recortar su valor.

El dinero ha ido cambiando. Primero se usaron **mercancías** que tenían valor por sí mismas, como la sal, el ganado o las conchas. Después llegaron las **monedas** de metal y más tarde los **billetes**, que valen porque confiamos en quien los emite. Hoy gran parte del dinero que usamos ya no es físico: es **dinero bancario**, saldos anotados en cuentas. La tarjeta, la transferencia y el móvil son formas de mover ese dinero, no otra clase de dinero.

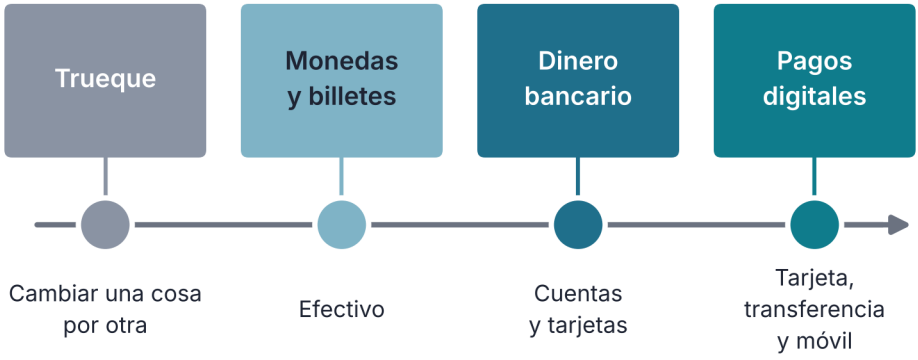


Figura 4.1. Del trueque a los pagos digitales: cómo ha cambiado la forma de pagar

El **euro** es la moneda de varios países de la Unión Europea. El **Banco Central Europeo** dirige su política monetaria y autoriza los billetes; es el banco de los bancos, no ofrece cuentas al público, y cuida de que el euro conserve su valor. Lo que tú usas a diario viene en dos formas: el **efectivo**, que son las monedas y los billetes que llevas en el bolsillo, y los **depósitos bancarios**, que es el dinero que tienes anotado en una cuenta. En muchas tiendas se puede pagar con cualquiera de los dos, pero no es lo mismo: el efectivo lo tienes en la mano y el depósito depende del banco.

ACTIVIDADES

1. Ana quiere tres cuadernos. Con los datos del caso, calcula cuántos euros necesita y cuántos pescados tendría que vender. Después explica cómo sería con trueque.
2. Indica qué función del dinero aparece en cada situación: pagas el autobús con tu tarjeta; dices que unas zapatillas valen 40 €; guardas 50 € para comprar algo dentro de tres meses.
3. *Amplía.* Un billete es un papel que cuesta muy poco fabricar. ¿Por qué lo aceptamos a cambio de cosas que valen mucho más? Relaciónalo con la confianza.

4.2 Cuentas y tarjetas

Tu dinero puede estar en el bolsillo o en una cuenta. Saber cómo funciona una cuenta te ayuda a no pagar sin darte cuenta.

Una **cuenta corriente** es un contrato con un banco que sirve para guardar dinero y moverlo: recibir ingresos, pagar, domiciliar recibos y operar con tarjeta. Una **cuenta de ahorro** sirve para guardar dinero y puede pagar intereses. La cuenta tiene un **titular**, que es la persona a cuyo nombre está, y un **IBAN**, el número que la identifica y que sirve para recibir transferencias. El banco informa de los movimientos con un **extracto**, un documento con todos los movimientos: lo que entra, lo que sale y el **saldo**, que es lo que queda.

Tener una cuenta puede costar: algunos bancos cobran **comisiones**: por mantener la cuenta, por la tarjeta, por una transferencia o por sacar dinero en un cajero ajeno. Una cuenta de ahorro paga **intereses**, un pequeño porcentaje por dejar tu dinero en el banco: el banco lo usa para prestarlo a otros y te paga por ello. En cambio, si el banco te deja gastar más de lo que hay en la cuenta, se produce un **descubierto**, que suele costar mucho más que un préstamo normal. Antes de contratar, conviene preguntar qué comisiones hay y comparar ofertas, porque algunas se pueden evitar con ciertas condiciones, como domiciliar una nómina o hacer varios pagos con tarjeta al mes.

Hay tres tipos de tarjeta. La **tarjeta de débito** descuenta el dinero de tu cuenta en el momento del pago: pagas con lo que tienes. La **tarjeta de crédito** te permite pagar ahora con dinero que el banco te presta y devolverlo después, normalmente en un plazo o en cuotas, y puede costar más. La **tarjeta prepago** funciona con una cantidad que cargas antes, y solo puedes gastar esa cantidad.

CLAVE · DÉBITO Y CRÉDITO

Débito = dinero que tienes. **Crédito** = dinero que debes.

Mira el extracto de vez en cuando: si ves un cargo que no reconoces, pregunta al banco y, si hace falta, reclama. Muchas personas pagan comisiones durante años sin darse cuenta.

Caso · ¿Cuánto cuesta tener la cuenta?

Dos cuentas ficticias. La cuenta A cobra 2 € al mes por el mantenimiento y 12 € al año por la tarjeta. La cuenta B no cobra nada si domicilias una nómina o haces tres pagos con tarjeta al mes. Además, quieres decidir cómo pagar una compra de 360 €. Los datos son inventados.

Concepto	Cálculo	Cuenta A	Cuenta B
Mantenimiento al año	2 € × 12	24 €	0 €
Tarjeta al año		12 €	0 €
Coste total al año	24 + 12	36 €	0 €

Paso 1. Calcula el coste de la cuenta A: 2 × 12 = 24 € de mantenimiento, más 12 € de tarjeta, son 36 € al año. La cuenta B cuesta 0 € si cumples la condición, y hay que cumplirla todos los meses.

Paso 2. Para pagar los 360 €, con la tarjeta de débito salen de tu cuenta 360 € hoy. Si una tarjeta de crédito, en este ejemplo ficticio, aplaza el pago en 6 cuotas de 62 €, pagas 6 × 62 = 372 €, que son 12 € más. Y si no pudieras pagar una cuota a tiempo, podrían aplicarse intereses de demora u otros costes del contrato.

Paso 3. ¿Qué conviene? Depende. Si cumples las condiciones de la cuenta B, te ahorras 36 € al año. Y pagar en cuotas solo compensa si realmente necesitas repartir el pago, porque cuesta más que pagar ahora. Por eso conviene mirar siempre el total que acabarás pagando, no solo la cuota.

EXTRACTO · Diciembre — Cuenta ficticia

		Importe	Saldo
	Saldo inicial		**300,00 €**
03/12	Ingreso por transferencia	+120,00 €	420,00 €
05/12	Compra con tarjeta	−24,50 €	395,50 €
12/12	Recibo domiciliado del móvil	−30,00 €	365,50 €
20/12	Comisión de mantenimiento	−2,00 €	363,50 €
	Saldo final		**363,50 €**

Figura 4.2. Un extracto bancario ficticio: ingresos, gastos, comisión y saldo

ACTIVIDADES

4. Una cuenta cobra 3 € al mes de mantenimiento y 15 € al año por la tarjeta. Calcula cuánto cuesta al año. ¿Cuánto te ahorras si otra cuenta ofrece las mismas funciones sin comisiones?

5. Indica si cada situación corresponde a una tarjeta de débito, de crédito o prepago: pagas hoy con dinero que ya está en tu cuenta; compras ahora y pagas el mes que viene; cargas 20 € y solo puedes gastar esos 20 €. Añade una frase que explique en qué se diferencian.

6. *Amplía.* Lee la figura 4.2 y un extracto parecido: saldo inicial, 200 €; ingreso, 100 €; compra con tarjeta, 35 €; comisión de mantenimiento, 3 €. Calcula el saldo final y di qué movimiento podría evitarse y qué necesitas saber para decidirlo.

4.3 Pagar hoy: del efectivo al móvil

Hoy hay muchas formas de pagar. Cada una es cómoda en algo y arriesgada en otra cosa.

Se puede pagar de muchas maneras. En **efectivo**, entregando monedas y billetes. Con **tarjeta**, de débito, de crédito o prepago, ya sea insertándola, acercándola al datáfono (pago sin contacto) o poniendo sus datos en una web. Con una **transferencia**, que mueve dinero de una cuenta a otra con el IBAN. Con una **domiciliación**, cuando autorizas a una empresa a cobrarte un recibo de forma periódica. Y con el **móvil**, ya sea pagando en una tienda o enviando dinero a otra persona, lo que llamamos **pago entre amigos**. Cuando pagas con tarjeta no se mueve ningún billete: se autoriza el cargo y luego se liquida entre el banco y el comercio; con crédito, no sale de tu cuenta en ese momento. Pagar con el móvil tampoco crea una cuenta nueva: el móvil usa una tarjeta o una cuenta que ya existe, y por eso los derechos dependen del servicio que uses y los riesgos son parecidos a los de la tarjeta.

Cada forma tiene ventajas y límites. El efectivo no deja registro bancario y no necesita internet, pero se pierde y se puede robar. La tarjeta es rápida, pero hay que cuidarla. La transferencia ordinaria puede tardar, aunque los bancos ya ofrecen también transferencias inmediatas. La domiciliación evita olvidos, pero hay que revisar el recibo. El pago entre amigos es muy rápido, pero si te equivocas de número o de persona, recuperar el dinero es complicado.

DATO

En 2024, el 52 % de los pagos en puntos de venta de la zona euro, contados por número, se hicieron en efectivo. En 2022 fueron el 59 %.
Fuente: BCE, Study on the payment attitudes of consumers in the euro area (SPACE), 2024 (consulta: 11/2026).

Tu **PIN** es un número secreto que no debes compartir con nadie ni escribir en la tarjeta. La **doble verificación** combina dos pasos, como la clave y un código que te llega al móvil (que nunca debes dictar a nadie), para confirmar un pago o entrar en la banca en línea. La **banca en línea** y las aplicaciones del banco te permiten ver tus movimientos y bloquear una tarjeta al momento.

A tu edad, los medios de pago dependen de lo que decidan tus tutores legales y de lo que permita la entidad. Una tarjeta prepago o una cuenta con límite pueden servir para aprender a controlar el gasto sin arriesgar más dinero del necesario.

LA CIENCIA DICE

En un experimento sobre compras, las personas que iban a pagar con tarjeta estaban dispuestas a pagar más que las que iban a pagar en efectivo (Prelec y Simester, 2001). Una explicación posible es que pagar con tarjeta se nota menos que sacar billetes.
Límite. Fue un experimento concreto: no prueba que a todas las personas les pase igual en cualquier situación.

ACTIVIDADES

7. Pagas 8 € a un compañero con el pago entre amigos, pero te equivocas de dígito en el número de teléfono. ¿Qué puede pasar? Escribe dos cosas que harías antes de enviar el dinero para evitarlo.
8. *Amplía.* Elige dos formas de pago y compáralas en una tabla con tres filas: qué ventaja tiene, qué riesgo tiene y para qué la usarías.

4.4 Tus derechos y obligaciones con el banco

Contratar con un banco da derechos, pero también obligaciones. Y si algo sale mal, hay una forma de reclamar.

Cuando abres una cuenta o contratas una tarjeta, firmas un **contrato**. El banco debe darte información clara antes de firmar: qué comisiones cobra, qué intereses, qué plazos y, en un préstamo, cuánto cuesta de verdad. La **TAE** es un porcentaje anual que sirve para comparar productos: en un préstamo, su coste con intereses y comisiones; en un depósito, lo que rinde. Tienes derecho a leer el contrato con calma y a que te lo expliquen.

También tienes **obligaciones**. Debes custodiar tus claves y tu tarjeta, avisar de inmediato si pierdes la tarjeta o ves un cargo que no reconoces, y no dar tus claves a nadie, ni siquiera a alguien que diga trabajar en el banco.

LA NORMA DICE

«El proveedor de servicios de pago del ordenante devolverá a éste el importe de la operación no autorizada de inmediato y, en cualquier caso, a más tardar al final del día hábil siguiente a aquel en el que haya observado o se le haya notificado la operación». Real Decreto-ley 19/2018, de servicios de pago, art. 45.1.

La norma tiene una excepción: la entidad puede no devolverlo si tiene motivos razonables para sospechar fraude y los comunica por escrito al Banco de España. Y si el pago no autorizado se debió a una negligencia grave en el cuidado de tus claves, la responsabilidad puede ser tuya.

Los depósitos están protegidos. El **Fondo de Garantía de Depósitos** protege el dinero de las cuentas, por titular y entidad, hasta 100.000 euros si el banco quiebra.

Si tienes un problema con tu banco, el camino es este. Primero, reclama por escrito al **servicio de atención al cliente** o al **defensor del cliente** de la entidad. Si no te responden en el plazo legal (15 días hábiles en servicios de pago; dos meses en general) o no estás de acuerdo con la respuesta, puedes acudir al **servicio de reclamaciones del Banco de España**.

ACTIVIDADES

9. Antes de firmar un contrato de cuenta y tarjeta, escribe cuatro preguntas que harías sobre comisiones, plazos y qué pasa si pierdes la tarjeta. Después explica por qué la TAE sirve para comparar.

4.5 Riesgos y fraudes

Los estafadores no necesitan robar tu tarjeta si consiguen que les des tus datos. Casi siempre lo hacen con un mensaje que genera prisa.

El **fraude** es engañar a alguien para quedarse con su dinero o con sus datos. Se presenta de varias formas. El **phishing** es un engaño para conseguir datos o dinero, por ejemplo con un correo falso que imita a un banco. El **smishing** es lo mismo, pero por mensaje de texto. El **vishing** es una llamada telefónica en la que alguien se hace pasar por el banco. Otras estafas son las **tiendas falsas** que cobran y no envían nada, las estafas por **pago entre amigos**, en las que alguien pide dinero haciéndose pasar por un conocido, o el «dinero fácil», que promete ganancias rápidas a cambio de unos datos o de un pequeño pago.

Muchos tienen señales de alarma en común. **Prisa**: «tu cuenta será bloqueada en una hora». **Miedo o premio**: «tu pago está retenido» o «has ganado». Un **enlace** o un teléfono que no conoces. **Faltas** o una dirección rara (aunque puede estar bien escrito). Una petición de **datos secretos**, como la clave o el código del móvil, que un banco real nunca pide por mensaje.

CÓMO DECIDIMOS

«Me ha llegado un SMS de mi banco, seguro que es de verdad». Si el mensaje dice algo que justo nos pasa, como un pago reciente, nos parece creíble y dejamos de dudar. Los estafadores lo saben: envían el mismo mensaje a muchas personas y a veces coincide con alguien que acaba de pagar algo.



Para
Te pide la clave o el código

Duda
Hay prisa, un enlace raro o faltas

Sigue
Solo desde la app o el teléfono oficial, nunca por el enlace

Figura 4.3. El semáforo de un mensaje: señales para parar, dudar o seguir

Si caes, actúa deprisa. **Avisa al banco** de inmediato por un canal oficial, **bloquea** la tarjeta o el acceso, **cambia** las claves, **guarda** los justificantes y **denuncia** si procede. Cuanto antes se avise, más fácil es parar la operación. Y nunca compartas tus claves con nadie.

Un ejemplo de vishing: una llamada de alguien que dice ser del banco y te informa de que hay un movimiento sospechoso en tu cuenta. Te pide que le dictes el código que acaba de llegar a tu móvil «para cancelarlo». Pero ese código es justo el que sirve para autorizar el pago: si lo das, el estafador puede usarlo para autorizar el pago. Ante una llamada así, cuelga y llama al número oficial del banco.

Los estafadores cambian de truco, pero casi siempre buscan lo mismo: que actúes deprisa y sin pensar. La mejor defensa es detenerte. Antes de pulsar, hazte tres preguntas: ¿esperaba este mensaje?, ¿quién me lo envía de verdad? y ¿qué me piden que haga? Si alguna respuesta no está clara, no pulses nada y pregunta a una persona de confianza o a tu banco.

Fíjate también en las ofertas demasiado buenas. Una tienda que vende lo mismo que todas a la mitad de precio, o una persona que te propone ganar dinero fácil solo por prestarle tu cuenta, está intentando engañarte. Ceder tu cuenta para recibir y reenviar dinero ajeno puede implicarte en un fraude, aunque no sepas de dónde viene.

Desde la aplicación del banco también puedes poner límites a tu tarjeta y activar los avisos de cada pago, y así te enteras en el momento si alguien usa tus datos.

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «Si tu banco te manda un enlace para confirmar un pago, mete tu clave en él para solucionarlo cuanto antes».
Qué comprobar. ¿Pide el banco la clave por un enlace? ¿Qué señales de alarma tiene este consejo? ¿Qué harías en su lugar?

PARA TU PROYECTO · E4

Prepara la ficha E4, «Decálogo para pagar con seguridad»: escribe diez reglas para las familias sobre tarjetas, móvil, enlaces y mensajes, con un mensaje falso de ejemplo, inventado y sin enlaces ni datos personales, y qué comprobar. Es la cuarta ficha de la **Entrega 1**, «Cómo funciona la economía de nuestra isla»: junta E1, E2, E3 y E4 en cuatro páginas y pide a otro equipo que las revise con una lista de control (¿se entiende?, ¿los datos son ficticios o del libro?, ¿falta algún paso?). Nunca uses datos de tu familia.

ACTIVIDADES

10. Lee este mensaje ficticio: «Último aviso: tu cuenta quedará bloqueada en una hora. Entra en este enlace y confirma tu clave». Señala al menos tres señales de alarma y di qué harías.
11. *Amplía.* Escribe tres normas de seguridad que le darías a un amigo que acaba de recibir su primera tarjeta.

LAS CUENTAS DE 3.º B

El regalo de entre todos

Era el último recreo antes de las vacaciones de Navidad y el patio olía a mandarina. Habían quedado en el banco de siempre, el que está junto a la canasta, porque era el único sitio donde no daba el viento. Dani llegó el último, con los cascos al cuello y el móvil ya en la mano.

—Lo tengo todo —dijo, y se dejó caer al lado de Lucía—. Compré el regalo de Inés con mi tarjeta de débito, la que me han autorizado en casa, que era lo más fácil. Ahora me lo devolvéis cada uno desde el móvil y listo. Mirad, he hecho una gráfica.

Giró la pantalla. Era una gráfica circular, con un trozo por cada una de las seis personas del regalo, y un trozo ya relleno de color.

—Ese soy yo —dijo—. El resto, a rellenar.

Lucía abrió su agenda, la de las pestañas de colores, y buscó una página en blanco.

—A ver. Seis personas. El regalo costó treinta y seis euros. Treinta y seis entre seis son seis euros cada uno. —Apuntó los nombres en una columna—. Vosotros me vais diciendo cuando enviéis y yo lo marco. Así no se nos pierde nadie.



En el banco del patio, Dani enseña una gráfica circular en el móvil, Lucía anota y Salma mira la pantalla.

—Qué organizada eres —dijo Dani, y se rio.

—Alguien tiene que serlo.

Salma, que se había quedado de pie detrás del banco con su cuaderno verde bajo el brazo, sacó el móvil.

—Yo ya os lo envío —dijo—. Seis euros. Dani, dime tu número otra vez, que no me fío de mi memoria.

Dani se lo dictó despacio. Salma lo copió, comprobó una vez las cifras y pulsó. La pantalla se iluminó con un mensaje verde de confirmación.

—Hecho.

—Marcado —dijo Lucía, y trazó una raya de color junto al nombre de Salma.

—¿Y cómo sabes tú que te ha llegado? —preguntó Salma.

—Lo miro aquí. —Dani le enseñó la pantalla: una lista de movimientos, uno debajo de otro, con la fecha y la cantidad—. Cada vez que entra o sale algo, se apunta. Ahora mismo no veo todavía tus seis euros; a veces la lista tarda en actualizarse.

—Qué lento —dijo Hugo, que acababa de sentarse en el suelo, a un lado, con un bocadillo.

—Lento no, prudente. Es mejor eso que rápido y equivocado.

—Prudente y pesado —murmuró Hugo con la boca llena, y Lucía le tiró una servilleta.

No habían pasado ni dos minutos cuando el móvil de Salma vibró en su mano. Lo miró de reojo y se quedó quieta. Frunció el ceño.

—Qué raro.

—¿Qué? —preguntó Lucía.

—Me ha llegado un mensaje. —Lo leyó en voz alta, despacio—: «Tu pago está retenido. Confirma tus datos aquí para liberarlo». Y hay un enlace. —Alzó la vista—. Pero mi pago ha salido bien. Me ha salido la pantalla verde. Y acabo de enviarlo.

—Pues entonces será eso —dijo Dani—. Pulsa y lo confirmas. Con las prisas siempre pasa algo.

Salma tenía el dedo a un centímetro de la pantalla. Lucía alargó la mano y se lo apartó con suavidad.

—Espera.

—Es que lo acabo de enviar. Tiene sentido.

—Por eso mismo. —Lucía cerró la agenda—. A mí me suena a esas cosas que Inés nos ha contado, que te escriben justo cuando acabas de hacer algo.

Salma no dijo nada. Miró el mensaje. No tenía firma. El enlace era largo y raro. Y le pedía los datos, no le decía qué había pasado con el pago.

—No lo voy a tocar —dijo al fin—. Pero tampoco sé si es de verdad.

—Se lo enseñamos a Inés —dijo Lucía.

—Y yo lo miro en la aplicación de mi banco —dijo Dani, pensativo—. A lo mejor es mi cobro el que no ha llegado.

Salma guardó el móvil sin pulsar nada y abrió el cuaderno verde por la última página. Escribió una sola palabra, subrayada dos veces: «¿Banco?». Después levantó la cabeza, y los tres se quedaron mirando el patio mientras sonaba el timbre.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

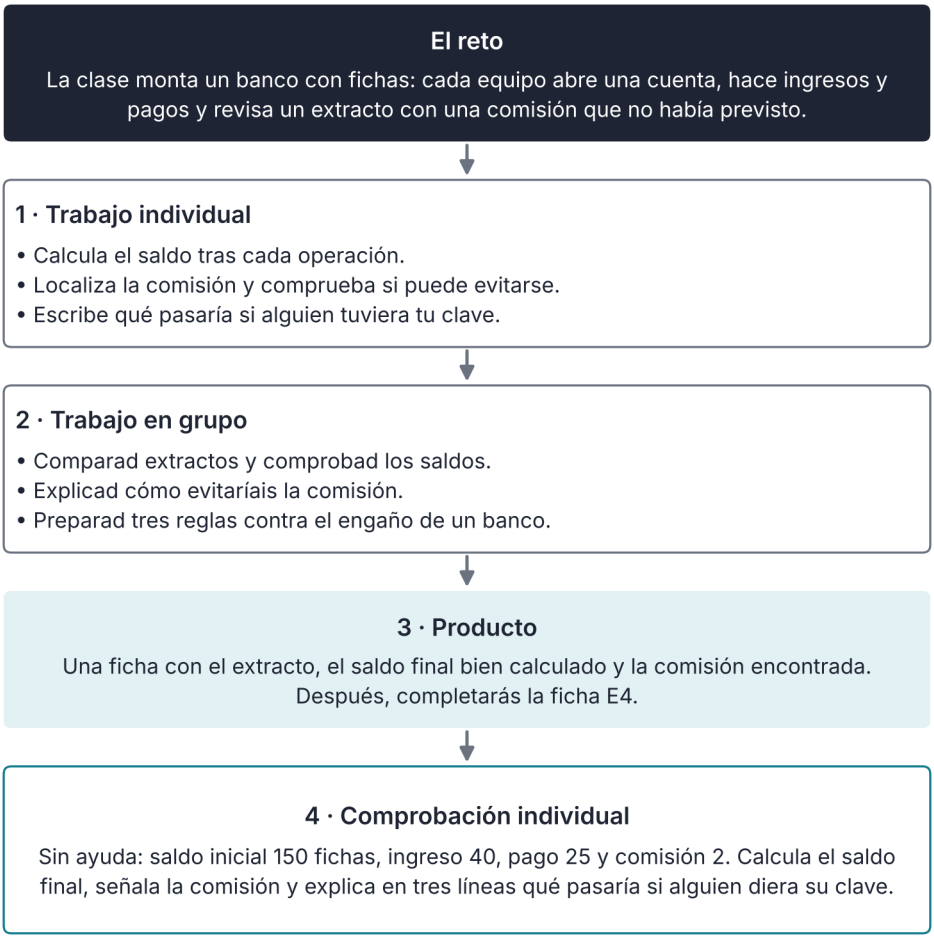
El banco de la clase

Reto. La clase monta un banco con fichas: cada equipo abre una cuenta, hace ingresos y pagos y revisa un extracto con una comisión que no había previsto.

Producto. Una ficha con el extracto, el saldo final bien calculado y la comisión encontrada. Después, completarás la ficha E4.

Datos. Todo es inventado, en fichas. Saldo inicial: 200 fichas. Operaciones: ingreso de 50 fichas; pago con tarjeta de 35 fichas; recibo domiciliado de 20 fichas; comisión de mantenimiento de 3 fichas.

Comprobación individual. Sin ayuda: saldo inicial 150 fichas, ingreso 40, pago 25 y comisión 2. Calcula el saldo final, señala la comisión y explica en tres líneas qué pasaría si alguien diera su clave.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

Cómo se paga en la zona euro

Cuando entras en una tienda, ¿cuánta gente paga con monedas y billetes y cuánta con tarjeta o con el móvil? Hay una encuesta oficial que lo mide. Vamos a leerla con sus fechas.

El Banco Central Europeo hace cada pocos años un estudio llamado SPACE, en el que pregunta a consumidores de la zona euro cómo pagan. En su edición de 2024 se observa que el **efectivo** sigue siendo el medio más usado en los pagos en tiendas y otros puntos de venta, pero que retrocede: el 52 % de los pagos se hicieron en efectivo en 2024, frente al 59 % de 2022, el 72 % de 2019 y el 79 % de 2016. La **tarjeta** sube: pasó del 34 % de los pagos en 2022 al 39 % en 2024. Los pagos con **dispositivos móviles** son todavía pocos, el 6 % de las compras en puntos de venta, aunque casi se duplicaron respecto a 2022.

Hay un matiz importante. El estudio dice que, **en valor**, las tarjetas pesan más que el efectivo: el 45 % del dinero gastado en puntos de venta se pagó con tarjeta y el 39 % en efectivo. Eso significa que el efectivo se usa mucho para las compras pequeñas y la tarjeta para las grandes. Además, en los pagos de más de 50 euros la tarjeta fue el medio más utilizado.

¿Qué nos dicen estas cifras y qué no? Dicen cómo ha cambiado la forma de pagar en el conjunto de la zona euro. No dicen cómo paga una persona concreta ni cómo se paga en cada país. Tampoco dicen que pagar con tarjeta o con el móvil sea mejor o peor: cada forma tiene ventajas y riesgos, como has visto en la unidad.

Un ejemplo inventado para leer el matiz. Si en una semana haces diez pagos y siete son de menos de cinco euros (el bocadillo, el autobús, una fotocopia), lo normal es pagar esos en efectivo y usar la tarjeta para la compra grande. Así se explica que el efectivo gane en número de pagos y la tarjeta en euros. Un límite: el estudio habla del conjunto de la zona euro, y no dice cuánto cuesta cada forma de pago a quien la usa. Que solo el 6 % de las compras sea con el móvil indica que aún es minoritario, pero conviene usarlo con las mismas precauciones que una tarjeta.

Y si algo sale mal con tu banco, la ley prevé que antes de acudir al Banco de España hay que reclamar por escrito al servicio de atención al cliente o al defensor del cliente de la entidad, y que, si no responde en el plazo legal (quince días hábiles en servicios de pago, dos meses en general) o no estás de acuerdo con ella, puedes acudir al servicio de reclamaciones del Banco de España. Además, los depósitos de una cuenta están garantizados hasta 100.000 euros por titular y entidad por el Fondo de Garantía de Depósitos.

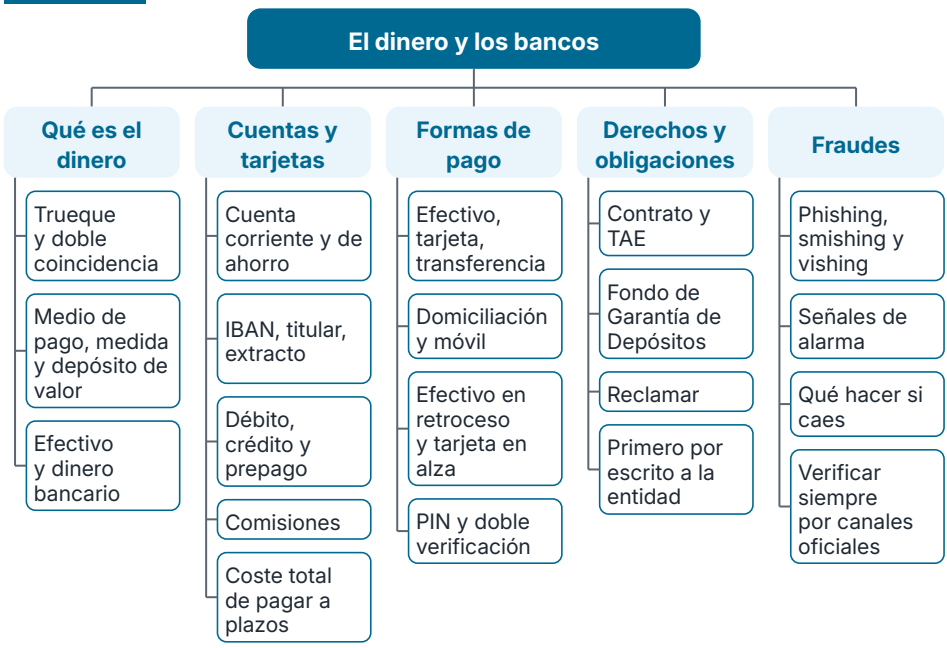
Para comprobarlo tú mismo, busca en la web del BCE el informe SPACE y anota qué porcentaje de pagos en puntos de venta se hacía en efectivo en cada año.

Fuente: BCE, Study on the payment attitudes of consumers in the euro area (SPACE), 2024; Orden ECC/2502/2012, art. 7; Real Decreto-ley 16/2011, art. 10 (consulta: 11/2026).

ACTIVIDADES

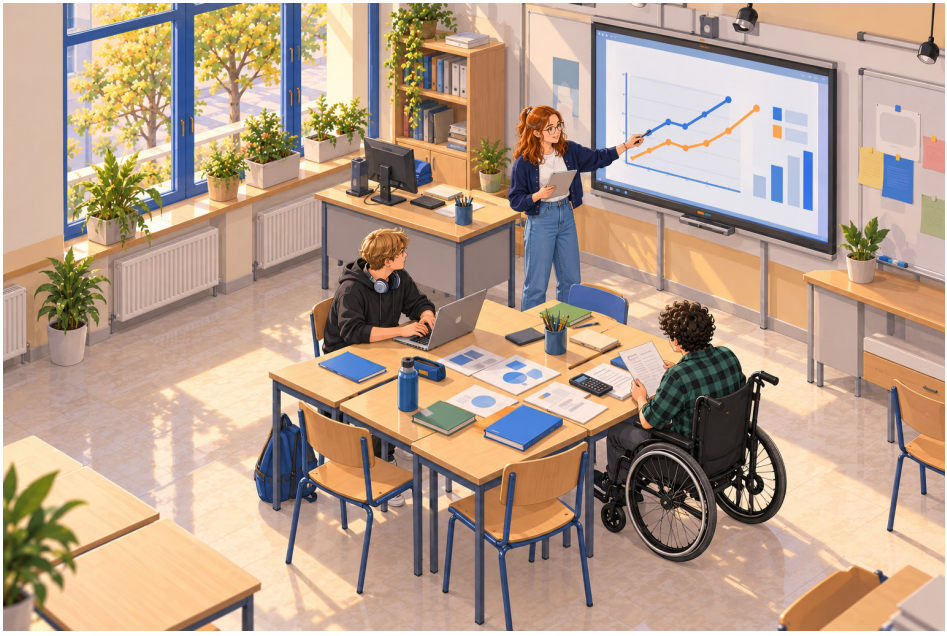
12. En el episodio, a Salma le llega un mensaje justo después de pagar. ¿Qué señales de alarma tiene el mensaje? ¿Qué hace bien Lucía? Explícalo con tus palabras.
13. La cuenta C cobra 1,50 € al mes de mantenimiento y 8 € al año por la tarjeta. La cuenta D cobra 0,50 € al mes y 25 € al año por la tarjeta. Calcula cuánto cuesta cada una al año y cuál sale más barata.
14. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «Pagar con tarjeta de crédito no cuesta nada, porque no es dinero tuyo». ¿Qué falta por decir? Usa el caso de los 360 € en cuotas.
15. Según el informe, ¿qué ha pasado con el uso del efectivo en los puntos de venta de la zona euro entre 2016 y 2024? ¿Por qué no se puede saber, solo con esos datos, cómo paga una persona concreta?
16. Explica con un ejemplo la diferencia entre una transferencia, una domiciliación y un pago sin contacto con la tarjeta.
17. Un extracto muestra un saldo inicial de 120 €, un recibo de 45 €, una compra de 30,50 € y un ingreso de 20 €. Calcula el saldo final.
18. Sin ayuda: una tienda ofrece pagar una compra de 300 € en 6 cuotas de 52 €. Calcula cuánto pagas en total, cuánto más que al contado y qué porcentaje supone ese coste extra respecto al precio al contado.
19. Lee este mensaje inventado: «Su cuenta quedará bloqueada en 2 horas. Confirme sus datos en el enlace y envíe el código que le llegará por SMS». Señala tres señales de alarma y escribe, en orden, qué harías.
20. La cuenta E cobra 2 € al mes de mantenimiento y no cobra tarjeta. La cuenta F no cobra mantenimiento, pero cobra 3 € por cada retirada en cajero ajeno. Si retiras dinero 6 veces al año en cajeros ajenos, ¿cuál sale más barata y cuánto? ¿Con cuántas retiradas al año costarían lo mismo?
21. Unos auriculares cuestan 40 € sin impuestos. Calcula el precio final con el IGIC general del 7 % y la cuota si los pagas en 4 veces. Si la tienda añade 3 € de gastos de gestión, ¿qué cuota pagas y qué porcentaje del precio final supone ese extra?
22. Compara estas dos frases del informe: «el 52 % de los pagos se hicieron en efectivo» y «el 39 % del dinero gastado se pagó en efectivo». Explica con un ejemplo de compras pequeñas y grandes cómo pueden ser ciertas a la vez.
23. Dani ha pagado con su tarjeta un regalo de 60 € para seis personas, y cada una le devuelve su parte por el móvil. Calcula cuánto debe cada una. Elige una forma de devolverlo (efectivo, transferencia o pago entre amigos) y razona su ventaja y su riesgo.
24. Sin ayuda: escribe en cinco líneas qué le dirías a Salma para ayudarle a decidir qué hacer con el mensaje que ha recibido, usando lo aprendido sobre derechos y fraudes.

ESQUEMA



RESUMEN

El **dinero** resuelve los problemas del trueque: es **medio de pago**, **medida de valor** y **depósito de valor**. Hoy la mayor parte del dinero es **dinero bancario**, anotaciones en cuentas. Una **cuenta corriente** sirve para guardar y mover dinero, tiene un titular, un **IBAN** y un **extracto**, y puede costar **comisiones**. La tarjeta de **débito** descuenta el dinero que tienes; la de **crédito** permite pagar con dinero que debes y aplazar en cuotas puede costar más; la **prepago** solo gasta lo que cargas. Se puede pagar con efectivo, tarjeta, transferencia, domiciliación o móvil, y cada forma tiene ventajas y riesgos. Proteger el **PIN** y usar la **doble verificación** reduce los riesgos. Al contratar con un banco tienes derecho a información clara, por ejemplo la **TAE**, y obligación de custodiar tus claves y avisar pronto de un cargo que no reconoces. Los depósitos están garantizados, en general, hasta 100.000 euros por titular y entidad y, si algo sale mal, se reclama primero a la entidad y después, si procede, al Banco de España. Los **fraudes** más comunes son el phishing, el smishing y el vishing, y se reconocen por la prisa, el miedo o el premio, los enlaces raros y la petición de claves. Ante la duda, no pulses y consulta al banco por su teléfono oficial. Las cifras del BCE muestran que el efectivo retrocede y la tarjeta sube, pero no dicen cómo paga cada persona. Antes de pagar a plazos conviene calcular el coste total, porque unas cuotas pequeñas pueden esconder un sobrecoste. Ante un mensaje que mete prisa, pide datos o trae un enlace, lo prudente es no pulsar, no dar códigos y comprobar por el canal oficial del banco. Si hay un problema, se reclama primero por escrito a la entidad. El PIN y los códigos de verificación no se comparten nunca.



UNIDAD 5

Tu presupuesto: ahorrar sin ahogarte

Las cuentas de 3.º B · Las cuentas del viaje

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A…

- Distinguir las fuentes de ingresos y clasificar los gastos en fijos, variables y ocasionales.
- Elaborar un presupuesto mensual y comparar lo previsto con lo que ha pasado de verdad.
- Diseñar un plan de ahorro con una meta, una cuota y un plazo.
- Calcular cuánto cuesta de verdad pedir dinero prestado o pagar a plazos.
- Proponer ajustes para equilibrar el mes cuando algo cambia.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es enero en 3.º B del IES Ribera Norte. La clase sueña con un viaje de fin de curso para junio, y Lucía ha traído a clase unas cuentas con gráficos. Hugo calcula de cabeza que sale caro. Dani ha encontrado una oferta de «compra ahora y paga después». Iker pregunta algo que nadie esperaba: «¿Y cuánto puede poner cada uno?». Inés Varela no responde y reparte unas tarjetas con las palabras ingresos, gastos y ahorro. Salma propone que cada uno apunte lo que gasta durante una semana, para tener datos reales y no solo impresiones. En esta unidad aprenderás a hacer un presupuesto, a ahorrar con un plan y a no caer en las trampas de las deudas fáciles.

PARA EMPEZAR

1. Piensa en una familia inventada que ingresa 2.000 € al mes. ¿En qué tres cosas se le irá la mayor parte del dinero?
2. Si el lavavajillas se estropea a mitad de mes, ¿de dónde puede salir el dinero de la reparación? Escribe dos opciones.
3. ¿Qué diferencia hay entre «ahorrar lo que sobre» y «apartar el ahorro antes de gastar»?
4. Un anuncio dice: «Llévatelo hoy y paga en 12 cómodas cuotas». ¿Qué te gustaría saber antes de aceptar?
5. ¿Cuánto crees que cuesta al mes tener un móvil, moverte en transporte y salir con amigos? ¿Cómo podrías comprobarlo?



Ingresos y gastos

5.1



Presupuesto

5.2



Ahorro

5.3



Deuda

5.4



Equilibrio

5.5

5.1 De dónde viene y adónde va el dinero de una casa

Antes de hacer cuentas hay que saber qué entra y qué sale. Casi siempre hay más cosas de las que parece.

Los **ingresos** son el dinero que entra en un hogar. El más habitual es el salario, el pago por trabajar, pero también hay pensiones, prestaciones por desempleo, ayudas públicas, rentas (por ejemplo, el alquiler de un piso que se cede a otra persona) e ingresos ocasionales, como vender un objeto usado. Los **gastos** son el dinero que sale. Una familia puede tener ingresos altos y llegar justa a fin de mes, o ingresos modestos y llegar tranquila, y eso depende de los ingresos, de lo que cuestan las necesidades y de cómo se reparte lo que gasta. Lo que cuenta no es solo cuánto entra, sino cómo se reparte lo que sale.

Conviene distinguir los ingresos **previsibles**, como un salario, de los **variables**, como una venta ocasional. Si los ingresos cambian de un mes a otro, una regla prudente es hacer el presupuesto con un mes flojo, no con el mejor. Y cuando el ingreso sea un salario, hay que contar el **neto**, lo que llega de verdad a la cuenta, y no el **bruto**, que es la cifra antes de los descuentos. En la unidad 6 verás cómo se calcula.

Los gastos se pueden clasificar de dos maneras a la vez. Según **cuándo** se pagan, hay tres clases. Los **gastos fijos** se repiten cada mes y cuestan casi siempre lo mismo, como el alquiler o la cuota de internet. Los **gastos variables** se repiten, pero su cantidad cambia, como la compra de comida o la luz. Los **gastos ocasionales** aparecen de vez en cuando y a veces sin avisar, como arreglar un coche o comprar unas gafas. Según **para qué** sirven, también hay tres: los **necesarios** (sin ellos no se vive o no se trabaja ni se estudia, como la vivienda y la comida), los **útiles** (mejoran la vida cotidiana, como internet o una bicicleta para ir a clase) y los **caprichos** (te apetecen, pero puedes vivir sin ellos).

Vivir en una isla añade algunos gastos propios. La electricidad y el agua pueden pesar más en una vivienda con mucho calor o con aire acondicionado. Si la familia tiene familiares en otra isla, el transporte entre islas puede convertirse en un gasto casi fijo. Y muchos productos llegan en barco o en avión, lo que a veces se nota en el precio final. Por eso conviene mirar los gastos de tu entorno y no copiar los de otro sitio. Y hay que vigilar los **gastos hormiga**, pequeños pagos que se repiten y casi no se notan, como un refresco diario o una aplicación de pago que nunca abres. Un refresco de 1,50 € en unos 20 días de clase suma 30 € al mes.

Hay un tipo de salida que no es un gasto, sino un destino del dinero: el **ahorro**. Se apunta aparte para no confundirlo con lo que se consume. Y los gastos también se pueden mirar por quién los decide: unos los decide toda la familia, como cambiar de vivienda, y otros cada persona, como una merienda. Para el presupuesto de casa conviene que todos sepan cuáles son los fijos, porque son los que menos se pueden mover en un mes.

DATO

En 2025, el 48,0 % de los hogares de Canarias declaró que no tenía capacidad para afrontar gastos imprevistos. En el conjunto de España era el 35,7 %. Casi uno de cada dos hogares canarios.
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2025, tabla 9975 (consulta: 11/2026).

Para clasificar, la mejor herramienta es una tabla. Fíjate en cómo se clasifican cinco gastos de una familia ficticia, mirando cada uno desde los dos puntos de vista:

Gasto	Cuándo	Para qué
Alquiler de la vivienda	Fijo	Necesario
Compra semanal	Variable	Necesario
Arreglo de la lavadora	Ocasional	Necesario
Suscripción a una plataforma de series	Fijo	Capricho
Bono de guagua del mes	Fijo	Útil

Una misma cosa puede cambiar de clase según la persona: una bicicleta es un capricho para quien tiene la guagua a la puerta, pero útil para quien vive lejos del instituto. Por eso no hay listas universales: lo importante es que cada familia decida con razones y las revise cuando cambie su situación, por ejemplo cuando alguien cambia de trabajo o llega un miembro nuevo a la familia.

ACTIVIDADES

1. Clasifica estos gastos según cuándo se pagan (fijo, variable u ocasional) y para qué sirven (necesario, útil o capricho): el recibo de internet, unas zapatillas de marca, la factura del dentista, el agua del mes, una excursión con amigos.
2. Una familia ficticia ingresa 1.500 € de salarios y 300 € de una ayuda. Sus gastos fijos suman 1.050 € y los variables, 600 €. Calcula cuánto le sobra o le falta al mes.
3. *Amplía.* Este es un recibo ficticio que cubre dos meses: luz, 96 €; agua, 24 €; total, 120 €. ¿Cuánto es al mes de media? ¿Es un gasto fijo o variable? ¿Cómo lo anotarías en un presupuesto?

5.2 Hacer un presupuesto

Un presupuesto es un plan. Sirve para decidir antes de gastar y para entender lo que pasó después.

Un **presupuesto** es una previsión de los ingresos y los gastos de un periodo, normalmente un mes. Se hace en cuatro pasos. Primero se **apunta** todo lo que entra y todo lo que sale. Después se **clasifica** en partidas (vivienda, comida, transporte, ocio…). Luego se **prevé** cuánto se piensa gastar en cada una, y al final del mes se **compara** lo previsto con lo real, para saber en qué se ha acertado y en qué no. Si hay diferencias, se piensa por qué y se **ajusta** el plan del mes siguiente.

El resultado de restar los gastos y el ahorro a los ingresos es el **saldo**, el dinero sin asignar. Si es positivo, hay **superávit**. Si es cero, hay **equilibrio**. Si es negativo, hay **déficit**: hay que revisar gastos o tirar de reservas antes de pedir prestado, y retrasar un pago puede traer recargos. Un déficit de un mes se arregla; un déficit que se repite mes tras mes es una señal de que hay que cambiar el plan.

CLAVE · SALDO

Saldo = ingresos − gastos − ahorro. Un saldo de 0 € puede incluir ahorro: el ahorro se aparta, no se consume. Se mira el mes entero, no el día: un día de gasto grande no es un problema si el mes está previsto.

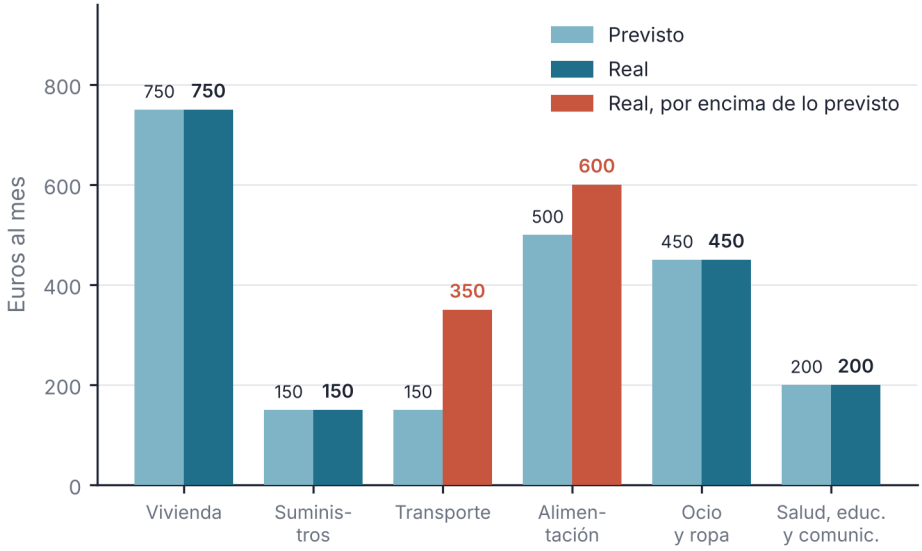
Puedes hacer el presupuesto en papel, con una hoja de cálculo o con una aplicación. Lo importante no es la herramienta, sino mantener el hábito de apuntar. Una hoja de cálculo, además, hace las operaciones sola si escribes bien las fórmulas. Una regla útil es que un presupuesto debe ser **realista**: si prevés gastar 100 € en comida cuando siempre gastas 500 €, no estás haciendo un plan, estás haciendo un deseo.

Hay tres errores muy comunes cuando se empieza a hacer presupuestos. El primero es **olvidar los gastos ocasionales**: un seguro de 240 € al año son 20 € al mes, y conviene apartarlos poco a poco. El segundo es **no apuntar lo pequeño**: los gastos hormiga también suman. El tercero es **no mirar nunca lo real**: sin comparar lo previsto con lo que ha pasado no se aprende nada. Para prever un gasto variable, como la luz o la comida, ayuda la media de los últimos tres meses: si la luz ha costado 60 €, 70 € y 65 €, un buen cálculo es 65 €. Y, si puedes, deja una partida para imprevistos: por ejemplo, el 5 % de 2.400 € son 120 €, y un susto pequeño no rompe el plan.

Caso · El mes de una familia

Una familia ficticia ingresa 2.400 € al mes. Su presupuesto prevé 2.200 € de gastos y 200 € de ahorro. Este mes, la compra de comida ha costado 100 € más de lo previsto y ha habido que reparar el coche (200 €). Los datos son inventados.

Partida	Previsto	Real	Diferencia
Vivienda	750 €	750 €	0 €
Suministros	150 €	150 €	0 €
Transporte	150 €	350 €	+200 €
Alimentación	500 €	600 €	+100 €
Ocio y ropa	450 €	450 €	0 €
Salud, educación y comunicaciones	200 €	200 €	0 €
Total de gastos	2.200 €	2.500 €	+300 €
Ahorro	200 €	0 €	−200 €
Saldo	0 €	−100 €	−100 €



Gastos: previstos 2.200 € · reales 2.500 €. Ingresos 2.400 €: saldo previsto 0 € (con 200 € de ahorro), real −100 €. Datos inventados.

Figura 5.1. El mes de una familia: gasto previsto y gasto real por partidas

Paso 1. Calcula el saldo previsto: 2.400 − 2.200 − 200 = 0 €. El plan estaba equilibrado. Fíjate también en el peso de cada partida: la vivienda son 750 de 2.400 €, un 31 % de los ingresos, y la comida, 600 de 2.400 €, un 25 %. Son porcentajes que se pueden comparar con los de otras familias.

Paso 2. Calcula el saldo real: 2.400 − 2.500 = −100 €. No se ha podido ahorrar nada y, además, faltan 100 €. Hay un déficit de 100 €, que viene de dos sitios: 200 € del coche y 100 € de comida, menos los 200 € que tenían previstos como ahorro y no se apartaron.

Paso 3. Busca ajustes para el mes siguiente. La reparación fue ocasional y no se espera que se repita, pero la comida seguirá 100 € más cara. Primera opción: recortar 100 € de ocio y ropa (de 450 € a 350 €) y mantener el ahorro. Segunda opción: no tocar el ocio y ahorrar 100 € en lugar de 200 €, porque 2.400 − 2.300 − 100 = 0 €. La primera protege el ahorro; la segunda, el ocio, pero solo vale para un mes: bajar el ahorro de forma duradera aleja las metas. Decidirlo juntos es parte del presupuesto. Un buen diagnóstico final cabe en tres frases: qué ha ido como se esperaba, qué se ha desviado y por qué, y qué se va a cambiar. No busca culpables, busca causas.

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «Esta familia puede gastar el 50 % de sus ingresos en ocio, porque lo importante es disfrutar».
Qué comprobar. ¿Cuánto serían 1.200 € de ocio con ingresos de 2.400 €? ¿Qué partidas quedarían sin cubrir? ¿Tiene en cuenta que la familia ya no llega a fin de mes?

ACTIVIDADES

4. Una familia prevé ingresos de 2.000 €, gastos de 1.700 € y un ahorro de 200 €. Al final del mes los gastos reales son 1.850 € y ahorra lo previsto. Calcula el saldo previsto y el real. ¿Hay superávit, equilibrio o déficit?
5. En equipo de tres: cada persona inventa un imprevisto de menos de 300 € para la familia del caso (una avería, unas gafas, un viaje). Calculad qué saldo quedaría y proponed dos ajustes.
6. *Amplía.* Reproduce la tabla del caso en una hoja de cálculo o en papel cuadriculado y escribe en la última columna una fórmula para la diferencia. Cambia dos cifras reales y comprueba qué saldo sale.

5.3 Ahorrar con un plan

Ahorrar no es lo que sobra a fin de mes. Es lo que decides apartar antes de que se vaya.

Ahorrar es guardar una parte de los ingresos para usarla más adelante. Sirve para dos cosas: para cumplir metas (un viaje, un portátil, una entrada) y para aguantar imprevistos (una avería, una baja temporal del trabajo). Si esperas a ver qué sobra, casi siempre no sobra nada, porque el dinero que está a la vista se gasta. Por eso funciona el truco de **pagarse primero**: en cuanto entra el dinero, apartas el ahorro, si los ingresos cubren antes lo necesario, y vives con el resto.

Un buen plan de ahorro tiene tres datos: una **meta** (qué quieres conseguir y cuánto cuesta), una **cuota** (cuánto apartas cada mes) y un **plazo** (cuántos meses tardas). Se calculan dividiendo la meta entre la cuota: para 400 € con una cuota de 25 € al mes, 400 ÷ 25 = 16 meses. Las familias, además, intentan formar un **fondo de emergencia**, una reserva para imprevistos que cubra los gastos de varios meses. Una guía orientativa, no una obligación, es reunir entre tres y seis meses de gastos necesarios: con 1.100 € de gastos necesarios al mes serían entre 3.300 € y 6.600 €. Es mucho dinero y se consigue poco a poco, con un colchón pequeño.

Las metas se clasifican por plazo. A **corto plazo** (unos meses) están las que puedes lograr con la paga, como unas entradas o un regalo. A **medio plazo** (uno o dos años), un portátil o un viaje. A **largo plazo**, unos estudios o la entrada de una vivienda. Lo que vas a necesitar pronto debe estar siempre a mano; lo que tardarás años en usar admite más tiempo. Y si un mes no puedes ahorrar la cuota completa, no abandones: reduce la cuota ese mes, no la meta, y retoma el plan al siguiente.

LA CIENCIA DICE

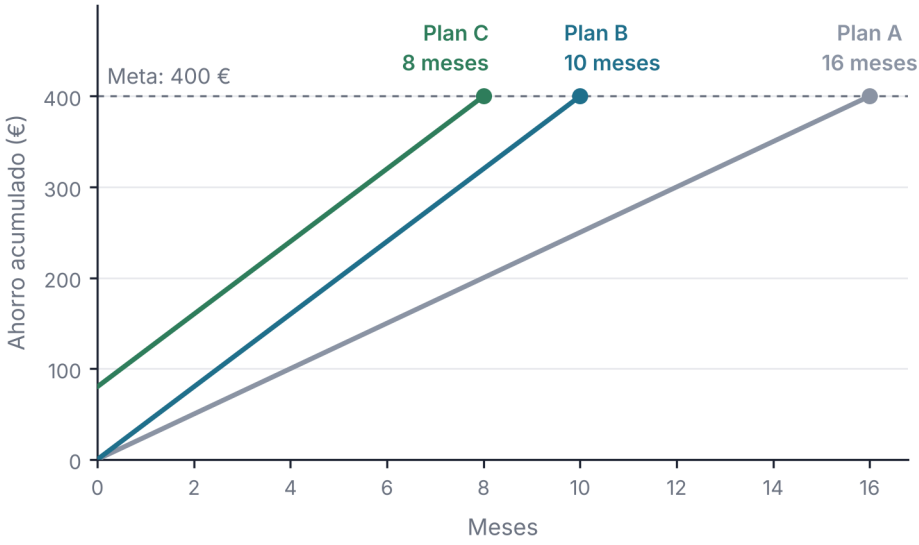
En un programa de ahorro para trabajadores, a quienes aceptaron que su aportación al ahorro subiera sola cada vez que les subían el sueldo, su tasa de ahorro pasó de una media del 3,5 % al 13,6 % en unos 40 meses (Thaler y Benartzi, 2004). Ahorrar de forma automática se asoció con ahorrar más.
Límite. Fue un programa en una sola empresa y con personas adultas con empleo; no prueba que funcione igual a tu edad.

Dónde guardar el ahorro importa. Una hucha es cómoda, pero es fácil abrirla para un capricho; una cuenta pone algo más de distancia, y algunas dan un pequeño interés; mira antes sus comisiones. Además, hay que contar con la **inflación**, la subida general de los precios: si los precios suben un 5 % en un año y tu dinero no crece al menos lo mismo, con él podrás comprar menos que antes. Esto no significa que no haya que ahorrar, sino que conviene comparar opciones según el plazo, sin olvidar que ganar más no está garantizado.

Caso · Ahorrar para un portátil

Sofía quiere un portátil de segunda mano que cuesta 400 €. Compara tres planes: ahorrar 25 € al mes, ahorrar 40 € al mes, o vender cosas usadas por 80 € y ahorrar 40 € al mes. Los datos son inventados.

Plan	Cuota al mes	Ya tiene	Meses
A	25 €	0 €	16
B	40 €	0 €	10
C	40 €	80 €	8



A: 25 € al mes, 400 ÷ 25 = 16 · B: 40 € al mes, 400 ÷ 40 = 10 ·
C: 80 € de partida y 40 € al mes, (400 − 80) ÷ 40 = 8. Datos inventados.

Figura 5.2. Ahorro acumulado de Sofía en los tres planes hasta llegar a los 400 €

Paso 1. Calcula los meses de cada plan: A, 400 ÷ 25 = 16; B, 400 ÷ 40 = 10; C, (400 − 80) ÷ 40 = 320 ÷ 40 = 8. Cuanta más cuota o más dinero de partida, antes llegas.

Paso 2. Piensa en lo que cuesta cada plan en esfuerzo. El A es el más suave, pero el más largo; el B pide 15 € más al mes que el A; el C pide desprenderse de cosas que quizá se quieran conservar.

Paso 3. Añade la inflación. Si el portátil sube un 5 % en un año, pasa de 400 € a 420 €. Con el plan A, en 12 meses tendrá 25 × 12 = 300 €, le faltarán 120 € y necesitará 5 meses más (300 + 5 × 25 = 425 €): 17 en total. Con el plan B termina en 10 meses, antes de que suba el precio. Si el precio sube antes de llegar a la meta, hará falta ahorrar más; aun así, ahorrar evita pagar intereses por comprar a crédito.

ACTIVIDADES

7. Quieres un patinete de 150 €. Calcula en cuántos meses lo tendrás si ahorras 15 € al mes y en cuántos si primero vendes cosas por 30 €.
8. *Amplía.* El patinete sube un 4 % al cabo de un año. Calcula su precio nuevo y cuántos meses de ahorro de 15 € necesitarías en total. ¿Qué harías para llegar antes?

5.4 Cuando pides prestado

Pedir dinero no es malo. Lo malo es no saber cuánto vas a devolver.

Un **préstamo** es una cantidad de dinero que se recibe ahora y se devuelve más tarde, normalmente en **cuotas** mensuales. A cambio se paga un **interés**, el precio de usar dinero ajeno. El **plazo** es el tiempo que tienes para devolverlo. Un **crédito** es parecido, pero te permite usar el dinero cuando lo necesitas, hasta un límite. Lo que de verdad importa es el **coste**, lo que pagas por encima del dinero que recibiste; el **total a devolver** es ese dinero más el coste. La **TAE**, la tasa anual equivalente, resume ese coste en un porcentaje anual e incluye intereses y gastos obligatorios. Con ella se pueden comparar ofertas.

LA NORMA DICE

«El derecho de desistimiento de un contrato de crédito es la facultad del consumidor de dejar sin efecto el contrato celebrado, comunicándoselo así a la otra parte contratante en un plazo de catorce días naturales sin necesidad de indicar los motivos y sin penalización alguna.» Ley 16/2011, de 24 de junio, de contratos de crédito al consumo, art. 28.1.

Muchas tiendas ofrecen «compra ahora y paga después». Parece gratis, pero a veces no lo es. Un portátil de 600 € a 12 cuotas de 55 € cuesta 12 × 55 = 660 €: son 60 € de más, un 10 % sobre el precio, y equivale a una TAE de casi el 20 % (cuotas al final de cada mes). Más peligrosa es la **tarjeta revolving**, una tarjeta en la que pagas una cuota mensual baja y el resto de la deuda sigue creciendo con un interés muy alto. Con una deuda de 600 € a un 2 % mensual (una TAE del 26,8 %) y cuotas de 30 € tardas 26 meses y devuelves unos 774 €. Con cuotas de 60 € bastan 12 meses y pagas unos 676 €. La cuota baja engaña.

CÓMO DECIDIMOS

«Son solo 30 € al mes». Las cuotas pequeñas nos hacen sentir que no pagamos nada, aunque el total sea grande. Es el **sesgo del presente**: damos mucho peso a lo que pagamos hoy y poco a lo que pagaremos durante meses. Antes de aceptar, multiplica la cuota por los meses y compara con el precio.

Hay deuda sana y deuda peligrosa. Es más razonable endeudarse para algo que dura y es necesario, con una cuota que quepa en el presupuesto sin tocar lo necesario. Hay **sobreendeudamiento** cuando las deudas son difíciles de atender con los ingresos; pedir otro préstamo para pagar una cuota es una señal de alarma. Si alguna vez dudas, pregunta antes de firmar, pide la información por escrito y lee el total a devolver.

En los créditos al consumo, el prestamista debe darte antes una información normalizada, en papel u otro soporte duradero. Busca el importe que recibes, la TAE, las cuotas y el total que acabarás pagando, y compara al menos dos ofertas: con igual importe y plazo, una TAE menor suele salir más barata.

ACTIVIDADES

9. Lee esta oferta ficticia: «Portátil, 600 €. Pago aplazado: 12 cuotas de 55 €». Calcula cuánto se paga en total, cuánto sobra sobre el precio y qué porcentaje es.

5.5 Equilibrar el mes

Un presupuesto no se hace una vez. Se revisa cada mes y se cambia cuando la vida cambia.

Equilibrar el mes es volver a poner en orden los ingresos, los gastos y el ahorro cuando algo se ha torcido. Hay cuatro movimientos posibles. Puedes **recortar** gastos, empezando por los caprichos y los útiles, no por los necesarios. Puedes **aumentar** los ingresos: una persona adulta de la familia puede buscar un extra, o vender algo que ya no usas. Puedes **aplazar** una compra o un ahorro. Y puedes **renegociar** un gasto fijo, como una tarifa. Casi siempre se combinan dos o tres.

Algunos hábitos ayudan: mirar las cuentas una vez al mes, apartar el ahorro el día en que entra el dinero y esperar 24 horas antes de una compra no prevista.

Cuando varias personas comparten el dinero, decidir juntos evita discusiones. Una buena costumbre es sentarse diez minutos al mes: comparar lo previsto y lo real, celebrar lo que ha salido bien y decidir un cambio pequeño.

PARA TU PROYECTO · E5

Prepara la ficha E5, «Presupuesto de una familia ficticia», para «Economía para casa». Inventa una familia con ingresos de 2.200 € al mes y un imprevisto concreto. Haz una tabla con tres columnas (previsto, real y diferencia), escribe un diagnóstico de tres líneas y propón dos ajustes. No uses datos de tu familia ni de nadie real.

ACTIVIDADES

10. En equipo: la familia del caso del mes recibe una factura inesperada de 300 € por arreglar el lavavajillas, además de los gastos reales (saldo de −100 €). Proponed tres ajustes distintos, calculad cada uno y elegid uno razonando por qué.
11. Autoevaluación. Responde sí o no a cada frase y escribe una acción para cambiar un «no»: «Apunto lo que gasto», «Aparto el ahorro antes de gastar», «Sé cuánto cuesta lo que pido a plazos», «Reviso mis cuentas cada mes».

LAS CUENTAS DE 3.º B

Las cuentas del viaje

Lucía se plantó junto a la pantalla grande del aula y esperó a que todos callaran. Detrás de ella brillaban unas barras, una línea naranja y una azul, y un gráfico redondo con trozos de colores.

—A ver, por partes —dijo—. El viaje de fin de curso cuesta ciento ochenta euros por persona. Estamos en enero y el viaje es en junio. Tenemos seis meses.

—Seis meses —repitió Hugo—. Ciento ochenta entre seis son treinta al mes. Hecho.

—Eso es el plan A —dijo Lucía, y señaló la línea naranja—. Treinta euros durante seis meses. El plan B es la línea azul: cuarenta y cinco al mes, pero solo cuatro meses, y el resto del tiempo descansamos. Y el plan C es el gráfico redondo: veinte al mes y un mercadillo de cosas usadas que tendría que dejarnos sesenta de beneficio a cada uno.

Dani, sentado de espaldas, tecleaba en el portátil sin girarse.

—Los tres suman ciento ochenta —dijo—. Los he comprobado con la hoja. Te lo he dejado más bonito, ¿no?

—Más bonito sí —dijo Lucía—. Pero fíjate en el mercadillo: sesenta euros no son seguros.

—Lo del mercadillo es un riesgo —admitió Dani, y escribió algo—. Si falla, el plan C se convierte en uno peor. Aunque hay otra salida: una tienda en línea de viajes que te deja pagar después. Cuotas pequeñas, ni se notan.

—¿Y cuánto pagas en total? —preguntó Lucía enseguida.

—Eso no lo pone en grande —admitió Dani, y bajó un poco la voz—. Lo que pone en grande es la cuota.

—Pues es lo primero que hay que mirar —dijo Lucía, y lo apuntó en su agenda, en la pestaña de colores—. La cuota no es el precio.

Martina, con la coleta alta y el chándal del club, levantó la mano sin esperar turno.

—Yo voto el A. Todos los meses lo mismo, sin sorpresas. Se ve claro.

Iker no dijo nada. Tenía un papel sobre las rodillas y lo doblaba y desdoblaba por la mitad. Cuando alzó la vista, su voz sonó tranquila.

—¿Y cuánto puede poner cada uno?

La clase se quedó en silencio. Lucía parpadeó detrás de sus gafas.

—Ciento ochenta euros —dijo—. Lo que cuesta.

—No digo que nadie ponga menos —dijo Iker—. Digo que antes de elegir un plan deberíamos saber qué puede cada uno, y que no dé vergüenza decirlo.

—Eso es lo que cuesta —dijo Iker—. Yo pregunto cuánto puede poner cada uno. No es lo mismo.

—Pero si cada uno pone lo que quiere, no llegamos —dijo Dani—. Las cuentas tienen que salir.

—Las cuentas salen siempre —dijo Iker—. Lo que no sale es que todos podamos poner lo mismo sin dejar de hacer otras cosas.

Hugo se rascó la cabeza y miró su sudadera granate, como si buscara ahí la respuesta.

—Yo puedo poner los treinta —dijo despacio—. Pero tengo que dejar de comprarme cosas. Algunos meses ni eso.

—¿Y si alguien no puede? —preguntó Martina—. ¿Se queda en casa?

—Nadie ha dicho eso —respondió Lucía—. Yo solo he hecho los tres planes.

Al fondo, Inés Varela había dejado de escribir en la pizarra. Tenía el rotulador en la mano y la mirada puesta en los gráficos. No dijo si Iker tenía razón. No dijo si Lucía se había equivocado. Escribió tres palabras, ingresos, gastos y ahorro, y las rodeó con un círculo. Después dejó el rotulador en la bandeja y se sentó en una silla del fondo, con las manos en el regazo.

Pasaron unos segundos largos. Dani cerró el portátil.

—A ver —dijo Hugo al fin, y esta vez no hizo ninguna broma—. ¿Y si cada uno pone según lo que pueda? No treinta para todos. Cada cual lo suyo, y el que no llegue pone menos.

—¿Y quién decide lo que puede cada uno? —preguntó Lucía.

Nadie contestó. Iker volvió a doblar el papel, esta vez por la mitad de la mitad. Inés miró a todos, uno por uno, y por primera vez ese día sonrió un poco, sin decir nada.

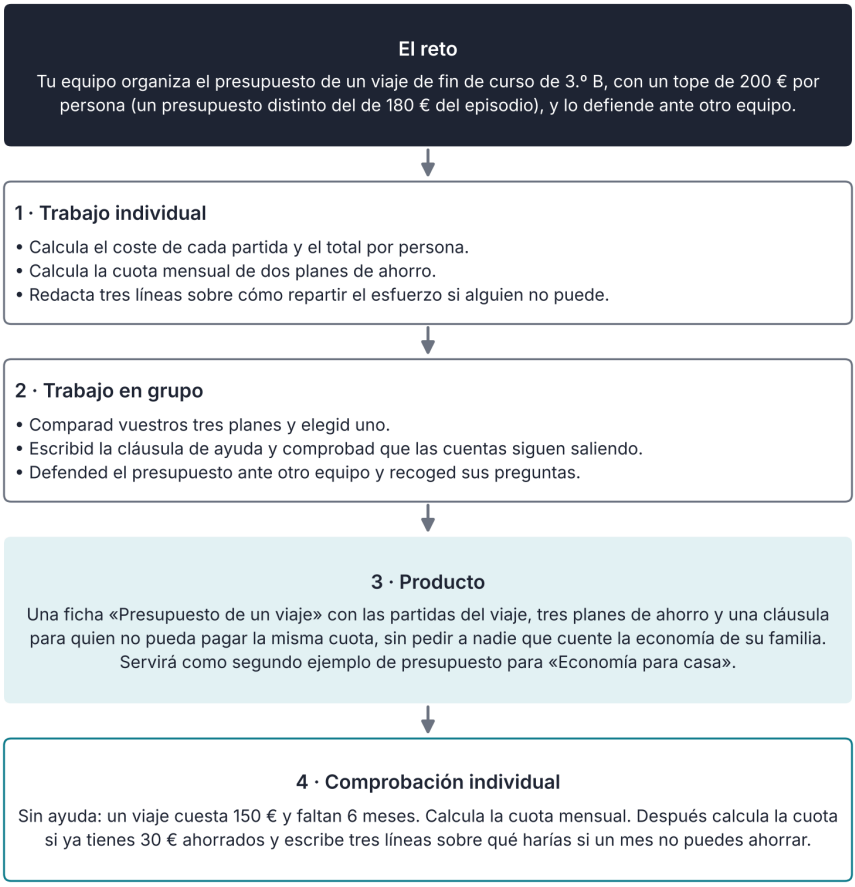


En el aula, Lucía señala la pantalla con gráficos mientras Inés escribe en la pizarra y los demás miran.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

El presupuesto de un viaje

Reto. Tu equipo organiza el presupuesto de un viaje de fin de curso de 3.º B, con un tope de 200 € por persona (un presupuesto distinto del de 180 € del episodio), y lo defiende ante otro equipo. **Producto.** Una ficha «Presupuesto de un viaje» con las partidas del viaje, tres planes de ahorro y una cláusula para quien no pueda pagar la misma cuota, sin pedir a nadie que cuente la economía de su familia. Servirá como segundo ejemplo de presupuesto para «Economía para casa». **Datos.** Todo es inventado. Partidas por persona: transporte, 60 €; alojamiento de dos noches, 70 €; comidas, 40 €; actividades, 25 €; imprevistos, 5 €: en total, 200 €. Fecha: el viaje es en junio y hoy es enero (6 meses). Posible ayuda: un mercadillo que deja un beneficio de 60 € a cada persona. **Comprobación individual.** Sin ayuda: un viaje cuesta 150 € y faltan 6 meses. Calcula la cuota mensual. Después calcula la cuota si ya tienes 30 € ahorrados y escribe tres líneas sobre qué harías si un mes no puedes ahorrar.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

¿Cuánto gasta un hogar canario?

Seguro que has oído que en las islas «todo es más caro». Pero ¿gastan más los hogares canarios que el resto? Los datos dicen algo más matizado, y para entenderlo conviene separar cuánto se gasta y en qué.

La Encuesta de Presupuestos Familiares del INE estima el gasto anual de los hogares, incluido el alquiler imputado. En 2025, el gasto medio por hogar fue de 32.921 € en Canarias y de 35.101 € en el conjunto de España. Es decir, un hogar canario medio gastó 2.180 € menos al año, un 6,2 % menos, unos 182 € al mes. Esto no quiere decir que la vida sea más barata: puede reflejar que los ingresos medios son menores y que las familias gastan menos porque no pueden más.

Lo más interesante está en el reparto. En Canarias, la vivienda con sus suministros (agua, electricidad, gas) suma 10.050 € al año, un 30,5 % del gasto total; en España son 11.665 €, un 33,2 %. La alimentación pesa más en Canarias: 5.594 € y un 17,0 %, frente a 5.626 € y un 16,0 % en el conjunto del país. El transporte pesa un 12,5 % frente a un 11,5 %. Y las actividades recreativas, el deporte y la cultura, un 6,0 % frente a un 5,0 %. Los hoteles y restaurantes pesan menos: un 8,6 % frente a un 9,3 %.

Otro dato importante procede de la Encuesta de Condiciones de Vida. En 2025, el 48,0 % de los hogares de Canarias no tenía capacidad para afrontar gastos imprevistos, frente al 35,7 % en España. Y el 12,6 % de los hogares canarios había tenido retrasos en el pago de gastos de la vivienda, frente a un 9,8 % en España. Son datos que explican por qué es tan importante tener un presupuesto y un pequeño fondo de emergencia.

¿Qué dicen estos datos y qué no? Dicen cómo se reparte el gasto medio, no el de cada familia: dentro de Canarias hay hogares que gastan mucho y otros muy poco. Tampoco dicen por qué gastan menos los hogares canarios: puede ser por los ingresos, por el tamaño del hogar, por el clima o por los precios. Y comparan medias, que esconden diferencias. Una media de 32.921 € no es lo que gasta tu familia ni la de tu vecino.

Un ejemplo con cifras de este informe: si el gasto de una familia inventada se reparte como el canario medio, de cada 100 € unos 30 € se van en vivienda y suministros; una familia que se acerque al 33,2 % tendrá menos margen para ahorrar. Para pensar: de los gastos que aparecen, ¿cuál puede recortar una familia con más facilidad y cuál es casi imposible de tocar?

Para tu proyecto, lo útil es la idea de reparto. Cuando hagas el presupuesto de la familia ficticia, comprueba qué parte se va en vivienda, en comida y en transporte, y compárala con estos porcentajes. Si la tuya se aleja mucho, no significa que esté mal: significa que hay que entender por qué.

Fuente: INE, Encuesta de Presupuestos Familiares 2025, tabla 73991 (gasto medio por hogar, Canarias y Total Nacional); INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2025, tabla 9975 (consulta: 20/11/2026).

ACTIVIDADES

12. En el episodio, Iker pregunta «¿Y cuánto puede poner cada uno?». ¿En qué se diferencia esta pregunta de la que hace Lucía? ¿Por qué Inés no contesta?
13. Lucía propone tres planes para llegar a 180 €. Comprueba que los tres suman 180 € y, si el mercadillo del plan C falla, calcula cuánto más debería poner cada persona al mes.

Plan	Cuota	Meses	Mercadillo por persona
A	30 €	6	0 €
B	45 €	4	0 €
C	20 €	6	60 €

14. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «Con unos ingresos de 1.200 € y unos gastos de 1.000 €, tienes 200 € para gastar en lo que quieras». ¿Qué ha olvidado? ¿Qué preguntarías antes de dar por bueno ese saldo?
15. Lee esta oferta de una tarjeta ficticia: «Paga solo 30 € al mes por tus compras». Se debe una deuda de 600 € con un 2 % de interés mensual. Con cuotas de 30 € tardas 26 meses y devuelves unos 774 €. Calcula cuánto has pagado de intereses y qué parte de la primera cuota se va en intereses (el 2 % de 600 €).
16. Según el informe, ¿cuánto más gasta al año el hogar medio español que el canario? Calcula cuánto es al mes.
17. Un chico ingresa 120 € al mes entre paga y pequeños encargos en casa. Gasta 50 € en transporte, 30 € en ocio y 6 € en comida, y aparta 24 € de ahorro. Calcula qué porcentaje de sus ingresos ahorra y cuánto le queda sin asignar.
18. En equipo: elegid una compra de unos 300 € (por ejemplo, un móvil de segunda mano) y escribid tres formas de pagarla: al contado con ahorro, a plazos y con un préstamo. Para cada una, calculad el total pagado con cifras inventadas y decidid cuál conviene.
19. Presupuesto inventado: «Ingresos, 1.800 €; vivienda, 600 €; comida, 400 €; transporte, 150 €; ocio, 100 €; ahorro, 100 €». Calcula el saldo y qué porcentaje de los ingresos va a vivienda. Compáralo con el 30,5 % del informe.
20. Una moto de segunda mano cuesta 900 € y se puede pagar en 12 cuotas de 80 € o al contado, ahorrando 100 € al mes. Calcula cuánto pagas de más a plazos, cuántos meses tardas en ahorrar y qué eliges.
21. Aplicación individual, sin ayuda: inventa una familia con ingresos de 1.800 € al mes. Haz su presupuesto con cinco partidas y un ahorro, calcula el saldo y escribe un ajuste para un imprevisto de 150 €.

ESQUEMA



RESUMEN

Un **presupuesto** es una previsión de los **ingresos** y los **gastos** de un mes. Los gastos pueden ser fijos, variables u ocasionales, y necesarios, útiles o caprichos. El **saldo** es lo que queda al restar los gastos y el ahorro a los ingresos: si es positivo hay **superávit**, si es cero hay equilibrio y si es negativo hay **déficit**. Un presupuesto solo sirve si se compara con lo que pasa de verdad y se ajusta. **Ahorrar** es apartar una parte antes de gastar, con una meta, una cuota y un plazo, y conviene tener un **fondo de emergencia** para imprevistos. La inflación hace que el dinero parado compre menos con el tiempo. Pedir prestado tiene un precio, el **interés**, y la **TAE** permite comparar ofertas; las cuotas bajas pueden esconder un coste alto, como ocurre con la tarjeta revolving. Cuando algo cambia, se equilibra el mes recortando, aumentando ingresos, aplazando o renegociando, y mejor si se decide entre todos. En Canarias, los datos del INE muestran que muchos hogares no pueden afrontar un imprevisto, y por eso es útil tener siempre un plan. Los **gastos hormiga** y los gastos ocasionales pueden desviar un presupuesto si no se prevén: conviene apuntarlos y repartirlos entre los meses. Y la mejor manera de que el plan funcione es revisarlo cada mes, con calma y sin buscar culpables, para decidir un cambio pequeño y cumplirlo. Los datos del gasto medio de un hogar muestran cómo se reparte el dinero, pero no son lo que gasta tu familia: una media esconde diferencias. Comparar el gasto real con el previsto ayuda a descubrir en qué se va el dinero sin darte cuenta. Y al elegir entre pagar a plazos o ahorrar, conviene calcular siempre cuánto se paga de más y cuánto se tarda.



UNIDAD 6

Los papeles de la economía

Las cuentas de 3.º B · La nómina del bar

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A...

- Distinguir un pedido, un albarán, una factura y un tique, y leer los datos de una factura.
- Explicar para qué sirven el recibo, la domiciliación y el cheque.
- Distinguir contrato, alta en la Seguridad Social y convenio, y reconocer las partes de un contrato.
- Leer una nómina y calcular el salario neto a partir del bruto.
- Explicar qué es la Seguridad Social y por qué conviene estar dado de alta.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es febrero en 3.º B del IES Ribera Norte. Inés Varela ha pedido a cada uno que traiga un papel de la economía: una nómina, una factura o un contrato, real con los datos personales tapados o un modelo inventado. Hugo recuerda que en el bar de su familia hay nóminas de ejemplo para enseñar a los camareros nuevos. Dani las mira y dice que «le quitan» un montón. Lucía se pregunta cuántos papeles guarda su familia sin saber qué dicen. Inés propone un juego: clasificar cada papel en «prueba que he comprado», «prueba que he cobrado» o «prueba que estoy protegido». Nadie consigue que todos encajen en un solo grupo, y de ahí sale la lista de preguntas de la unidad. En esta unidad aprenderás a leerlos, a comprobar sus cifras y a saber cuáles hay que guardar.

PARA EMPEZAR

1. ¿Qué papeles conoces que sirvan para demostrar que has comprado algo o que has pagado algo? Escribe tres.
2. Si una persona cobra «1.400 € brutos», ¿crees que le ingresan 1.400 € en su cuenta? ¿Por qué?
3. ¿A qué edad crees que se puede empezar a trabajar con contrato en España?
4. ¿Qué crees que pasa si una persona trabaja sin que la empresa la dé de alta en la Seguridad Social?
5. ¿Para qué crees que tu familia guarda la factura de un móvil o de una lavadora?
6. ¿Qué diferencia hay entre lo que una persona «gana» y lo que realmente «cobra» cada mes?



Pedido y factura

6.1



Recibo y cheque

6.2



Contrato

6.3



Nómina

6.4



Seguridad Social

6.5

6.1 Comprar y vender: pedido y factura

Cada vez que una empresa vende a otra, deja una huella de papel. Saber leerla evita errores y disgustos.

Cuando un negocio compra a otro, suelen aparecer cuatro papeles. La **nota de pedido** es el documento con el que el comprador dice qué quiere y en qué cantidad. El **albarán** acompaña a la mercancía y sirve para comprobar que lo recibido coincide con lo pedido. La **factura** es el documento que prueba la venta y que se usa para cobrar: la emite quien vende (el **emisor**) y la recibe quien compra (el **receptor**). El **tique** suele ser una factura simplificada, con menos datos; un justificante de pago por sí solo no siempre lo es.

Una factura completa lleva, entre otros datos, el número y la fecha, el nombre, el número de identificación fiscal (NIF) y el domicilio del emisor y del receptor, la descripción de lo vendido, la **base imponible** (el precio de lo vendido antes del impuesto), el tipo de impuesto, la cuota (el importe del impuesto) y el total. Una vez emitida, el comprador la guarda: demuestra el gasto y sirve para reclamar si el producto falla. Hoy muchas facturas son electrónicas: llegan por correo y valen igual que las de papel si cumplen los requisitos.

Para comprobar una factura hay cuatro preguntas. ¿Están los datos de quien vende y de quien compra? ¿Cuadra la cantidad por el precio de cada producto con la base imponible? ¿Es correcto el tipo de impuesto? Y ¿es el total igual a la base más la cuota? Una factura con un dato mal puesto puede obligar a rehacerla, y una factura con una cuenta mal hecha, a pagar de más o de menos.

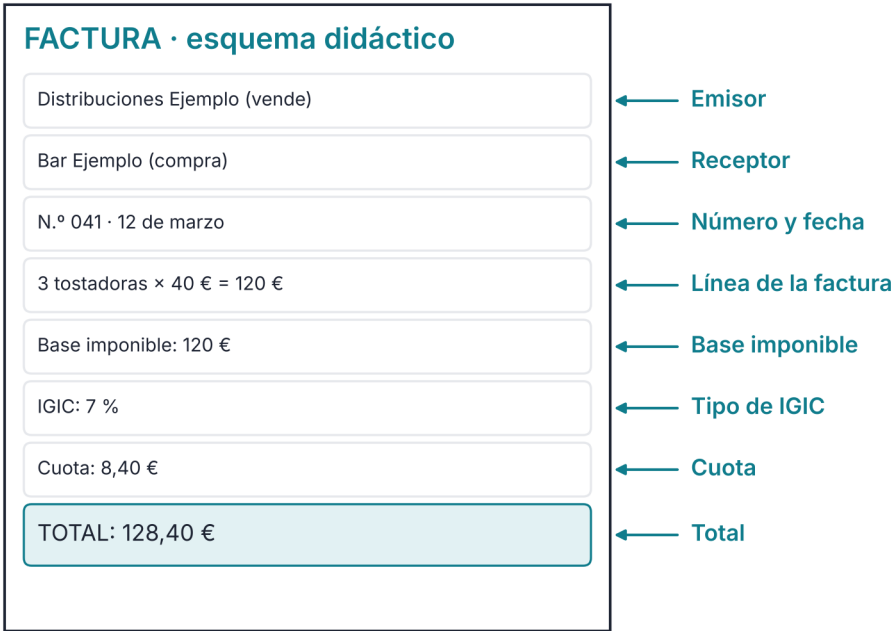


Figura 6.1. Esquema de una factura ficticia (sin NIF ni domicilios): partes, IGIC y total

En Canarias, el impuesto que aparece en las facturas de la mayoría de las operaciones es el **IGIC**, el Impuesto General Indirecto Canario. Su tipo general es del 7 %. En la Península y Baleares se paga el **IVA**, el impuesto sobre el valor añadido, con un tipo general del 21 %. Son impuestos distintos, pero en estos ejemplos ambos se calculan multiplicando la base por el tipo: los paga quien compra y los ingresa quien vende. Algunos productos tienen otro tipo (la ropa, el 3 % en el IGIC). En los ejemplos usamos el tipo general; en una factura real hay que comprobar el tipo del producto. Que cada territorio tenga su impuesto se debe al Régimen Económico y Fiscal de Canarias, que estudiaste en la unidad 2.

DATO

El tipo general del Impuesto General Indirecto Canario es el 7 %. En la Península, el tipo general del IVA es el 21 %.
Fuente: Decreto Legislativo 1/2025, texto refundido del IGIC, art. 32.1; Ley 37/1992 del IVA, art. 90 (consulta: 11/2026).

Caso · Una factura con IGIC

El bar de la familia de Hugo compra a un proveedor tres tostadoras a 40 € cada una. La factura lleva IGIC al 7 %. Los datos son inventados.

Concepto	Cálculo	Importe
Base imponible	3 × 40 €	120 €
IGIC al 7 %	7 % de 120 €	8,40 €
Total de la factura	120 € + 8,40 €	128,40 €

Paso 1. Calcula la base imponible: 3 tostadoras × 40 € = 120 €. Es el precio antes de impuestos.

Paso 2. Calcula el IGIC: 120 × 0,07 = 8,40 €. El total es 120 + 8,40 = 128,40 €. En la factura, el emisor es el proveedor y el receptor, el bar.

Paso 3. Compara con la Península. Con el mismo precio base, el IVA del 21 % daría 120 × 0,21 = 25,20 € y un total de 145,20 €: 16,80 € más de impuesto. Pero no se puede decir que «en Canarias todo sale 16,80 € más barato», porque los precios de venta también dependen del transporte y de los costes de cada tienda. La comparación sirve para entender los impuestos, no para sacar conclusiones sobre los precios finales.

ACTIVIDADES

1. Une cada documento con su función: nota de pedido, albarán, factura, tique. Funciones: prueba la venta y permite cobrar; confirma lo que llega con la mercancía; indica lo que se quiere comprar; justifica una compra pequeña con pocos datos.
2. Lee esta factura ficticia: «Base imponible: 50 €. IGIC al 7 %: 3,50 €. Total: 53,50 €». Comprueba el IGIC y el total, y escribe dos datos más que debería llevar.
3. *Amplía.* Una tienda vende 4 cajas de 25 € cada una. Calcula la factura con IGIC al 7 % y con un IVA del 21 %, y la diferencia entre los dos impuestos.

6.2 Cobrar y pagar: recibo y cheque

Pagar bien también es poder demostrarlo. El recibo y el cheque son dos formas de hacerlo.

Un **recibo** es el documento que prueba que se ha pagado una cantidad. Lo emite quien cobra, como una compañía de suministros o un gimnasio. No es lo mismo que una factura: la factura prueba qué se ha comprado, y el recibo prueba que se ha pagado. Conviene guardar los dos, y mirar que las cifras de ambos coincidan. Muchos recibos se pagan por **domiciliación**: la persona autoriza al banco a pagar de su cuenta ese recibo cuando la empresa lo presenta, sin tener que avisar. Es cómodo, pero obliga a mirar el extracto, la lista de movimientos de la cuenta, para comprobar que el importe es el correcto. Si ves un cargo que no reconoces o que es mayor de lo que esperabas, avisa al banco o a la empresa cuanto antes y guarda el recibo como prueba. Pagar con transferencia, con tarjeta o con el móvil también deja un justificante, y conviene guardarlo cuando el pago sea importante.

Un **cheque** es una orden escrita a un banco para que pague una cantidad de la cuenta de quien lo firma a otra persona. Quien lo firma es el **librador**; el banco que paga es el **librado**; y quien lo cobra es el **beneficiario**. La ley exige que un cheque lleve, entre otras cosas, la palabra «cheque», el mandato de pagar una suma, el nombre del banco, el lugar de pago, la fecha y el lugar de emisión y la firma. Debe presentarse al cobro en el plazo de quince días desde la fecha que consta si se emite y se paga en España.

Estas son las partes de un cheque y quién las rellena:

Parte	Quién la rellena	Ejemplo
Librador	La persona que paga y firma	Marta Ejemplo
Librado	El banco donde está la cuenta	Banco Ejemplo
Beneficiario	La persona que cobra	Ana Ejemplo
Importe	Quien firma, en cifras y en letra	85 €, ochenta y cinco euros

LA NORMA DICE

«El cheque emitido y pagadero en España deberá ser presentado a su pago en un plazo de quince días.» Ley 19/1985, de 16 de julio, Cambiaria y del Cheque, art. 135.

Según quién lo cobre, un cheque es **nominativo**, si lleva el nombre de la persona que lo cobra, o **al portador**, si lo puede cobrar quien lo lleve (y por eso es más peligroso si se pierde). Además, puede ser **cruzado**, si lleva dos barras paralelas que obligan a cobrarlo a través de una cuenta. Hoy se usan menos cheques, y casi nadie lleva un talonario encima. En su lugar, se utilizan las transferencias, las tarjetas y los pagos con el móvil, como Bizum. Pero el cheque sigue apareciendo en algunos pagos grandes, y conviene saber rellenarlo. Un **pagaré** es parecido, pero es la promesa de pagar una cantidad en el vencimiento que indica, normalmente posterior; se usa sobre todo entre empresas.

ACTIVIDADES

4. Rellena este cheque ficticio: lo firma Marta Ejemplo (librador), lo cobra Ana Ejemplo (beneficiaria), el banco es el Banco Ejemplo y el importe es de 85 €. Escribe la cantidad en cifras y en letra, la fecha y quién firma.
5. Un recibo de 24 € de una academia se domicilia cada mes. Calcula cuánto se paga en un año y escribe dos cosas que harías al mirar el extracto.

6.3 El contrato de trabajo

Un contrato dice quién trabaja, cuánto, cómo y para quién. Si no sabes leerlo, firmas sin saber a qué.

Un **contrato de trabajo** es un acuerdo entre una persona trabajadora y una empresa: la persona se compromete a trabajar y la empresa, a pagarle un salario. Debe incluir al menos los datos de las dos partes, el puesto, la jornada, el salario, la fecha de inicio y, si es temporal, la duración. Muchos contratos deben ser por escrito por ley (los de tiempo parcial o fijo discontinuo, por ejemplo) y, antes de firmarlo, hay que leerlo entero y preguntar lo que no se entienda.

Hay varios tipos. El contrato **indefinido** no tiene fecha de fin. El **temporal** exige una causa concreta, como sustituir a alguien de baja, y acaba cuando termina. El **fijo discontinuo** es indefinido, pero se trabaja en temporadas, como en el turismo. Y los contratos **formativos** combinan trabajo y formación. Además de lo que diga el contrato, muchos sectores tienen un **convenio colectivo**, un acuerdo entre representantes de empresas y de trabajadores que fija salarios, jornada y vacaciones, y que no puede empeorar lo que la ley garantiza.

LA NORMA DICE

«Se prohíbe la admisión al trabajo a los menores de dieciséis años.» Real Decreto Legislativo 2/2015, texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores, art. 6.1.

Lo que fija la ley es el mínimo. Las vacaciones, por ejemplo, no pueden ser menores de treinta días naturales al año. Las personas trabajadoras tienen dos pagas extraordinarias al año. A los menores de dieciocho años no se les permite trabajar de noche ni hacer horas extraordinarias. Además, quien trabaja tiene derechos, como cobrar puntualmente y tener seguridad, y deberes, como cumplir con su trabajo. El **periodo de prueba** es un tiempo inicial en el que cualquiera de las dos partes puede terminar el contrato sin dar explicaciones; sin convenio, la ley lo limita a dos meses (tres en empresas pequeñas, seis para técnicos titulados).

DATO

En el tercer trimestre de 2026, el 15,8 % de las personas asalariadas de Canarias tenía un contrato temporal, frente al 15,4 % en el conjunto de España.
Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, tabla 65328, 3.er trimestre de 2026 (consulta: 20/11/2026).

Imagina este contrato ficticio de una persona que va a trabajar en una tienda:

Apartado	Qué dice	Qué debes comprobar
Tipo	Temporal, 6 meses	Que diga la causa
Jornada	30 horas a la semana	Los días y las horas
Salario	1.200 € brutos al mes	Si incluye las pagas extra
Vacaciones	30 días naturales al año	Que no sean menos

ACTIVIDADES

6. Lee el contrato ficticio de la tabla. ¿De qué tipo es? ¿Cuántas horas semanales tiene la jornada? ¿Qué dos preguntas harías antes de firmar?

7. Un chico de 15 años quiere que una tienda le haga un contrato. Según el Estatuto de los Trabajadores, ¿puede hacerlo? ¿Y una chica de 17? Escribe una limitación que tendría.

8. *Amplía.* Un contrato dice «21.000 € brutos al año en 14 pagas». Calcula cuánto es cada paga y cuánto sería el salario mensual si las pagas se repartieran en 12 meses.

6.4 La nómina

La nómina es el recibo del sueldo. Dice cuánto gana una persona y por qué cobra menos de lo que gana.

La **nómina** es el documento que la empresa entrega cada mes a la persona trabajadora para detallar su salario. Tiene tres partes. Los **devengos** son lo que se gana: el salario base, los pluses y las pagas extra si se reparten por meses. Su suma es el **salario bruto**. Las **deducciones** son lo que se resta: la cotización a la Seguridad Social y la retención del IRPF. Y lo que queda es el **salario neto** o líquido a percibir, el dinero que llega a la cuenta. Además, la nómina lleva arriba los datos de la empresa y de la persona y el periodo que se paga, normalmente un mes. La empresa debe entregarla, y conviene guardarla: demuestra los ingresos y el tiempo trabajado.

Para leerla, sigue un orden. Primero, comprueba que los datos son los tuyos y que el periodo es el correcto. Después, mira los devengos y suma el bruto. Luego, mira cada deducción y su porcentaje. Y al final, comprueba que el neto coincide con lo que ha entrado en tu cuenta. Las pagas extra pueden venir **prorrateadas**, repartidas dentro de cada mes, o pagarse enteras en verano y en Navidad.

La **cotización a la Seguridad Social** es la aportación que paga el trabajador, y que descuenta la empresa, para financiar pensiones, paro o baja por enfermedad. En 2026, para un contrato indefinido, el trabajador cotiza el 6,5 % de su base de cotización (aquí, el bruto): 4,70 % por contingencias comunes, 1,55 % por desempleo, 0,10 % por formación profesional y 0,15 % por el mecanismo de equidad intergeneracional. La **retención del IRPF** es un anticipo del impuesto sobre la renta de las personas físicas: la empresa descuenta un porcentaje, que depende del sueldo y de la situación personal, y lo entrega a Hacienda. Si hay que hacer la declaración de la renta, se compara lo retenido con lo que corresponde.

CLAVE · DE BRUTO A NETO

Salario neto = salario bruto − cotización a la Seguridad Social − retención del IRPF. Lo que te llega es menos de lo que gana tu trabajo, pero ese dinero no desaparece: va a la Seguridad Social y a Hacienda.

La empresa, además, paga por su cuenta otra cotización a la Seguridad Social por cada persona trabajadora. No sale en el dinero que cobra el trabajador, pero sí en lo que cuesta a la empresa.

Caso · De 1.400 € a 1.169 €

Una nómina ficticia de una persona a jornada parcial de 30 horas: salario bruto mensual de 1.400 €, con las pagas extra repartidas. La cotización del trabajador es del 6,5 %. La retención del IRPF, un 10 % (cifra didáctica). La empresa paga además una cotización de un 30 % del bruto (cifra didáctica; en 2026 es algo superior al 30 %, según la actividad). Queremos saber cuánto recibe la persona, cuánto va a la Seguridad Social y a Hacienda, y cuánto cuesta en total a la empresa, que son tres preguntas distintas.

Concepto	Cálculo	Importe
Salario bruto	según contrato	1.400 €
Seguridad Social del trabajador	6,5 % de 1.400 €	−91 €
Retención del IRPF	10 % de 1.400 €	−140 €
Salario neto	1.400 − 91 − 140	1.169 €

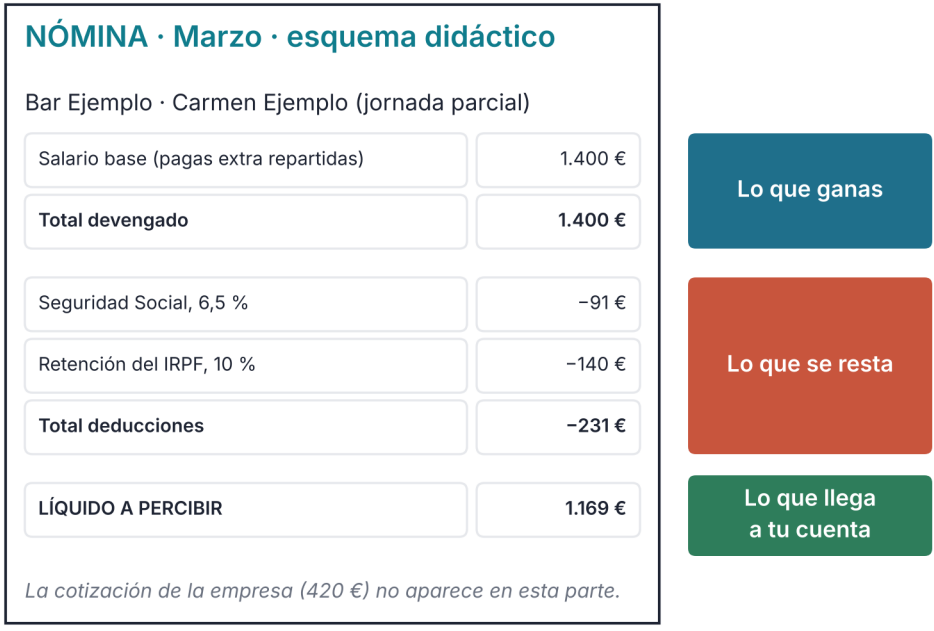


Figura 6.2. Esquema didáctico de una nómina ficticia: devengos, deducciones y líquido a percibir

Paso 1. Calcula la Seguridad Social: 1.400 × 0,065 = 91 €. Calcula el IRPF: 1.400 × 0,10 = 140 €.

Paso 2. Calcula el neto: 1.400 − 91 − 140 = 1.169 €. Las deducciones suman 231 €, un 16,5 % del bruto.

Paso 3. Calcula lo que cuesta a la empresa: la cotización empresarial es el 30 % de 1.400 €, es decir, 420 €. El coste total de esa persona para la empresa es 1.400 + 420 = 1.820 €, mucho más de los 1.169 € que cobra. Por eso la cifra que ve el trabajador es solo una parte del dinero que se mueve alrededor de su trabajo. Entre el bruto y el coste para la empresa hay 420 € que el trabajador no ve en su nómina, pero que también van a la Seguridad Social.

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «Con un salario bruto de 1.400 € al mes, tu salario neto es de 1.400 €, porque todo lo que ganas es tuyo».
Qué comprobar. ¿Qué significa «bruto»? ¿Qué dos conceptos se restan en una nómina? ¿Cuánto llegaría realmente a la cuenta con las cifras del caso?

ACTIVIDADES

9. Una nómina ficticia tiene un salario bruto de 1.600 €, una cotización a la Seguridad Social del 6,5 % y una retención del IRPF del 12 %. Calcula cada deducción y el salario neto.
10. *Amplía.* Si la empresa paga una cotización del 30 % sobre esos 1.600 €, calcula lo que le cuesta esa persona. ¿Cuánto más es que lo que cobra?

6.5 La Seguridad Social

Con contrato y alta, estás protegido. Sin ellos, te cuesta mucho más.

La **Seguridad Social** es el sistema público que protege a las personas ante situaciones como la enfermedad, la jubilación, el desempleo o la llegada de un hijo o una hija a la familia. Se financia sobre todo con las cotizaciones de las personas trabajadoras y de las empresas: el trabajador paga una parte y la empresa, otra. Es un sistema solidario: lo que cotiza la gente que trabaja hoy paga las pensiones de hoy, y lo mismo harán quienes vengan detrás con lo que cotices tú mañana. Y si crees que una empresa no cumple las normas, puedes pedir ayuda a un adulto de confianza para informarte o avisar a la **Inspección de Trabajo y Seguridad Social**. A cambio, da derecho a pensiones, bajas, paro y permisos por nacimiento y cuidado de un hijo o hija, prestaciones que suelen exigir haber cotizado. La sanidad pública se financia sobre todo con impuestos. Cada prestación cubre una situación distinta. La **incapacidad temporal**, la baja, paga una parte del sueldo mientras no puedes trabajar por enfermedad o accidente. La **pensión de jubilación** sustituye al sueldo cuando termina la vida laboral y se calcula a partir de las bases y los años cotizados durante la vida laboral. La **prestación por desempleo**, el paro, ayuda cuando se pierde el trabajo y se ha cotizado lo suficiente.

Para entrar en el sistema hay que estar afiliado. La **afiliación** es el primer registro de una persona, con un número que es suyo para toda la vida y que no cambia aunque cambie de empresa. El **alta** es el aviso de que empieza a trabajar para una empresa, y la **baja**, el aviso de que deja de hacerlo. Los hace la empresa, y la persona trabajadora puede comprobar en la Seguridad Social que su alta está registrada. Si no los hace, la persona trabaja **sin alta**, algo grave y prohibido: aunque exista una relación laboral y pueda reclamar, si se pone enferma o tiene un accidente le costará cobrar la baja, que cuente ese tiempo para su jubilación y acceder al paro.

CÓMO DECIDIMOS

«Me pagan más si no me dan de alta». Un sueldo mayor hoy parece una ganga, porque nos fijamos en lo que cobramos ahora y casi no pensamos en lo que perdemos después. Es el **sesgo del presente**. Antes de aceptar, calcula qué pierdes si te pones enfermo o si dentro de unos años necesitas el paro o la pensión.

Trabajar sin alta tampoco es una buena noticia para el resto. La Seguridad Social recibe menos dinero, y con él se pagan las pensiones y otras prestaciones de todos. Por eso es una infracción, y la empresa puede tener multas. Quien trabaja sin alta, además, depende de la buena voluntad de su empleador para cobrar, para tener vacaciones y para que le paguen si hay un accidente en el trabajo. Si alguna vez te ofrecen un trabajo así, pregunta a tu familia o consulta con un servicio de orientación laboral. A tu edad, además, un trabajo con contrato no es posible antes de los dieciséis años, y a partir de esa edad tiene límites: no se puede trabajar de noche ni hacer horas extra hasta los dieciocho.

En las islas, el turismo hace que muchas personas trabajen por temporadas. El contrato fijo discontinuo permite que esa persona sea llamada cada temporada, con alta y cotización mientras trabaja.

Y ¿cuánto tiempo hay que guardar los papeles? Mientras puedan servir para reclamar o para demostrar algo. En general, la garantía legal de un bien nuevo comprado a una empresa dura tres años, y la Administración tributaria puede revisar un ejercicio hasta cuatro años después, con matices. Los contratos y las nóminas conviene guardarlos siempre, porque demuestran el tiempo trabajado.

PARA TU PROYECTO · E6

Prepara la ficha E6, «La carpeta de los papeles de casa», para «Economía para casa». Haz una tabla con seis documentos (tique, factura, recibo, contrato, nómina y extracto) y escribe para qué sirve cada uno, cuánto tiempo conviene guardarlo («según el caso», si no hay regla fija) y dónde. Añade una factura ficticia rellenada con base, IGIC y total. No uses datos de tu familia.

ACTIVIDADES

11. En equipo: elegid tres de los seis documentos de la ficha E6 y escribid una lista de control con tres comprobaciones para cada uno, como los datos que deben aparecer o lo que hay que mirar antes de firmar.

LAS CUENTAS DE 3.º B

La nómina del bar

Aquel sábado de febrero, el bar de la familia de Hugo estaba casi vacío. Fuera hacía frío y nadie quería sentarse en la terraza. En la mesa del fondo, junto a la impresora, había montones de hojas llenas de tablas de colores y un bote con muchos bolígrafos. Eran las nóminas de ejemplo que la madre de Hugo usaba para enseñar a los camareros nuevos. La primera vez que ves una, decía siempre, parece escrita en otro idioma.

Hugo, con el delantal negro de su madre sobre la camiseta gris, para no mancharse, rellenaba algo en una de las hojas. Dani, frente a él, había apoyado la cara en una mano y miraba el portátil sin ganas.

—Inés dijo que trajéramos una nómina —dijo Hugo, sin levantar la vista—. Yo no tengo ninguna. Pero mi madre imprime nóminas de mentira para que los camareros nuevos aprendan a leerlas. Me ha dejado coger una. Es inventada, con un nombre de ejemplo.

—Mejor —dijo Dani—. Así no cotilleamos. Aunque no me parece un idioma tan raro. Es una tabla.

—Pues descífrala —dijo Hugo, y empujó la hoja hacia él.

Dani la miró. Arriba tenía el nombre del bar y el de una persona de ejemplo. Debajo, una columna de cosas que se ganan y otra de cosas que se restan. Y abajo, en un recuadro, una cifra grande.

—Pone «salario bruto, mil cuatrocientos» —leyó Dani—. Y abajo, «líquido a percibir, mil ciento sesenta y nueve». —Se incorporó de golpe—. ¿Dónde están los doscientos treinta y uno que faltan?

—Se los han quitado.

—¿Quién?

—Pues… —Hugo se rascó la cabeza—. Lo pone en la columna del medio. Pero no lo entiendo.

Dani tecleó rápido y giró el portátil.

—Doscientos treinta y uno de mil cuatrocientos. Casi una sexta parte. ¡Le quitan un montón!

—«Le quitan» no es lo mismo que «se lo quedan» —dijo una voz desde la barra.

Pilar, la madre de Hugo, se acercaba con una hoja en la mano. Tenía el delantal manchado de café y sonreía.

—Mamá, ¿cuánto llevas escuchando?

—Lo justo. —Se sentó con ellos—. Mirad. Una nómina tiene tres partes. Arriba, lo que la persona gana. En medio, lo que se resta. Y abajo, lo que llega a la cuenta. Eso que se resta no se lo queda el bar.

—¿Y quién? —preguntó Dani.

—Una parte va a la Seguridad Social. Con ella se pagan las pensiones, el paro, las bajas por enfermedad. Es como una hucha que llenamos entre todos y de la que sacamos cuando hace falta. Otra parte es un adelanto de lo que esa persona acabará pagando a Hacienda por lo que gana. El bar lo descuenta cada mes y lo entrega.

—O sea que no es dinero perdido —dijo Hugo.

—Es dinero que va a otro sitio. Y que a veces le sirve a la persona sin darse cuenta: cuando cobra una baja o cuando se queda sin trabajo.

—Pues a mí me sigue pareciendo mucho —dijo Dani, y volvió a apoyar la cara en la mano—. Mil cuatrocientos para uno y mil ciento sesenta y nueve para otro. Son dos sueldos distintos.

—Es el mismo sueldo contado de dos maneras —dijo Pilar—. El primero es lo que se acuerda. El segundo, lo que llega. Lo que importa es que sepáis leer las dos cifras y que, cuando firméis un contrato, preguntéis cuál es cuál.

Se levantó, cogió una bandeja y se fue hacia la cocina. Hugo se quedó con la hoja entre las manos, mirándola despacio.

—Vale —dijo al fin—. Pero sigo sin entenderlo del todo. Si cobro mil cuatrocientos, ¿por qué me llegan menos?

Dani no contestó enseguida. Estaba removiendo el montón de hojas de la mesa, una a una, hasta que sacó otra, más corta y de otro color.

—¿Y esta? —dijo.

Hugo se inclinó. Era la hoja del bar. Tenía el nombre de la misma persona de ejemplo, pero las cifras eran otras, y arriba, en grande, ponía «coste de la empresa».

—Si esto es lo que cuesta al bar —dijo Dani, y levantó la vista despacio—, entonces… ¡cuesta mucho más que el bruto!

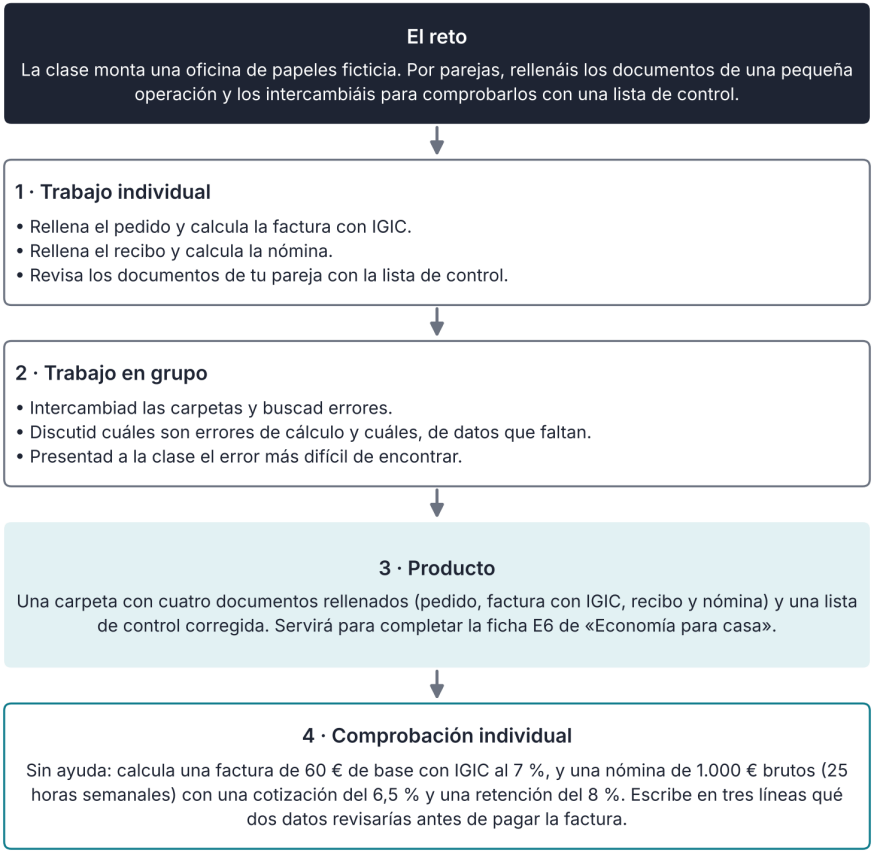


En el bar, Hugo escribe y Dani apoya la cara en la mano ante el portátil; Pilar se acerca con una hoja.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

La oficina de papeles

Reto. La clase monta una oficina de papeles ficticia. Por parejas, rellenáis los documentos de una pequeña operación y los intercambiáis para comprobarlos con una lista de control. **Producto.** Una carpeta con cuatro documentos rellenados (pedido, factura con IGIC, recibo y nómina) y una lista de control corregida. Servirá para completar la ficha E6 de «Economía para casa». **Datos.** Todo es inventado. Pedido de la cooperativa del centro a Papelería Ejemplo (tres operaciones independientes: pedido, recibo y nómina): 10 bolígrafos a 2,50 € cada uno y 4 grapadoras a 3 € cada una. Recibo: cuota de 15 € de una asociación de alumnos. Nómina de una persona a jornada parcial de 35 horas: salario bruto de 1.300 €, cotización a la Seguridad Social del 6,5 % y retención del 9 %. **Comprobación individual.** Sin ayuda: calcula una factura de 60 € de base con IGIC al 7 %, y una nómina de 1.000 € brutos (25 horas semanales) con una cotización del 6,5 % y una retención del 8 %. Escribe en tres líneas qué dos datos revisarías antes de pagar la factura.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

Quién me protege cuando trabajo

Cuando una persona empieza a trabajar, lo primero que mira es el sueldo. Pero un contrato con alta en la Seguridad Social incluye más cosas que no se ven en la cuenta: una baja si te pones enfermo, tiempo cotizado para la jubilación y, si se acaba el trabajo, el derecho a solicitar el paro. Es una protección que se paga entre todos y que, sin que lo notes, empieza a construirse desde el primer contrato.

¿Cuánto se paga? En 2026, para un contrato indefinido, la cotización por contingencias comunes es del 28,30 %, de los que el 23,60 % corre a cargo de la empresa y el 4,70 % del trabajador. A eso se suma el desempleo (7,05 %: 5,50 % la empresa y 1,55 % el trabajador), la formación profesional (0,70 %: 0,60 % y 0,10 %), el mecanismo de equidad intergeneracional (0,90 %: 0,75 % y 0,15 %) y un 0,20 % del Fondo de Garantía Salarial, que paga la empresa. En total, el trabajador cotiza el 6,50 % de su base de cotización (aquí, el sueldo bruto), y la empresa el 30,65 %, sin contar la cotización por accidentes de trabajo, que depende de la actividad.

Otra protección es el salario mínimo, la cantidad por debajo de la cual no se puede pagar a una persona trabajadora a jornada completa. En 2026 es de 1.221 euros al mes en 14 pagas, que son 17.094 euros al año. Para 2027, el Gobierno lo ha fijado en 1.286 euros al mes, 18.004 euros al año, desde el 1 de enero. Si las pagas extra se reparten entre los doce meses, serían 1.424,50 euros y 1.500,33 euros mensuales.

Y otra más es el tipo de contrato. En Canarias, en el tercer trimestre de 2026, el 15,8 % de las personas asalariadas tenía un contrato temporal, frente al 15,4 % de España. Que un contrato sea temporal no es malo en sí. Lo importante es que haya una causa que lo justifique y que se cotice desde el primer día.

¿Qué dicen estos datos y qué no? Dicen cuánto se cotiza y cuál es el mínimo legal. No dicen cuánto cobrarás tú, porque el sueldo depende del convenio y del puesto; ni si un contrato concreto es justo; ni cómo se reparte el dinero entre pensiones, paro y otras prestaciones.

Un ejemplo con una cifra del informe. Si una persona inventada tiene un bruto de 1.000 €, el 6,50 % que cotiza como trabajadora son 65 €, y la empresa añade algo más de 300 € que no aparecen en la nómina de ella. Lo que se resta no se pierde: vuelve como baja, paro o pensión. Para pensar: ¿qué ventaja puede tener un contrato con alta aunque el sueldo parezca algo menor?

Para tu proyecto, quédate con una idea útil: antes de aceptar un trabajo, pregunta por el tipo de contrato, por el convenio y por si habrá alta desde el primer día. Son tres preguntas que no cuestan nada y evitan muchos problemas.

Fuente: Orden PJC/297/2026, de 30 de marzo, arts. 4, 16, 33 y 34 (BOE); Real Decreto 126/2026, art. 1, y Real Decreto 1013/2026, art. 1 (BOE); INE, Encuesta de Población Activa, tabla 65328, 3.er trimestre de 2026 (consulta: 20/11/2026).

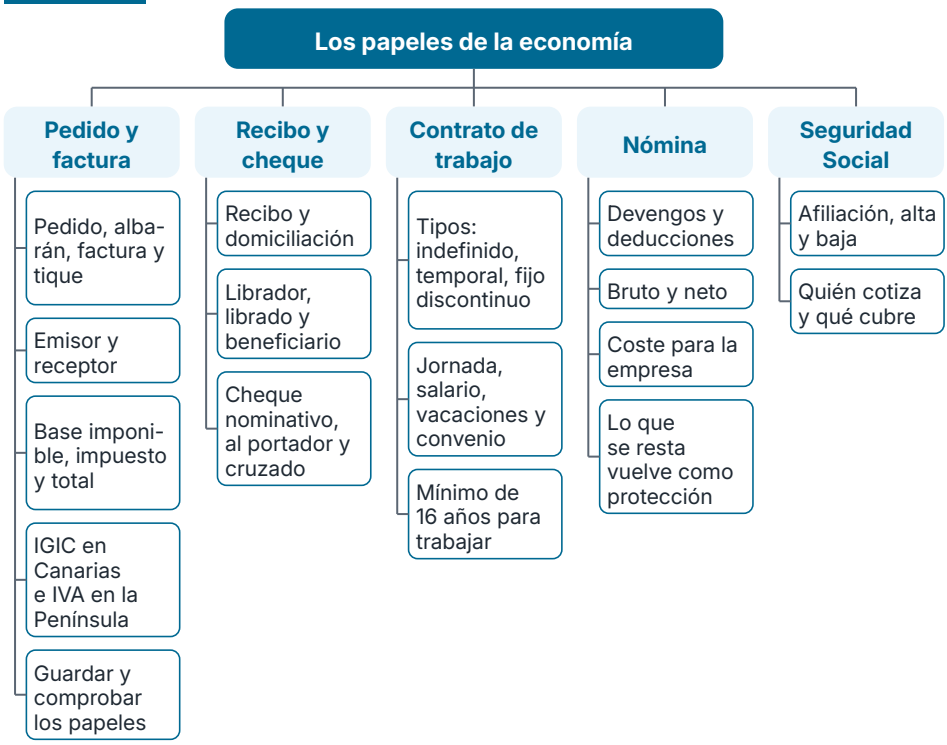
ACTIVIDADES

12. En el episodio, Dani dice que «le quitan un montón» y Pilar le responde que «no es lo mismo que se lo quedan». ¿Qué quiere decir? ¿A dónde va cada parte del dinero que se resta?
13. La nómina de ejemplo del episodio tiene un bruto de 1.400 €, una Seguridad Social de 91 € y una retención de 140 €. Calcula qué porcentaje del bruto se descuenta en total y cuánto llega a la cuenta.
14. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «El salario neto es el salario bruto más lo que paga la empresa a la Seguridad Social, así que siempre es mayor que el bruto». ¿Qué error comete? ¿Cómo se calcula el neto?
15. Lee este extracto ficticio. El saldo anterior era de 350 €. Calcula el saldo después de cada movimiento y di cuál sería el recibo domiciliado.

Fecha	Concepto	Importe
28 feb	Ingreso de nómina	+1.169 €
2 mar	Recibo del gimnasio	−24 €
5 mar	Pago con tarjeta en el supermercado	−61,50 €

16. Según el informe, ¿cuánto sube el salario mínimo anual entre 2026 y 2027? Calcula cuánto es al mes si se reparte en doce pagas en los dos años.
17. Una persona te ofrece trabajar por 100 € más al mes si no te da de alta. Escribe tres riesgos o derechos que se le complicarían y explica qué sesgo del presente interviene. Después escribe qué le dirías si fueras su amigo o amiga.
18. Autoevaluación. Marca sí o no: «Distingo una factura de un justificante de pago», «Sé qué es el bruto y el neto», «Sé qué es una domiciliación», «Sé qué papeles debo guardar». Escribe una acción para mejorar un «no».
19. Lee este fragmento de una factura inventada: «Cliente: Carmen López. 4 bombillas a 5 € y 2 horas de mano de obra a 20 €. IGIC general del 7 %». Calcula la base imponible, el IGIC y el total, y cuánto sería con IVA del 21 %. ¿Qué datos obligatorios echas de menos?
20. Un trabajador inventado tiene un bruto de 1.500 €. Le descuentan un 6,50 % de Seguridad Social y una retención de IRPF del 10 % sobre el bruto. Calcula cada descuento y el neto. ¿Qué porcentaje del bruto llega a su cuenta?
21. Lee esta oferta inventada: «Jornada: 40 horas semanales. Pago: 6 € por hora. Duración: 3 meses. Alta en la Seguridad Social: a convenir». Calcula cuánto cobrarías en 4 semanas y compáralo con el salario mínimo del informe. Escribe dos preguntas antes de firmar.
22. Aplicación individual, sin ayuda: una tienda factura 5 memorias USB a 8 € cada una. Calcula la base, el IGIC al 7 % y el total. ¿Cuánto sería con un IVA del 21 %?

ESQUEMA



RESUMEN

Los **documentos** de la economía sirven para demostrar lo que se compra, se paga y se cobra. La **factura** prueba una venta y lleva la **base imponible**, el impuesto y el total: en Canarias se aplica el **IGIC**, con un tipo general del 7 % (hay otros tipos, como el 3 % de la ropa), y en la Península el IVA, con el 21 %. El **recibo** prueba un pago y puede **domiciliarse**; el **cheque** es una orden de pago con librador, librado y beneficiario, y hoy se usa menos. Un **contrato de trabajo** fija las condiciones de quien trabaja: con carácter general no se puede contratar a menores de dieciséis años, y el convenio y la ley marcan mínimos como las vacaciones. La **nómina** detalla el **salario bruto**, las **deducciones** (Seguridad Social e IRPF) y el **salario neto**, que es el dinero que llega a la cuenta. La empresa, además, paga su propia cotización, de modo que el coste de una persona trabajadora es mayor que su salario bruto. La **Seguridad Social** da pensiones, paro y bajas a quienes cotizan, y trabajar sin alta perjudica a la persona, que puede reclamar sus derechos. Guardar los papeles ordenados permite reclamar, comprobar las cuentas y no firmar a ciegas. Con ellos en la mano, comprendes mejor tu propia economía. Las cifras de cotización muestran que la empresa paga más que el trabajador, y que lo que se resta de una nómina no se pierde: vuelve como paro, bajas y pensiones. Antes de aceptar un trabajo hay que preguntar por el contrato, el convenio y el alta, y comprobar que el salario no baje del mínimo legal. Guardar los papeles y leerlos con calma evita problemas cuando algo falla.



UNIDAD 7

Hacia una economía sostenible

Las cuentas de 3.º B · Lo que no sale en la cuenta

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A…

- Explicar qué es la transición ecológica y por qué hace falta.
- Reconocer los costes que no salen en el precio de las cosas, las externalidades.
- Describir los retos de las islas en energía, agua, residuos y movilidad.
- Relacionar los ODS y la Agenda Canaria 2030 con acciones de tu barrio.
- Distinguir una empresa responsable de un simple eslogan verde y calcular lo que ahorra una medida.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es abril en 3.º B del IES Ribera Norte. Inés Varela ha propuesto un reto: fotografiar en el barrio, sin que se reconozca a nadie, algo que «vale, pero no se cobra». Lucía piensa en los balcones con macetas de su calle. Hugo se queja del ruido de las motos delante del bar de su familia. Dani quiere saber cuánto cuesta de verdad lo que no aparece en ningún recibo. Tienen una semana para apuntar tres casos: algo que beneficia a muchos sin que nadie lo cobre, algo que perjudica a otros sin que nadie lo pague, y algo que cuesta dinero pero ahorra a la larga. En esta unidad aprenderás a ponerle cifras y nombres a esos costes, y a decidir qué te toca hacer a ti.

PARA EMPEZAR

1. Escribe tres cosas que uses cada día y que gasten energía o produzcan residuos.
2. ¿Qué crees que significa que algo sea «sostenible»? Escríbelo con tus palabras.
3. Una moto que hace ruido y humo pasa junto a una terraza. ¿A quién molesta? ¿Quién paga ese perjuicio?
4. Escribe una cosa que se haga en tu casa para ahorrar energía o agua.
5. ¿Qué cosa de tu isla te gustaría que durase siempre y qué crees que la amenaza?
6. ¿Quién debería pagar la limpieza de una playa tras un fin de semana lleno?



Transición ecológica

7.1



Canarias frágil

7.2



Agendas

7.3



RSC

7.4



Políticas públicas

7.5

7.1 Un planeta con límites

La naturaleza nos da recursos y se lleva nuestros residuos, pero no sin límite. De esa idea parte toda la unidad.

Toda actividad económica usa recursos de la naturaleza, como energía, agua, suelo y materias primas, y devuelve residuos y emisiones. Durante mucho tiempo se actuó como si ambas cosas fueran casi infinitas. Hoy sabemos que no. El **cambio climático** es la alteración duradera del clima de la Tierra, con una subida de la temperatura media. Hoy se debe sobre todo a las emisiones humanas de gases de efecto invernadero, como el dióxido de carbono que libera la quema de petróleo, gas y carbón. A esto se suman el uso excesivo de recursos y la pérdida de **biodiversidad**, es decir, de la variedad de seres vivos de un territorio, que se reduce cuando se destruyen sus hábitats.

Hay recursos que se renuevan, como el sol, el viento o el agua de lluvia, y recursos que no, como el petróleo o los minerales, que se gastan al usarlos. La economía no está fuera de la naturaleza: depende de ella para cada producto, cada viaje y cada comida. Por eso, cuando se habla de límites, se habla también de cuánto podemos producir y consumir sin quedarnos sin la base que lo hace posible. Piensa en una isla: si se agota el agua o se llena el último vertedero, no hay otro sitio al que llevarse el problema.

LA CIENCIA DICE

El grupo de expertos del clima de las Naciones Unidas (IPCC) escribió en 2021: «Es inequívoco que la influencia humana ha calentado la atmósfera, el océano y la tierra». Calcula que la temperatura global fue 1,09 °C mayor en 2011-2020 que en 1850-1900. **Límite.** Es una media mundial de todo el planeta: no dice cuánto se calienta cada isla ni qué parte corresponde a cada persona, y las previsiones de futuro tienen márgenes de incertidumbre.

La **transición ecológica** es el cambio en la forma de producir, moverse, consumir y obtener energía para que sea compatible con esos límites. Afecta a la energía (más renovables y menos combustibles fósiles), al transporte (más transporte público y bicicleta), a la producción (menos residuos y más reciclaje) y al consumo (comprar menos y mejor, como verás en la unidad 8). No se trata de dejar de vivir bien, sino de hacerlo gastando menos recursos y dañando menos a otras personas y a otros seres vivos. Para medirla se usan dos ideas, que sirven para comparar y para decidir. La **huella ecológica** es la superficie de tierra y mar que hace falta para producir lo que consumes y absorber parte de lo que desechas. La **huella de carbono** son las emisiones de gases de efecto invernadero que provoca una persona, un producto o una empresa.

CLAVE · EXTERNALIDAD

Una externalidad es un coste o un beneficio de una actividad que cae sobre otras personas y que el precio no refleja del todo. La contaminación y el ruido son externalidades negativas; un jardín cuidado que disfruta toda la calle es una positiva.

Cuando pagas algo, el precio recoge sobre todo lo que cuesta producirlo, pero no todo lo que provoca. Una moto con el escape roto no cobra el ruido y el humo a quienes están en la terraza de al lado, y los balcones con flores no cobran a quienes los miran. Como el precio no los refleja del todo, quien produce el daño no paga su coste completo, y quien lo sufre soporta parte de las consecuencias. En el caso de las positivas ocurre lo contrario: quien las genera no cobra por ello, y por eso a veces se hacen menos de las que serían buenas para todos. Por eso alguien tiene que tenerlos en cuenta. ¿Quién? Los tres grupos a la vez:

Quién	Qué puede hacer	Ejemplo
Familias	Cambiar hábitos de consumo	Usar luz LED, ducharse menos tiempo
Empresas	Cambiar cómo producen	Usar energía renovable, generar menos residuos
Instituciones públicas	Poner normas, impuestos y ayudas	Transporte público, puntos de reciclaje

Los tres se necesitan. Una norma sin familias que la cumplan no sirve, y unas familias sin transporte público no pueden cambiar de hábito.

Caso · Cambiar las bombillas

Una casa tiene 10 bombillas de 60 W encendidas 4 horas al día. Quiere cambiarlas por bombillas LED de 8 W, que dan la misma luz. Cada LED cuesta 3 €. Para el cálculo, el kWh cuesta 0,15 € (precio inventado).

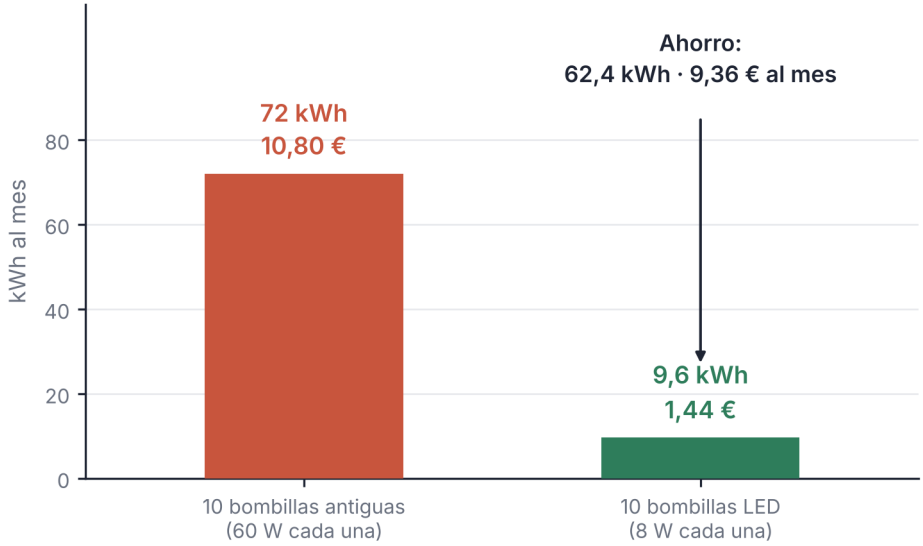
Concepto	Cálculo	Resultado
Consumo con las antiguas	10 × 60 W × 120 h = 72.000 Wh	72 kWh
Consumo con LED	10 × 8 W × 120 h = 9.600 Wh	9,6 kWh
Ahorro de energía	72 − 9,6	62,4 kWh
Ahorro en euros	62,4 × 0,15 €	9,36 €

Paso 1. Calcula las horas al mes: 4 h × 30 días = 120 h por bombilla. Para pasar de vatios-hora a kilovatios-hora, divide entre 1.000.

Paso 2. Calcula el ahorro: 72 − 9,6 = 62,4 kWh, un 86,7 % menos. En euros, 62,4 × 0,15 = 9,36 € cada mes.

Paso 3. Calcula cuánto tarda en pagarse el cambio. Las 10 bombillas LED cuestan 30 €, y 30 ÷ 9,36 ≈ 3,2 meses, o sea, en el cuarto mes. Pero el ahorro no es solo de dinero: son 62,4 kWh que no hay que generar cada mes, y menos emisiones mientras la electricidad venga de combustibles fósiles. Parte de ese ahorro no se ve en tu recibo.

El caso enseña dos cosas. La primera, que una medida pequeña, repetida cada mes, acaba pesando mucho: en un año, el ahorro de esta casa es de 748,8 kWh y 112,32 €. La segunda, que el cálculo solo recoge lo que se puede medir fácilmente. Las emisiones que se evitan o el aire menos cargado en la ciudad quedan fuera de la cuenta, aunque cuentan.



Cada bombilla encendida 4 h al día durante 30 días. Precio didáctico: 0,15 € por kWh (no es una tarifa real).

Figura 7.1. Consumo mensual de 10 bombillas: antiguas (72 kWh) y LED (9,6 kWh)

ACTIVIDADES

1. Explica con tus palabras qué es una externalidad. Escribe una negativa y una positiva de tu barrio y di quién las paga o quién se beneficia.
2. Clasifica como externalidad negativa o positiva: el humo de una fábrica, un huerto que cuida el vecindario, el ruido de una obra de noche, un árbol plantado en una plaza.
3. *Amplía.* Una casa cambia 6 bombillas de 50 W por LED de 7 W. Se usan 5 horas al día durante 30 días y el kWh cuesta 0,15 €. Calcula el ahorro en kWh y en euros al mes, y cuánto tarda en pagarse si cada LED cuesta 3 €.

7.2 Un territorio frágil: Canarias

Las islas son pequeñas, valiosas y están lejos. Por eso lo que no sale en la cuenta se nota antes.

Canarias es un archipiélago: su territorio es limitado, no puede ampliarse y una parte importante está protegida por su valor natural. Por eso el suelo, el agua, la energía y el espacio para los residuos son recursos escasos, y cada decisión económica tiene que mirarlos con más cuidado. A esa situación se une la lejanía del continente, que ya estudiaste en la unidad 2 al hablar de la lejanía y la insularidad: buena parte de lo que se consume llega por barco o por avión, y buena parte de lo que se tira tiene que tratarse en las propias islas. Un barco que se retrasa o un vertedero que se llena afectan enseguida a todas las islas. Con tanta dependencia del exterior, ahorrar y reutilizar lo propio tiene todavía más valor.

La **energía** es el reto más visible. Cada isla, o grupo de islas, tiene su propio sistema eléctrico, que no está conectado al de la Península, y buena parte de la electricidad se genera todavía con combustibles fósiles que llegan en barco. Las islas, sin embargo, tienen mucho sol y mucho viento, y por eso tienen un gran potencial para producir electricidad renovable.

DATO

A 31 de diciembre de 2025, las energías renovables generaron el 20,9 % de la electricidad de Canarias, frente al 55,5 % en el conjunto de España. Y el 30,4 % de la potencia eléctrica instalada en las islas era renovable, frente al 68,8 % nacional.
Fuente: Red Eléctrica, «El sistema eléctrico en las Islas Canarias 2025» (datos a 31/12/2025; consulta: 20/11/2026).

El **agua** también cuesta energía. En varias islas llueve poco y buena parte del agua que se consume procede de la desalación del agua del mar, un proceso que necesita mucha electricidad. Por eso ahorrar agua en casa es, a la vez, ahorrar energía, y gastar menos de las dos cosas reduce las emisiones. Además, cada litro que se ahorra es un litro menos que desalar, bombear y distribuir. Los **residuos** exigen espacio, y en una isla ese espacio es limitado: cuantos más se producen, más suelo hace falta para tratarlos. La **movilidad** depende mucho del coche particular, y a más coches, más atascos, más ruido y más emisiones; el transporte público y la bicicleta son dos alternativas que reducen esas externalidades.

El **turismo** es una fuente de empleo y de ingresos, pero también aumenta la presión sobre el territorio: los visitantes se suman a la población de las islas y consumen agua, energía y espacio, y generan residuos. Esto no significa que el turismo sea malo, sino que sus costes tienen que contarse junto a sus beneficios. Un territorio pequeño también puede cuidar mejor lo que tiene: cuando una playa, un monte o una calle están limpios, lo disfrutan a la vez los vecinos y quienes visitan las islas.

Las islas, además, tienen margen para avanzar: más instalaciones de sol y viento, edificios que gasten menos, desaladoras más eficientes, un transporte público más cómodo y una recogida de residuos que separe más y mejor. Muchas de estas medidas las deciden las administraciones, otras las deciden las empresas y otras empiezan en casa. Y todas tienen costes y beneficios que conviene contar.

Estas cifras no dicen que Canarias lo haga peor que otros lugares: dicen que parte de una situación más difícil, con un sistema eléctrico aislado y mucha dependencia de lo que llega desde fuera. Y que hay mucho margen de mejora.

ACTIVIDADES

4. Con los datos del cuadro, calcula cuántos puntos porcentuales menos de generación renovable tiene Canarias que el conjunto de España. Escribe una razón por la que crees que ocurre y una consecuencia.
5. Explica por qué en las islas ahorrar agua también puede ser ahorrar energía. Escribe dos acciones de tu casa que ahorren agua.

7.3 Las agendas: ODS, Pacto Verde y Agenda Canaria 2030

Los problemas de la sostenibilidad no entienden de fronteras. Por eso se han hecho planes comunes para el mundo, para Europa y para las islas.

En septiembre de 2015, los países de las Naciones Unidas aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con 17 **Objetivos de Desarrollo Sostenible**, los ODS, y 169 metas, con 2030 como horizonte. Son un plan para todo el mundo, con metas que cada país y cada territorio adapta a su realidad y a sus medios. Por eso en cada lugar se mide de forma distinta si se avanza. Hablan del fin de la pobreza, de la educación, de la igualdad entre mujeres y hombres, del agua, de la energía, del trabajo, de las ciudades, del clima, de la paz y de las alianzas. En esta unidad nos fijamos en cinco: el **ODS 7** (energía asequible y no contaminante), el **ODS 8** (trabajo decente y crecimiento económico), el **ODS 11** (ciudades y comunidades sostenibles), el **ODS 12** (producción y consumo responsables) y el **ODS 13** (acción por el clima). El 7 pide que todos tengan energía, y que sea limpia. El 8, que haya empleo con derechos. El 11, que las ciudades sean seguras y cuidadas. El 12, que se produzca y se consuma sin malgastar. Y el 13, que se actúe contra el cambio climático.



Figura 7.2. Cinco de los 17 ODS: energía (7), trabajo (8), ciudades (11), consumo (12) y clima (13)

Europa tiene su propio plan, el **Pacto Verde Europeo**, que busca que la Unión Europea deje de emitir más gases de efecto invernadero de los que puede absorber. Esa meta tiene fecha: 2050. Desde 2021 es un objetivo legal vinculante para la Unión en su conjunto, y España lo recoge en su propia ley.

LA NORMA DICE

«Antes de 2050 y, en todo caso, en el más corto plazo posible, España deberá alcanzar la neutralidad climática...» Ley 7/2021, de 20 de mayo, de cambio climático y transición energética, art. 3.2.

La **Agenda Canaria de Desarrollo Sostenible 2030** es el compromiso de la sociedad canaria con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Adapta los 17 ODS y sus metas a la realidad de las islas y se organiza en cinco dimensiones: personas, planeta, prosperidad, gobernanza pública y cultura. Por eso no solo habla del medio ambiente, sino también del empleo, de la educación, de la igualdad y de cómo se toman las decisiones. Canarias, además, tiene una ley propia, la Ley 6/2022, que fija como una de sus finalidades «La eliminación progresiva de los combustibles fósiles.» (art. 3.1.b).

Las agendas dan un marco, pero avanzan cuando se traducen en decisiones públicas y en la vida diaria. Una familia puede aplicarlas con medidas de **eficiencia doméstica**: cambiar bombillas, apagar los aparatos en espera, usar el lavavajillas lleno, elegir electrodomésticos eficientes y arreglar los grifos que gotean. Los ODS no se cumplen solos ni de golpe: cada país, cada isla y cada barrio avanza a su ritmo. Pero la sostenibilidad también es social: reducir la pobreza y las brechas de género y asegurar un empleo digno son parte del mismo plan, porque un territorio que cuida su naturaleza y deja atrás a su gente no es sostenible.

ACTIVIDADES

6. Une cada acción con el ODS al que más se parece: poner paneles solares en un colegio; plantar árboles y crear zonas peatonales en un barrio; ofrecer empleo con contrato y salario justo; reparar la ropa en lugar de tirarla; reducir las emisiones del transporte.
7. Con tus palabras, explica qué es la Agenda Canaria 2030 y cuáles son sus cinco dimensiones. ¿Por qué crees que incluye la cultura o la gobernanza, y no solo el medio ambiente?
8. *Amplía.* Elige un ODS de los cinco y busca una acción que se pueda hacer en tu instituto. Escribe quién la haría, qué haría falta y cómo comprobarías que funciona.

7.4 Empresas responsables

Una empresa no solo vende: también influye en su plantilla, sus clientes, sus proveedores y su entorno.

La **responsabilidad social corporativa** (RSC) es el compromiso voluntario de una empresa con las personas y el entorno que la rodean, más allá de lo que le exige la ley. Se mira en cuatro direcciones: con la plantilla (salarios justos, igualdad, seguridad), con los clientes (productos seguros e información honesta), con los proveedores (pagar a tiempo y en condiciones justas) y con el entorno (energía, residuos, ruido y relación con el barrio). Hay acciones muy concretas: comprar productos de comercio justo, usar energía renovable, reducir envases y residuos, o contratar con igualdad de oportunidades.

Muchas empresas cuentan lo que hacen en informes y lo reconocen con sellos o certificaciones. Es útil, pero hay que leerlos con cuidado, porque los redacta la propia empresa y no siempre dicen lo que no hacen, ni lo que cuesta cada medida, ni cómo se ha medido el resultado. Un informe que solo cuenta lo bueno no es un informe completo. El llamado **lavado verde** es presentar como ecológico algo que no lo es tanto: un eslogan bonito, una hoja verde en el envase o una frase como «100 % ecológico» sin ningún dato detrás. Es más fácil caer en él cuando el mensaje es breve, emotivo y no trae ninguna cifra. Para detectarlo, pregunta quién lo dice, qué parte del producto o del proceso es verde, qué dato o sello lo demuestra y qué se calla.

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «Si el envase de un producto de limpieza dice "100 % ecológico", significa que no daña el medio ambiente en ningún caso. Puedes comprarlo sin dudar».
Qué comprobar. ¿Quién lo dice y con qué prueba? ¿Se refiere al producto, al envase o a cómo se fabrica? ¿Lleva algún sello o dato verificable? ¿Qué no dice?

Caso · Una tienda de barrio se compromete

Una tienda con 6 personas gasta 800 € al mes en electricidad. Se compromete a reducir ese gasto un 15 % con iluminación eficiente y mejor control de las neveras. La inversión es de 720 €. Los datos son inventados.

Concepto	Cálculo	Resultado
Ahorro al mes	15 % de 800 €	120 €
Ahorro al año	120 € × 12	1.440 €
Tiempo para recuperar la inversión	720 € ÷ 120 €	6 meses

Paso 1. Calcula el ahorro mensual: 800 × 0,15 = 120 €. Al año son 120 × 12 = 1.440 € de ahorro bruto.

Paso 2. Calcula el plazo: 720 ÷ 120 = 6 meses. A partir de ahí, la tienda gasta 680 € al mes en vez de 800 €.

Paso 3. Piensa quién gana. Gana la dueña, que ahorra; la plantilla y los clientes pueden ganar si la tienda dedica parte del ahorro a mejorar el empleo o a contener los precios; y el entorno, porque se emite menos. Si además la tienda lo explica con datos, puede ganar la confianza de sus clientes. Eso puede ser RSC, y no lavado verde, si las cifras se pueden comprobar.

ACTIVIDADES

9. Escribe una acción de RSC para cada una de las cuatro direcciones (plantilla, clientes, proveedores y entorno) de una tienda de barrio.
10. *Amplía.* Una tienda gasta 500 € al mes en electricidad, reduce el gasto un 10 % y la inversión es de 300 €. Calcula el ahorro al mes y al año y cuánto tarda en recuperar la inversión.

7.5 Lo público y lo tuyo

Las instituciones públicas pueden cambiar las reglas del juego. Pero tú también juegas.

Los gobiernos tienen varias herramientas para que lo que contamina cueste más y lo que cuida cueste menos. Pueden poner **impuestos y tasas ambientales** a lo que contamina, dar **subvenciones** a quien instala energía renovable, aprobar **normas** que obliguen a reducir las emisiones o los residuos y mover **fondos europeos** hacia proyectos sostenibles. También ofrecen servicios que facilitan la vida sostenible, como el transporte público, los puntos de reciclaje o la recogida selectiva. Son servicios públicos, como los de la unidad 2: los pagamos entre todos con los impuestos.

Estas medidas tienen sus propios costes y sus propios debates. Un impuesto ambiental encarece algo que algunas familias necesitan, como el transporte, y una subvención puede beneficiar más a quien ya tiene dinero para invertir. Por eso conviene mirar quién paga y quién se beneficia de cada medida, y si hay alternativas para quien más lo necesita, como ayudas o transporte público barato. Una buena idea es buscar en la web de tu cabildo o de tu ayuntamiento qué medidas hay en tu isla y tu municipio. Cada administración tiene las suyas y cambian, así que comprueba la fuente y la fecha.

CÓMO DECIDIMOS

«Mi coche contamina poco, da igual». Cuando un daño lo producimos entre muchos, cada persona siente que su parte no cuenta. Es la **difusión de la responsabilidad**. Pero el total es la suma de todas esas partes pequeñas. Antes de decir «da igual», multiplica: ¿cuánto sería si lo hiciera todo el barrio?

Y ¿qué puede hacer una familia? En **energía**: bombillas LED, apagar lo que no se usa y revisar la potencia contratada. En **agua**: duchas más cortas y grifos sin fugas. En **movilidad**: ir andando, en bicicleta o en transporte público cuando se pueda y compartir coche si no. Y en **residuos**: separar, reparar y reutilizar. Para empezar no hacen falta grandes cambios. Lo que importa es empezar por lo que se puede medir, probar un mes y comprobar si de verdad ahorras.

PARA TU PROYECTO · E7

Prepara la ficha E7, «Plan de acción sostenible del hogar», para «Economía para casa». Elige tres acciones (de energía, agua, movilidad o residuos) y calcula cuánto se ahorraría, en euros y en kWh, litros o kilos, con las cifras del libro. Di a quién le corresponde cada una y cómo comprobarías el resultado. No uses datos de tu familia.

ACTIVIDADES

11. En equipo: elegid un punto del barrio donde se vea un problema de residuos, agua, energía, movilidad o naturaleza. Describid quién actúa ahora, quién debería actuar y una mejora que costaría poco.

LAS CUENTAS DE 3.º B

Lo que no sale en la cuenta

Era un jueves de abril y había salido el sol después de dos semanas de nubes. Lucía llevaba su móvil en la mano y la rebeca azul marino abrochada hasta arriba. Martina caminaba a su lado, con el chándal azul y blanco y la coleta balanceándose.

—A ver, por partes —dijo Lucía—. Inés ha dicho: algo que vale pero no se cobra. Y que lo fotografiemos.

—Ya lo sé. Pero ¿qué es eso? —Martina frunció el ceño—. ¿Una cosa que vale y es gratis?

—Eso creo. Lo apunto: «vale, no se cobra».

Torcieron por una calle estrecha que Lucía conocía bien. Los balcones estaban llenos de macetas: geranios rojos, margaritas, unas plantas de hojas largas que colgaban hasta la fachada de abajo. En un portal, una señora mayor regaba con una jarra de plástico, sin prisa, con la cabeza ladeada.

—Ahí —susurró Lucía—. Mira. Esto.

—¿Los balcones?

—Todo el mundo los mira al pasar. Nadie paga por mirarlos. Y la gente que riega no cobra.

Lucía levantó el móvil y sacó una foto de las macetas, sin enfocar a nadie. La señora vio el móvil, sonrió y levantó la jarra como brindando.

—Vale —dijo Martina—. Esto vale. Y no se cobra. ¿Seguimos?

Siguieron hasta el final de la calle y bajaron hacia la que daba al bar de la familia de Hugo. Allí la terraza estaba llena, con las mesas de metal juntas y el sol de lleno. Un hombre con chaqueta verde leía un periódico. A su lado, una mujer con una blusa de rayas removía el café.

De pronto llegó el ruido. Una moto negra pasó muy cerca, con el escape medio suelto, y dejó una nube de humo gris que se coló entre las mesas. El hombre de la chaqueta verde se tapó los oídos con las dos manos, con la cara encogida. La mujer de rayas cerró los ojos y se apartó del humo.

Cuando la moto se alejó, los dos se miraron sin decir nada. Ella cogió su taza otra vez, pero ya no bebió.

—Eso también vale —dijo Lucía en voz baja—. Pero al revés.

—¿Al revés?

—Quiero decir… que hay cosas que no se cobran porque nos dan algo, y cosas que no se cobran porque nos quitan algo. —Se quedó callada, buscando—. Lo de los balcones lo ponen unos y lo disfrutan todos. Lo de la moto lo pone uno y lo sufren los demás.

—Y el de la moto, ¿cuánto ha pagado por el ruido?

—Nada. Solo la gasolina.

—Entonces, ¿quién paga el ruido y el humo?

Lucía iba a contestar, pero Martina se adelantó.

—Quien se sienta ahí.

Lo dijo sin burla, solo lo contó. El hombre de la chaqueta verde se había levantado y se alejaba por la acera con el periódico bajo el brazo.

—Eso no es justo —dijo Lucía.

—Yo no digo que lo sea. —Martina se encogió de hombros—. Digo que es lo que pasa. Venga, haz la foto, antes de que se vaya la mujer.

Lucía dudó. Luego levantó el móvil y sacó la foto de la terraza: las mesas, el café sin beber, la silla vacía del hombre que se había ido. Ya en la acera, miró las dos fotos, una detrás de otra. Los balcones. La terraza.

—Tengo un problema —dijo.

—¿Cuál?

—Que si las imprimo en una hoja, una a cada lado, no sé qué título ponerles.

—Pon «con» y «sin».

—¿Con y sin qué?

Martina se rascó la coleta.

—Con y sin quién lo paga —dijo—. Aunque eso tampoco te lo sabría decir. Mejor pregúntaselo a Inés.

Lucía guardó el móvil. Pensó en la señora de la jarra, en el hombre de la chaqueta verde, en el conductor de la moto, que quizá ni se había enterado. Y se preguntó, sin decirlo, a quién se le pasa la cuenta de todo lo que no sale en la cuenta.

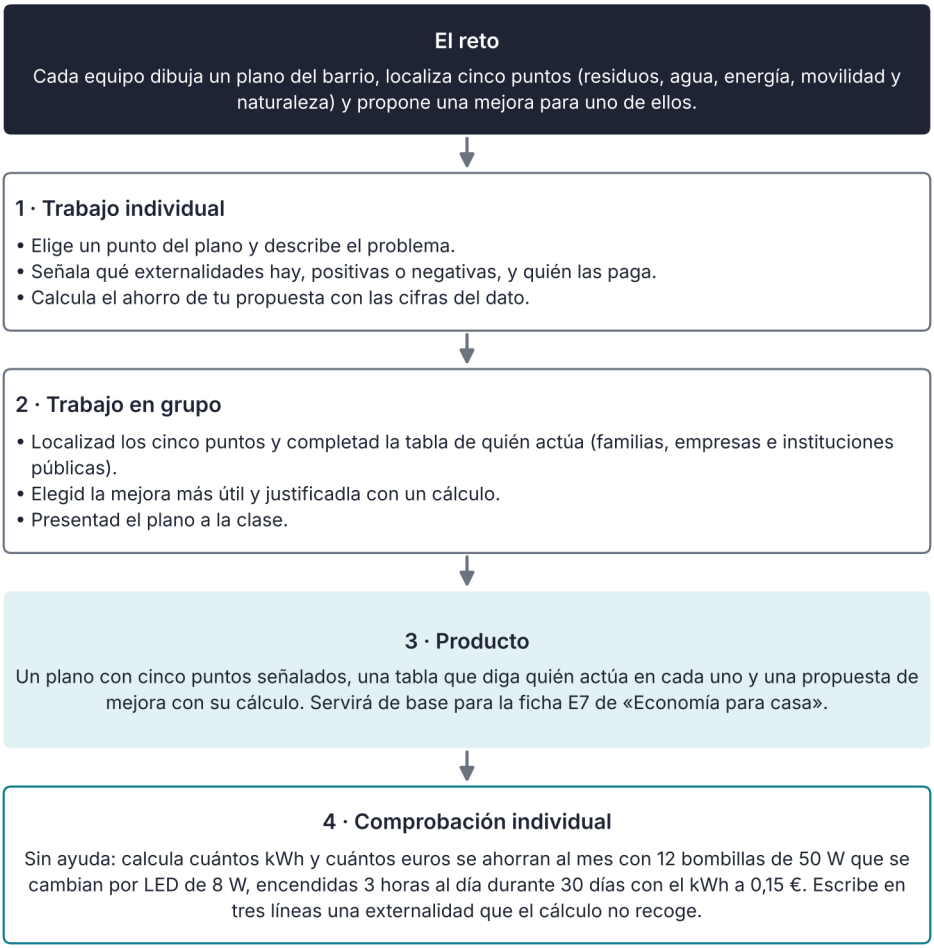


Dos viñetas: balcones con macetas y una señora regando; una moto con humo junto a una terraza.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

Mapa de la sostenibilidad del barrio

Reto. Cada equipo dibuja un plano del barrio, localiza cinco puntos (residuos, agua, energía, movilidad y naturaleza) y propone una mejora para uno de ellos. **Producto.** Un plano con cinco puntos señalados, una tabla que diga quién actúa en cada uno y una propuesta de mejora con su cálculo. Servirá de base para la ficha E7 de «Economía para casa». **Datos.** Todo es inventado. El punto de energía es un aula con 8 bombillas antiguas de 40 W, encendidas 5 horas al día durante 30 días; la propuesta es cambiarlas por LED de 10 W y el kWh cuesta 0,15 €. Los otros cuatro puntos los elige cada equipo. **Comprobación individual.** Sin ayuda: calcula cuántos kWh y cuántos euros se ahorran al mes con 12 bombillas de 50 W que se cambian por LED de 8 W, encendidas 3 horas al día durante 30 días con el kWh a 0,15 €. Escribe en tres líneas una externalidad que el cálculo no recoge.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

Agenda Canaria 2030 y tu isla

La Agenda Canaria de Desarrollo Sostenible 2030 es el compromiso de la sociedad canaria con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Toma los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus 169 metas y los adapta a la realidad de las islas, con cinco dimensiones: personas, planeta, prosperidad, gobernanza pública y cultura. No es una ley que obligue a nadie por sí sola, sino un marco de trabajo común para el Gobierno, los cabildos, los ayuntamientos, las empresas y la ciudadanía.

Para saber si un territorio avanza hacia sus objetivos hacen falta indicadores, es decir, números que se pueden comparar año a año. Uno de ellos es la energía. Según Red Eléctrica, a 31 de diciembre de 2025 las renovables generaron el 20,9 % de la electricidad de Canarias, frente al 55,5 % del conjunto de España. La diferencia es de 34,6 puntos porcentuales. En potencia instalada, el 30,4 % era renovable en las islas y el 68,8 % en el conjunto del país, 38,4 puntos de diferencia. Una razón de que la parte de potencia renovable sea mayor que la de generación es que esas instalaciones no producen siempre: dependen de que haya sol y viento.

Otro indicador son los residuos. Según el INE, en 2024 se recogieron en Canarias 565,9 kilogramos de residuos municipales por habitante, frente a 474,9 en el conjunto de España. Es una diferencia de 91 kilogramos por persona y año. Puede deberse a varios motivos, como el turismo: los visitantes producen residuos que se cuentan, pero no figuran entre los habitantes por los que se divide. Por eso hay que interpretar con prudencia esa cifra.

Estos datos dicen dónde está Canarias respecto a la media y en qué ámbitos hay más camino por recorrer. No dicen quién tiene la culpa ni cuánto costaría cambiar cada cosa. Tampoco permiten saber qué hace cada isla o cada municipio, porque son cifras de conjunto. Un número solo cobra sentido cuando se compara con una referencia, con una fecha y con el esfuerzo que supone.

Un ejemplo para leer el indicador de energía. Si las renovables generan el 20,9 % de la electricidad, el resto, casi el 79 %, viene de otras fuentes. Subir esa cifra cuesta dinero y necesita suelo, que en una isla es escaso. Para pensar: ¿qué se gana y qué se pierde al ocupar terreno con placas o parques eólicos, y quién debería decidirlo?

Para tu proyecto, busca una medida de tu cabildo o de tu ayuntamiento relacionada con la energía, el agua o los residuos. Anota qué hace, quién la paga, cuándo se aprobó y qué indicador podría usarse para saber si funciona. Así, el informe deja de ser un papel con números y se convierte en una herramienta para mirar tu isla con ojos de ciudadano o ciudadana.

Fuente: Red Eléctrica, «El sistema eléctrico en las Islas Canarias 2025» (datos a 31/12/2025); INE, Estadística sobre recogida y tratamiento de residuos, año 2024; Gobierno de Canarias, web oficial de la Agenda Canaria 2030 (consulta: 20/11/2026).

ACTIVIDADES

12. En el episodio, Lucía dice que lo de los balcones «lo ponen unos y lo disfrutan todos» y lo de la moto «lo pone uno y lo sufren los demás». ¿Qué es una externalidad positiva y cuál es negativa? ¿Quién paga el ruido y el humo?
13. Martina contesta que paga «quien se sienta ahí». ¿Te parece justo? Escribe una forma de que lo pague quien lo causa.
14. Según el informe, ¿cuántos kilogramos de residuos por habitante más se recogen en Canarias que en España? Calcula cuántos kilos más recogerían en una isla con 100.000 habitantes si todos tuvieran esa diferencia.
15. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «Canarias genera más electricidad renovable que el conjunto de España porque tiene mucho sol y viento». Comprueba el dato del libro y escribe una frase corregida.
16. En una tienda, una medida de ahorro cuesta 900 € y ahorra 150 € al mes. Calcula en cuántos meses se recupera y cuánto se ahorra al cabo de dos años, descontada la inversión. ¿Quién más gana, además del dueño?
17. Una persona se ducha 10 minutos con 12 litros por minuto. Si reduce la ducha a 6 minutos, calcula cuántos litros ahorra por ducha y en 30 días.
18. Un ayuntamiento inventado cambia 200 farolas por LED. Cada farola ahorra 300 kWh al año, el kWh cuesta 0,20 € y cada farola nueva cuesta 400 €. Calcula el ahorro anual en euros y en cuántos años se recupera la inversión. ¿Quién más gana, además del ayuntamiento?
19. Un termo solar cuesta 800 € sin impuestos, a los que se añade el IGIC general del 7 %. Una ayuda pública cubre el 25 % del precio con IGIC. Calcula el precio final, la ayuda y lo que paga la familia. ¿De dónde sale el dinero de la ayuda? Escribe una razón a favor y otra en contra de que sea del 25 %.
20. Lee este eslogan inventado: «Nuestra botella es 100 % verde: la hemos pintado de verde». Explica por qué puede ser lavado verde y escribe tres preguntas que harías a la empresa antes de creerla. ¿Qué te parece más fiable, un eslogan o un dato comprobable?
21. Tu instituto puede sustituir las luces (2.000 €, ahorra 500 € al año) o comprar contenedores de reciclaje (600 €, casi sin ahorro económico, pero menos residuos). Elige una opción o reparte el dinero, y justifícalo con plazo de recuperación y externalidades.
22. Aplicación individual, sin ayuda: elige tres acciones sostenibles que podrías hacer esta semana en tu casa o tu instituto, calcula cuánto ahorrarías con cifras del libro o con hipótesis que indiques y escribe a quién le corresponde cada una. Usa solo datos inventados.
23. Autoevaluación. Marca sí o no: «Sé qué es una externalidad», «Puedo explicar qué es la transición ecológica», «Reconozco un eslogan de lavado verde», «Sé calcular un ahorro». Escribe una acción para mejorar un «no».

ESQUEMA



RESUMEN

La **transición ecológica** es el cambio de nuestra forma de producir, movernos y consumir para respetar los límites del planeta. Muchas actividades causan **externalidades**, costes o beneficios que caen sobre otros y no salen en el precio, como el ruido o un jardín cuidado. En Canarias, un territorio limitado y alejado, la **energía**, el **agua**, los **residuos** y la **movilidad** son retos claros: en 2025 solo el 20,9 % de la electricidad se generaba con renovables, frente al 55,5 % de España. Los **ODS**, el **Pacto Verde Europeo** y la **Agenda Canaria 2030** dan un marco común para actuar. Una empresa con **RSC** cuida a su plantilla, sus clientes, sus proveedores y su entorno, y se distingue del **lavado verde** porque lo demuestra con datos. Las instituciones públicas usan impuestos, ayudas y normas, pero las familias también cuentan: con medidas simples, como las bombillas LED, ahorran dinero y energía. Quien calcula antes de decidir sabe cuánto cuesta una medida, cuánto ahorra y a quién beneficia. Con ello puede comparar opciones y no dejarse llevar por un eslogan. Y, sobre todo, hace visible lo que antes no salía en la cuenta, para ver quién soporta los costes y quién recibe los beneficios de lo que otros hacen. Un indicador solo dice dónde estamos respecto a una referencia: el 20,9 % de renovables en la electricidad canaria o los 91 kilos más de residuos por persona no explican por sí solos quién tiene la culpa ni cuánto costaría cambiarlo. Instalar placas o parques eólicos necesita suelo, que en una isla es escaso, así que toda decisión tiene un coste de oportunidad. Una medida de ahorro se evalúa calculando en cuántos años recupera lo que cuesta, y una empresa responsable se reconoce por sus datos, no por un eslogan verde. Cada persona puede empezar por una acción pequeña y medible.



UNIDAD 8

Consumir con cabeza

Las cuentas de 3.º B · Tres zapatillas, tres precios

EN ESTA UNIDAD APRENDERÁS A...

- Distinguir la economía lineal de la circular y aplicar reducir, reutilizar, reparar y reciclar.
- Comparar productos por lo que cuestan por año de uso y no solo por su precio.
- Reconocer cómo la publicidad y los sesgos influyen en lo que compras.
- Explicar qué derechos tienes como persona consumidora.
- Proponer una solución a un problema de consumo de tu entorno.

SITUACIÓN DE PARTIDA

Es mayo en 3.º B del IES Ribera Norte y se acerca el torneo de final de curso. Martina necesita zapatillas nuevas y Hugo ha visto un anuncio de unas «de campeona». Dani se pregunta si las más caras son de verdad mejores. Lucía piensa que habría que calcular qué cuesta cada par al cabo del año. Además, la clase quiere montar un puesto de intercambio de ropa deportiva usada. Inés pone una condición: cada prenda llevará una nota con lo que costó, cuánto se ha usado y cuánto durará aún, para que comparar sea cuestión de cuentas y no de gustos. En esta unidad aprenderás a mirar más allá del precio de una etiqueta: cuánto dura lo que compras, quién lo hizo y en qué condiciones y qué hay que hacer para que no acabe en la basura.

PARA EMPEZAR

1. Piensa en una cosa que tengas en casa y que casi no uses. ¿Por qué la compraste? ¿Qué se podría hacer con ella?
2. ¿Qué es mejor: pagar 20 € por algo que dura un año o 50 € por algo que dura cuatro? ¿Por qué?
3. Escribe un anuncio que te haya hecho querer algo. ¿Qué te prometía?
4. Cuando algo se rompe en tu casa, ¿qué se suele hacer: tirarlo, repararlo o comprar otro?
5. Piensa en unas zapatillas que se te hayan quedado pequeñas. ¿Qué hiciste con ellas y qué otras opciones había?



Economía circular

8.1



Consumo

8.2



Publicidad

8.3



Cadena de producción

8.4



Soluciones

8.5

8.1 De usar y tirar a dar otra vida

Casi todo lo que usamos tiene una vida antes y otra después de nosotros. La pregunta es si se aprovecha o se tira.

En la **economía lineal** los productos siguen un camino recto: se extraen las materias primas, se fabrica, se usa y se tira. Es un modelo cómodo, pero choca con los límites que viste en la unidad 7: los recursos se acaban y los residuos se acumulan. En la **economía circular**, en cambio, el camino se cierra en círculo: se intenta que los productos y los materiales sigan en uso el mayor tiempo posible. Para ello hay cuatro acciones, que suelen priorizarse en este orden, aunque la mejor depende de cada producto. Primero **reducir**: comprar y gastar menos. Después **reutilizar**: volver a usar lo que ya existe. Luego **reparar**: arreglar lo que se estropea. Y por último **reciclar**: convertir lo que ya no sirve en materia prima nueva, que gasta energía y no siempre es posible.

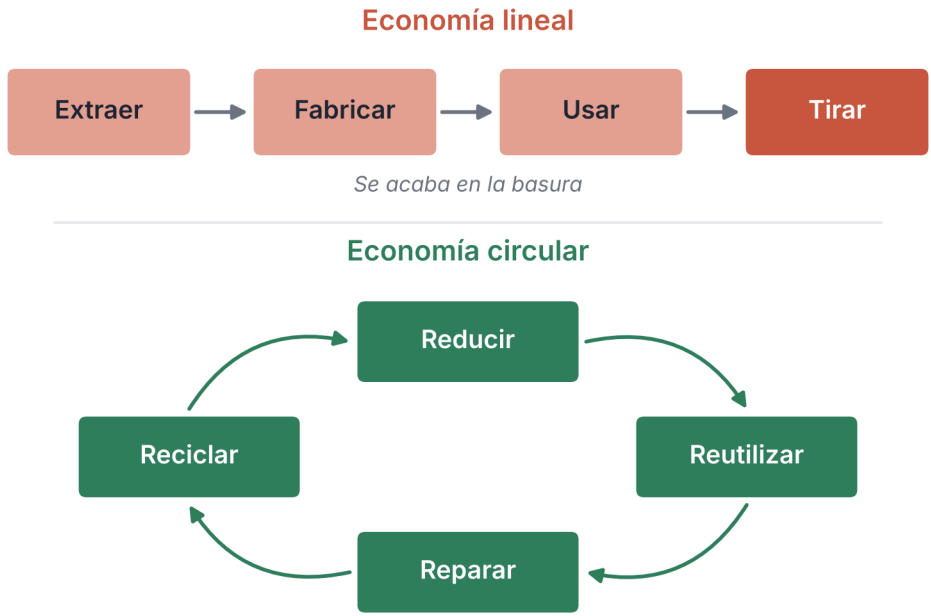


Figura 8.1. Economía lineal (extraer, fabricar, usar, tirar) y economía circular (reducir, reutilizar, reparar, reciclar)

El **ecodiseño** consiste en pensar el producto para que dure, se pueda reparar y se pueda reciclar: piezas que se cambian sin tirar el resto, materiales que se separan con facilidad y manuales que explican cómo arreglarlo. Además hay formas de usar las cosas sin comprarlas nuevas: **alquilar** lo que se necesita pocas veces, **compartir** lo que no hace falta que sea de uno solo y comprar de **segunda mano**. En el entorno hay muchos ejemplos: talleres de reparación, mercadillos de ropa, bibliotecas de herramientas, intercambios de libros y tiendas de objetos usados. Una familia que repara o reutiliza gasta menos, y además hace menos residuos.

Pero la economía circular no es gratis ni perfecta. Reparar a veces cuesta casi lo mismo que comprar, el reciclaje gasta energía y un producto antiguo puede gastar más electricidad que uno nuevo. Por eso hay que mirar las cuentas completas: cuánto cuesta cada opción, cuánto dura y qué residuos deja. Es lo que haremos en el caso.

Caso · ¿Reparar o comprar?

Una silla de escritorio se ha estropeado. Una silla nueva cuesta 90 € y se espera que dure 5 años. Repararla (funda y ruedas) cuesta 25 € y la hará durar 2 años más. Los datos son inventados.

Concepto	Silla nueva	Silla reparada
Coste	90 €	25 €
Duración	5 años	2 años más
Coste por año	90 ÷ 5 = 18 €	25 ÷ 2 = 12,50 €

Paso 1. Calcula lo que ahorras hoy: 90 − 25 = 65 €.

Paso 2. Compara el coste medio por año de uso: 18 € frente a 12,50 €. Reparar sale 5,50 € más barato cada año.

Paso 3. Piensa en lo que no sale en la cuenta. Si se repara, la silla vieja tarda más en ser residuo, y por ahora no hay que fabricar, transportar y embalar otra. Pero ten en cuenta el límite: una silla reparada es una silla más vieja, y puede fallar antes. La decisión mejor depende del estado del resto de la silla.



ACTIVIDADES

1. Explica con tus palabras la diferencia entre economía lineal y circular. Pon un ejemplo de cada una con un objeto que uses.
2. Ordena según la prioridad habitual estas cuatro acciones con una camiseta: llevarla a reciclar, comprar menos camisetas, coser un botón, dársela a un primo.
3. *Amplía.* Una mochila nueva cuesta 40 € y dura 4 años. Arreglar la cremallera de la actual cuesta 8 € y la hará durar 2 años más. Calcula el coste por año de cada opción y cuánto se ahorra al año.

8.2 Cómo consumimos y por qué

Consumir no es malo. Lo importante es saber cuánto, cómo y por qué.

Un **patrón de consumo** es la manera habitual que tiene una persona o una familia de comprar y usar bienes y servicios. Consumir tiene beneficios individuales, como cubrir necesidades y disfrutar, y sociales, como crear empleo y mantener negocios. Pero también tiene perjuicios: individuales (gastar de más, endeudarse, acumular cosas que no se usan), sociales (presión por tener lo mismo que los demás) y ambientales (cada producto deja una huella de energía, agua y residuos, como estudiaste en la unidad 7). Pensar en todo esto no obliga a dejar de comprar, sino a elegir mejor: lo que hoy parece un gasto pequeño puede sumar mucho al cabo del año, o dejar una huella grande que no vemos.

Nuestras decisiones de compra no siempre son tan racionales como creemos. La **economía del comportamiento** estudia cómo influyen en ellas ciertos atajos mentales. El **anclaje** hace que un precio tachado («antes 80 €, ahora 50 €») nos parezca una ganga solo porque nos fijamos en el primero. La **escasez** nos empuja a comprar rápido si parece que se acaba. La **imitación** nos lleva a querer lo que tienen los demás. Los **descuentos** hacen sentir que ganamos dinero, pero no ahorras si no necesitabas lo que compras. Y el **sesgo del presente** nos hace pesar mucho lo que pagamos hoy y poco lo que durará mañana. Ninguno de estos atajos es una tontería: nos ahorran pensar en muchas decisiones pequeñas. El problema aparece cuando alguien los usa a propósito para que compres, y conviene saber que existen para poder pararse a tiempo.

CÓMO DECIDIMOS

«Solo quedan 2 unidades». La sensación de que algo se acaba nos hace decidir deprisa y sin comparar. Es el efecto de la **escasez**. Antes de comprar, pregúntate si lo querías antes de ver el aviso, y si puedes esperar un día. Si no es urgente, espera y compara; si es imprescindible, busca antes información y alternativas.

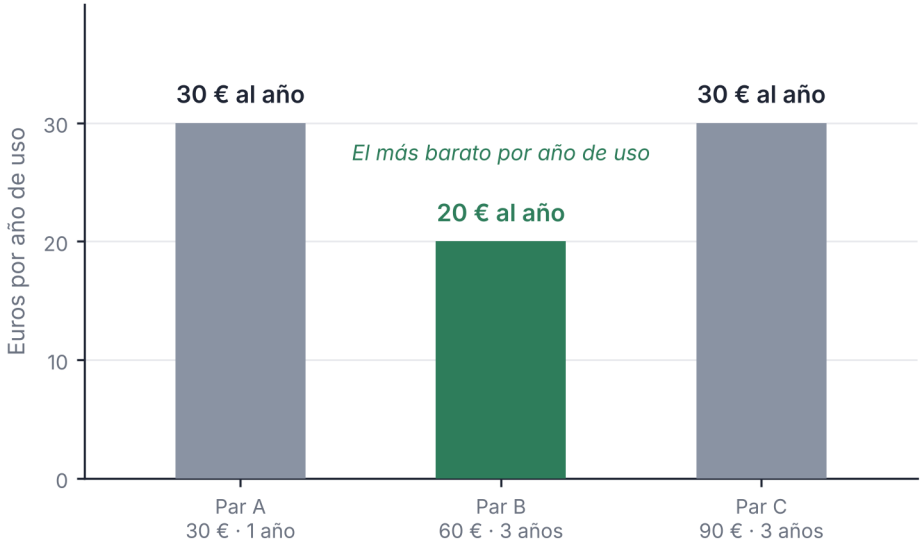
Las compras por **impulso** son las que se hacen sin planear, y en línea son aún más fáciles: un clic, la tarjeta ya guardada (con permiso de tu familia) y el envío a casa. Una regla sencilla es esperar 24 horas antes de comprar algo que no estaba en la lista: si pasado un día lo sigues queriendo, es más probable que de verdad te convenga. Otra es anotar lo que necesitas antes de entrar en una tienda o abrir una página, y comprar solo eso. Y hay que mirar la **huella del consumo**: el producto viaja, se embala y, a veces, se devuelve. Eso cuesta energía y genera residuos que no salen en el precio. En las islas, además, buena parte llega en barco o en avión, y los envases y embalajes que sobran tienen que tratarse en un espacio pequeño.

El precio que pone la etiqueta no dice lo que cuesta de verdad algo. Hay que mirar cuánto dura y cuánto se usa. Es un cálculo sencillo: precio entre años de uso. Con él se pueden comparar productos de distinto precio y distinta duración, y se ve enseguida cuál sale más barato al final. Es lo que hace Lucía en el episodio de esta unidad.

Caso · Tres zapatillas, tres precios

Martina necesita zapatillas para jugar. Tiene tres opciones, con datos inventados. El par A cuesta 30 € y dura un año. El par B cuesta 60 € y dura tres años. El par C cuesta 90 €, dura tres años y se anuncia con una cara famosa.

Zapatillas	Precio	Duración	Coste por año
A	30 €	1 año	30 €
B	60 €	3 años	20 €
C	90 €	3 años	30 €



Coste por año = precio ÷ años de uso: A 30 ÷ 1 = 30 · B 60 ÷ 3 = 20 · C 90 ÷ 3 = 30. Datos inventados.

Figura 8.2. Coste por año de uso de los tres pares: A 30 €, B 20 € y C 30 €

Paso 1. Calcula el coste por año de cada par: 30 ÷ 1 = 30 €, 60 ÷ 3 = 20 € y 90 ÷ 3 = 30 €.

Paso 2. Compara. El par más barato de etiqueta (A) no es el más barato por año. Si Martina compra A durante tres años, gastará 3 × 30 = 90 €, frente a 60 € si compra B. B le ahorra 30 €.

Paso 3. Decide con matices. B conviene, salvo que a Martina le cambie el pie en un año o que las necesite solo para un día. Y ¿qué aporta C? Los mismos tres años que B por 30 € más. Esos 30 € de más no compran más duración: pueden pagar el anuncio, entre otras cosas. La publicidad también se paga, y lo hace quien compra. Si le gusta mucho, es una decisión suya, pero que sepa lo que paga. Y ten en cuenta el límite de la cuenta: la duración de cada par es una estimación, y si cambian los datos, cambia el resultado. Por eso hay que decidir con la cuenta en la mano, pero sin olvidar que es una aproximación.

REVISA LA IA

Respuesta simulada de un asistente de IA: «Para ahorrar, compra siempre el producto más barato. Entre unas zapatillas de 30 € y otras de 60 €, elige las de 30 €».
Qué comprobar. ¿Dice cuánto dura cada una? ¿Qué pasa si las de 30 € duran un año y las de 60 € tres? ¿Qué cuenta habría que hacer para decidir?

ACTIVIDADES

4. Unos auriculares cuestan 24 € y duran un año; otros cuestan 45 € y duran tres. Calcula el coste por año de cada uno y decide cuáles convienen.
5. Escribe tres frases que hayas leído en una tienda o en una pantalla que usen la escasez («últimas unidades»), el anclaje (el precio tachado) o la imitación («lo tiene todo el mundo»). Explica qué quieren que hagas.

8.3 Publicidad, consumismo y felicidad

Un anuncio no solo informa. También intenta que quieras algo que no sabías que querías.

Un **anuncio** busca captar tu atención, asociar un producto con una emoción (ser aceptado, tener éxito, divertirte) y que lo recuerdes cuando vayas a comprar. Para ello usa imágenes, música, personas famosas y repetición. Un anuncio no siempre te dice lo que no hace el producto ni lo que cuesta de verdad a lo largo del tiempo. Hoy muchos mensajes llegan a través de creadores de contenido con muchos seguidores, los *influencers*, que recomiendan productos. Cuando lo hacen porque se lo pagan y no lo dicen, se llama **publicidad encubierta**, y es engañosa. Conviene preguntar siempre quién gana si compras.

Un buen anuncio informa de una **propuesta de valor**: qué te ofrece el producto, cuánto cuesta y en qué se diferencia. Un anuncio que solo busca que compres sin pensar provoca un **impulso inducido**: el deseo no nace de ti, sino del mensaje. Para distinguirlos, pregúntate qué dice sobre el producto y qué dice solo sobre ti. Un anuncio puede ser legítimo y bonito, y aun así no darte ni un dato que te ayude a decidir. Si habla más de cómo te sentirás que de lo que es el producto, es probable que quiera inducirte un impulso.

CLAVE · COMPRAR ES VOTAR

Cada vez que compras algo, estás diciendo a quien lo produce que siga haciéndolo. Lo que compras influye en qué se produce, cómo y para quién. No es lo único que influye, pero suma.

No es lo mismo una **necesidad** que un **deseo**. Una necesidad es algo que hace falta para vivir con salud y dignidad, y un deseo es algo que queremos, aunque no nos haga falta. Los deseos no son malos, y tener ganas de algo es normal. El problema es el **consumismo**: comprar sin parar, para sentirse bien o para encajar. Pero ¿más cosas dan más felicidad? Cubrir lo básico importa; pasado ese punto, la relación entre consumir más y ser más feliz es compleja y distinta en cada persona.

LA CIENCIA DICE

En 1978, tres psicólogos compararon a 22 personas que habían ganado un gran premio de lotería con 22 que no. Los ganadores no se declararon más felices que el otro grupo y disfrutaban menos de los pequeños placeres de cada día (Brickman, Coates y Janoff-Bulman, 1978). Es la **adaptación hedónica**: nos acostumbramos a lo nuevo.
Límite. Fue un estudio con pocas personas y en otro país y otra época; no prueba que comprar nunca haga feliz a nadie.

Además de saber qué quieres, debes saber qué derechos tienes. La ley protege a las personas consumidoras: les reconoce el derecho a recibir información correcta sobre lo que compran, a que se proteja su salud y sus intereses y a reclamar si algo falla. En Canarias, la Ley 3/2003 del Estatuto de los Consumidores y Usuarios reconoce, además, «El derecho a la información veraz, eficaz y suficiente sobre bienes, productos y servicios.» (art. 3.1.c). Conocer estos derechos permite reclamar con razones y no solo con enfado, y exigir lo que corresponde sin tener que pedir un favor. Y si un producto nuevo falla, el vendedor responde de las faltas de conformidad que se manifiesten en los tres años siguientes a la entrega.

LA NORMA DICE

«La información correcta sobre los diferentes bienes o servicios en formatos que garanticen su accesibilidad y la educación y divulgación para facilitar el conocimiento sobre su adecuado uso…» Real Decreto Legislativo 1/2007, texto refundido de la Ley General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios, art. 8.1.d.

Para pensar una compra puedes ordenar lo que quieres en tres niveles:

Nivel	Pregunta	Ejemplo
Necesito	¿Me hace falta de verdad?	Unas zapatillas para poder hacer deporte
Me conviene	¿Me compensa por lo que cuesta y dura?	El par que sale más barato por año
Me lo piden	¿Lo quiero yo o lo quieren por mí?	El par que sale en el anuncio

Es mejor dejar para el final lo que te piden y empezar por lo que necesitas y te conviene. No se trata de renunciar a todo lo que te piden, sino de decidirlo a sabiendas. Una compra que has pensado, aunque sea un capricho, suele dejarte más satisfecho que una que te ha hecho el anuncio. Y si después de pensarlo sigues queriéndolo, probablemente es una decisión tuya.

ACTIVIDADES

6. Describe un anuncio que conozcas, sin nombrar la marca. ¿Qué emoción asocia al producto? ¿Hay propuesta de valor o impulso inducido?
7. Un cargador nuevo deja de funcionar a los diez meses. Según el libro, ¿está el fallo dentro del plazo de responsabilidad del vendedor? Escribe a quién reclamarías y qué prueba guardarías.
8. *Amplía.* Con tus palabras, explica la adaptación hedónica con un ejemplo de tu vida. ¿Qué límite tiene el estudio de la lotería?

8.4 Detrás de cada producto

Cada objeto tiene una historia que la etiqueta no cuenta. Preguntar por ella también es consumir con cabeza.

Detrás de cada producto hay una cadena de producción: alguien extrae la materia prima, alguien fabrica, alguien transporta y alguien vende. Conviene preguntar quién lo hizo, dónde y en qué condiciones. En el mundo hay personas que trabajan con salarios muy bajos, sin contrato o en condiciones peligrosas, y hay trabajo infantil. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) defiende el **trabajo decente**, que aquí llamamos trabajo digno: un empleo con derechos, seguridad y un salario con el que se pueda vivir. Si un producto es muy barato, a veces es porque alguien, en algún punto de la cadena, no cobra lo justo. Y no siempre se nota: dos camisetas iguales pueden haberse hecho en condiciones muy distintas.

Además hay un **coste ecológico**: el agua, la energía y el transporte que hacen falta para producir y traer el producto. Algo hecho al otro lado del mundo ha viajado mucho antes de llegar a tu casa. Por eso el **consumo de proximidad**, comprar productos hechos cerca, reduce el transporte y ayuda a los negocios del entorno, aunque no siempre es más ecológico: depende de cómo se haya producido.

El **comercio justo** busca relaciones comerciales más equitativas, con precios justos y condiciones de trabajo dignas para quienes producen. Muchos productos lo indican con un **sello**, una marca que garantiza que cumplen unos requisitos. Los sellos ayudan, pero hay que saber qué certifican, porque algunos se refieren al trabajo, otros al medio ambiente y otros solo a una parte del producto. Y las **etiquetas** informan, según el producto, de la composición, de cómo cuidarlo o de dónde viene, pero pueden callarse lo que no interesa. Una etiqueta que dice «hecho con materiales reciclados» no dice cuánto, ni dónde, ni cuánto cobraron quienes lo hicieron. Para elegir mejor, pregunta quién lo certifica, qué parte del producto cubre y qué falta por saber.

Un producto que viene de lejos, hecho en condiciones difíciles y pensado para romperse pronto puede parecer una ganga, y salir caro para otras personas y para el planeta. Por eso la pregunta no es solo cuánto cuesta, sino qué costes ha dejado atrás. En la unidad 7 viste que esos costes que nadie paga se llaman externalidades. Algunos se pueden medir con una calculadora y otros, como las condiciones de trabajo, hay que preguntarlos. Cuanta más información pidamos, más información tendrán que dar quienes venden. Preguntar es una forma de comprar con cabeza, y también de cambiar lo que se ofrece.

ACTIVIDADES

9. Una camiseta cuesta 15 €. Supón que, de cada 15 €, solo 1 € llega a la persona que la cose (dato inventado). ¿Qué porcentaje es? Escribe tres preguntas que harías para saber más.

10. *Amplía.* Una botella reutilizable cuesta 12 € y sustituye cada semana a 3 botellas de agua de 0,60 €. Ignora el agua de rellenado. Calcula en cuántas semanas se paga y qué más se evita además del gasto.

8.5 Soluciones cerca de ti

Casi todos los problemas de consumo tienen una solución pequeña al alcance. Empieza por el tuyo.

Los problemas de consumo de tu entorno se pueden ver con los ojos: papeleras llenas de envases en el instituto, ropa que sobra en los armarios, comida que se tira en casa, plástico de un solo uso o aparatos encendidos sin necesidad. Para proponer una solución, sigue cuatro pasos, que sirven igual para un problema de tu clase que para uno de tu barrio. Primero, describe el problema con un dato. Segundo, di quién lo causa y quién lo sufre. Tercero, propón una acción concreta. Y cuarto, di cómo comprobarás si funciona.

DATO

En 2024, en Canarias se recogieron 565,9 kg de residuos municipales por habitante, frente a 474,9 kg en el conjunto de España. De los residuos recogidos en las islas, el 15,2 % lo fue de forma separada; en España, el 27,0 %.
Fuente: INE, Estadística sobre recogida y tratamiento de residuos, año 2024 (nota de 10/11/2026, actualizada el 18/11/2026, con datos provisionales; consulta: 20/11/2026). El porcentaje se calcula restando los residuos mezclados del total.

Hay muchas acciones ya en marcha que sirven de ejemplo: mercadillos de ropa y de trueque, bancos de alimentos que reparten alimentos aún aptos para comer, talleres de reparación donde se arreglan aparatos, y bibliotecas de herramientas. Unas son individuales (comprar menos, reparar y reutilizar) y otras, colectivas (organizar con el barrio un intercambio de libros o una recogida de ropa).

Cuando la solución depende de la dirección del instituto o del ayuntamiento, la propuesta debe ser clara: qué problema hay, qué se propone, cuánto costaría, quién lo haría y qué se conseguiría. Ayuda adjuntar una tabla con las cifras y una fecha para revisar los resultados. Una propuesta con datos tiene muchas más posibilidades de ser escuchada que una queja. Y si se empieza por algo pequeño, como un contenedor para ropa usada o un día de reparación, es más fácil que salga adelante y que otros se animen a copiarla.

PARA TU PROYECTO · E8

Prepara la ficha E8, «Guía de consumo responsable», para «Economía para casa»: una página para las familias con diez consejos para comprar mejor (necesidad, precio por uso, reparar, segunda mano, producto local, leer la etiqueta). Después, junta las fichas E1 a E8 en la guía completa de la **Entrega 2**. Prepárate para presentarla a la clase o a las familias, con una autoevaluación del grupo. No uses datos de tu familia.

ACTIVIDADES

11. En equipo: elegid un problema de consumo de vuestro instituto y escribid una propuesta de cuatro pasos (problema con dato, quién lo causa y quién lo sufre, acción concreta y cómo comprobaréis que funciona).

LAS CUENTAS DE 3.º B

Tres zapatillas, tres precios

La clase estaba casi vacía. Era viernes por la tarde y las ventanas daban al sol. En una mesa del fondo, Lucía escribía con la cara apoyada en una mano; Martina, a su lado, hacía lo mismo. Hugo, sentado enfrente, rellenaba unas casillas. Dani estaba de pie, inclinado sobre el portátil.

—A ver, por partes —dijo Lucía—. El torneo es el sábado de la semana que viene. Martina necesita zapatillas. ¿Qué tenemos?

—Hugo, enséñaselo —dijo Martina. Hugo giró el móvil. En la pantalla se veía un anuncio: una chica saltaba, un balón volaba, una voz decía algo de ser campeona. Debajo, un precio: noventa euros.

—Estas —dijo Hugo—. Las de campeona.

—Noventa euros —dijo Martina—. Pero son bonitas.

—Y solo quedan dos unidades —añadió Hugo, señalando la esquina del anuncio—. Mira, pone «últimas».

—Eso siempre lo ponen —murmuró Dani, sin levantar la vista—. Dame un minuto.

Tecleó rápido. En la pantalla del portátil se abrieron tres columnas.

—He buscado opiniones. Mira. Un par de treinta euros: la gente dice que se despegan a los ocho meses. Otro de sesenta: aguantan tres años, o eso dicen casi todos. Y las de noventa, las de la cara famosa: también tres años.

—Tres años como las de sesenta —dijo Lucía, y apuntó—. Lo apunto. ¿Y las de treinta?

—Un año, más o menos. Quizás menos. —Dani deslizó el dedo por la pantalla—. Ojo, que hay opiniones de todo. Uno dice que las suyas de sesenta le duraron dos años porque jugaba a diario. Otro, que las de treinta le duraron justo lo que dura un torneo.

—O sea, que depende de cuánto las uses y de cómo las cuides —dijo Lucía—. Lo apunto. Voy a añadir una columna: «para qué». Martina contó con los dedos: el torneo, los entrenamientos, el instituto. Las usaba para todo.

—Vale. —Lucía dibujó una tabla con cuatro columnas y rotuló la última—. Precio, años y… lo que cuesta cada año. Si dura un año, treinta euros por año. Si dura tres, sesenta entre tres…

—Veinte —dijo Hugo, deprisa—. Hecho.

—Y noventa entre tres, treinta —siguió Lucía.

Martina se incorporó.

—O sea que las más baratas me salen igual que las más caras.

—Por año, sí. Y las de sesenta, las más baratas de las tres.

—Pero a mí me gustan las de campeona —dijo Martina, y miró otra vez el móvil de Hugo. La chica del anuncio seguía saltando, con el pelo al viento, y parecía que ganaba todo lo que se propusiera.

—Ya, pero ¿te gustan o te las han puesto delante? —preguntó Dani.

—¿Qué quieres decir?

—Que el anuncio no te dice cuánto duran. Te dice cómo te vas a sentir.

Hugo se rascó la cabeza.

—Yo también las quería —dijo—. Hasta ahora.

Se quedaron un rato callados. Hugo apagó el móvil y lo dejó boca abajo sobre la mesa. En el pasillo se oyeron pasos y, un momento después, Inés Varela asomó por la puerta con una carpeta bajo el brazo. Se detuvo al ver las hojas.

—¿Qué estáis calculando?

—Unas zapatillas —dijo Martina—. Tres pares, tres precios. Lucía dice que las de sesenta son las mejores, pero las de noventa son las del anuncio.

—Y las de treinta son más baratas —añadió Hugo.

—Entonces, ¿cuáles elijo? —preguntó Martina—. Tú sabrás, Inés.

Inés dejó la carpeta en una mesa. Sacó una ficha del bolsillo de la chaqueta y escribió algo con letra pequeña. Se la dio a Martina.

—¿Y yo qué voy a saber? Las zapatillas son tuyas. —Sonrió—. Pero te dejo una pregunta.

Martina leyó la ficha. Frunció el ceño, le dio la vuelta, la leyó otra vez.

—¿Qué pone? —preguntó Dani.

Martina no contestó. Levantó la vista y miró la tabla de Lucía, el anuncio de Hugo, el aula soleada. Se guardó la ficha en el bolsillo del chándal.

—Venga —dijo, despacio—. Dejadme pensar.

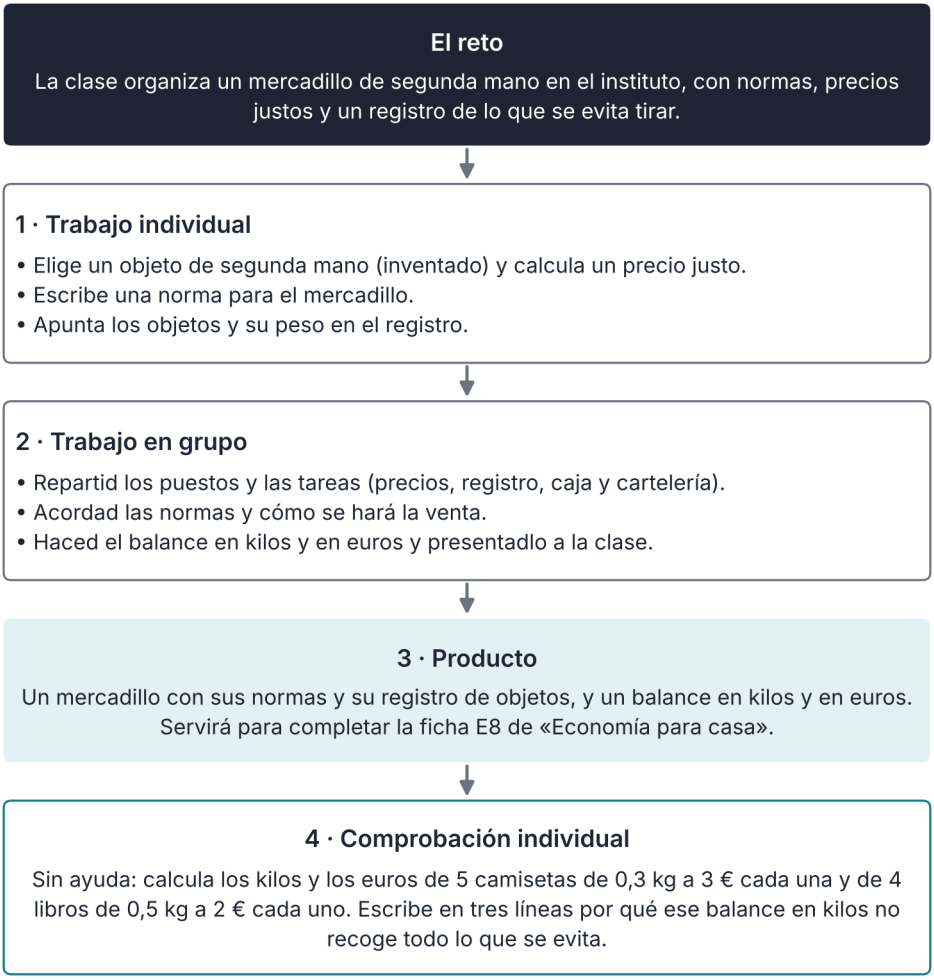


En el aula soleada, Lucía y Martina escriben, Dani mira el portátil de pie y Hugo rellena una hoja.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

El mercadillo de la clase

Reto. La clase organiza un mercadillo de segunda mano en el instituto, con normas, precios justos y un registro de lo que se evita tirar. **Producto.** Un mercadillo con sus normas y su registro de objetos, y un balance en kilos y en euros. Servirá para completar la ficha E8 de «Economía para casa». **Datos.** Todo es inventado. El mercadillo reúne 10 prendas de 0,4 kg a 2 € cada una, 6 libros de 0,5 kg a 1,50 € cada uno y 2 mochilas de 0,9 kg a 4 € cada una. Suponemos que todo se vende. **Comprobación individual.** Sin ayuda: calcula los kilos y los euros de 5 camisetas de 0,3 kg a 3 € cada una y de 4 libros de 0,5 kg a 2 € cada uno. Escribe en tres líneas por qué ese balance en kilos no recoge todo lo que se evita.



Así se desarrolla la situación de aprendizaje

INFORME

¿Cuánto tiramos en Canarias?

Cada persona que vive en las islas produce residuos todos los días: envases, restos de comida, papel, ropa, aparatos. Cuando se juntan, son millones de kilos. Según el INE, en 2024 se recogieron en Canarias 1.271,7 miles de toneladas de residuos municipales (los de hogares y servicios similares que recogen los ayuntamientos), es decir, 565,9 kilogramos por habitante. En el conjunto de España fueron 474,9 kilogramos por habitante. La diferencia es de 91 kilogramos por persona y año, un 19,2 % más en las islas.

Una parte de esos residuos se recoge de forma separada, por tipos: vidrio, papel y cartón, envases y restos orgánicos. Es la que tiene más posibilidades de reciclarse. Según los mismos datos, en Canarias el 15,2 % de los residuos municipales se recogió de forma separada (193,5 miles de toneladas sobre 1.271,7), frente al 27,0 % en el conjunto de España. El resto va a la recogida mezclada y es más difícil de aprovechar.

¿Hacia dónde se quiere ir? La Unión Europea, en la Directiva (UE) 2018/851, que modifica la directiva de residuos de 2008, fijó que los Estados miembros aumenten la preparación para la reutilización y el reciclado de los residuos municipales hasta un mínimo del 55 % en peso para 2025, el 60 % para 2030 y el 65 % para 2035. No es lo mismo recoger de forma separada que reciclar de verdad, así que las cifras de este informe no se pueden comparar con ese objetivo directamente.

¿Qué dicen estos datos y qué no? Dicen que en las islas se recogen más residuos por persona que en el conjunto del país y que se separa menos. No dicen por qué: puede influir el turismo, porque los visitantes producen residuos que se cuentan junto a los de la población residente, y puede influir la manera de recoger. Tampoco dicen qué pasa en cada isla ni en cada municipio, ni cuánto de lo recogido se recicla después.

Un ejemplo con las cifras del informe: de cada 100 kilos de residuos municipales recogidos en Canarias, unos 15 van a recogida separada y unos 85 a la mezclada; en España son 27 y 73. Eso no dice cuánto se recicla después, solo cuánto llega ya separado. Para pensar: ¿qué medidas pequeñas podrían subir esa cifra en tu barrio, y quién tendría que ponerlas en marcha: las familias, el ayuntamiento o ambos?

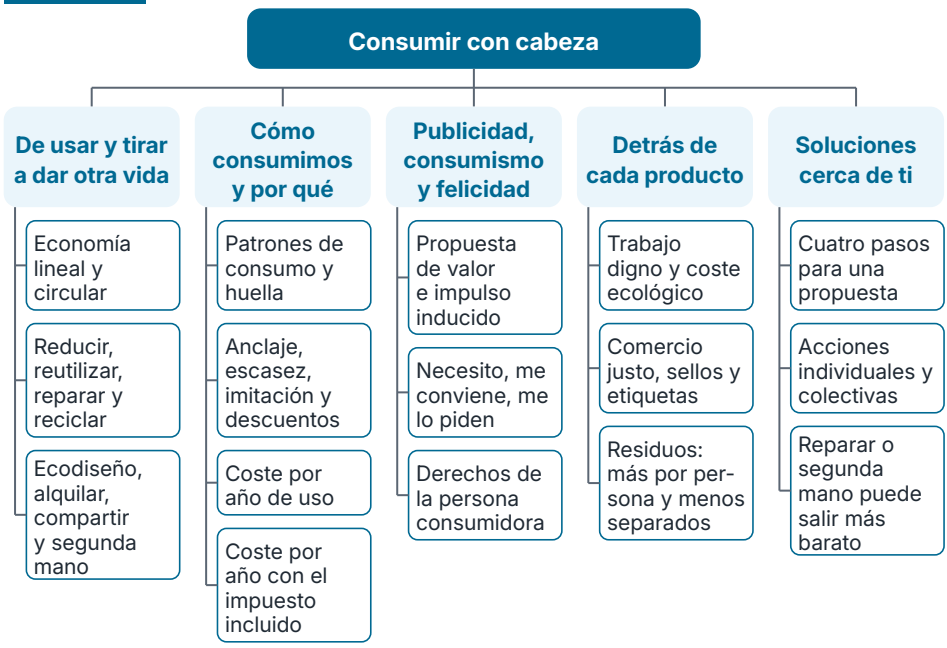
Para tu proyecto, busca una medida de tu isla o de tu municipio sobre residuos: un punto de reciclaje, una campaña, un mercadillo o un taller de reparación. Anota qué hace, quién la organiza y qué dato permitiría ver si funciona. Y después piensa qué parte de ese problema podría resolverse desde casa, con las cuentas que has aprendido a hacer: reducir, reutilizar, reparar y, solo al final, reciclar.

Fuente: INE, Estadística sobre recogida y tratamiento de residuos, año 2024 (nota de 10/11/2026, actualizada el 18/11/2026; datos provisionales); Directiva (UE) 2018/851, que modifica el art. 11.2 de la Directiva 2008/98/CE (EUR-Lex; consulta: 20/11/2026).

ACTIVIDADES

12. Martina dice que a ella le gustan las zapatillas de noventa euros, y Dani le pregunta si le gustan o si se las han puesto delante. ¿Qué diferencia hay? ¿Qué aprendes del anuncio que ve Hugo?
13. Calcula el coste por año de estos dos abrigos y decide cuál conviene: uno de 60 € que dura 2 años y otro de 120 € que dura 6 años. Explica en qué caso no convendría el más barato por año.
14. Según el informe, ¿cuántos kilogramos más de residuos por habitante recoge Canarias que España? Calcula cuántas toneladas serían en una isla de 100.000 habitantes con esa diferencia.
15. Revisa esta respuesta simulada de un asistente de IA: «Los productos de segunda mano siempre son una mala compra, porque ya están usados y duran menos». ¿Qué falla? ¿Cómo comprobarías si merece la pena?
16. Lee este anuncio inventado: «Solo hoy, 50 % de descuento. Quedan 3 unidades. Lo tiene toda la clase». Señala qué sesgos intentan usar y escribe tres preguntas que te harías antes de comprar.
17. Elige tres de los diez consejos de tu guía de consumo responsable que se puedan calcular y calcula con cifras del libro o con hipótesis que indiques cuánto ahorraría una familia al año si los cumpliera.
18. Lee esta oferta inventada: «Móvil nuevo, 240 €, dura unos 4 años. Móvil reacondicionado, 150 €, con un año de garantía de la tienda, dura unos 3 años». Calcula el coste por año de cada uno y decide cuál elegirías. ¿Qué otro dato pedirías antes de comprar?
19. Una mochila cuesta 80 € sin impuestos y dura 2 años; otra, 150 € sin impuestos y dura 5 años. Calcula el precio de cada mochila con el IGIC general del 7 % y su coste por año. ¿Cuánto gastas en 10 años con cada una?
20. Un robot de cocina inventado cuesta 120 € y dura 2 años. Si se estropea, reparar cuesta 35 € y le da otros 3 años de vida. Calcula el coste por año de comprar otro igual y el de reparar el actual (5 años en total). ¿Qué no recoge el cálculo?
21. En el puesto de intercambio de la clase llegan tres abrigos usados. Escribe tres criterios para decidir cuáles se ofrecen (estado, utilidad, precio simbólico) y razona cuál sería más difícil de colocar. Propón qué hacer con los que sobren y escribe un cartel de una frase que invite a reparar antes de tirar.
22. Autoevaluación. Marca sí o no: «Sé qué es la economía circular», «Calculo el coste por año», «Reconozco un sesgo en un anuncio», «Conozco mis derechos como consumidor». Escribe una acción para mejorar un «no».
23. Aplicación individual, sin ayuda: elige un objeto que vayas a necesitar (inventa los datos) y compara tres opciones por coste por año. Escribe qué eliges, qué dudas tienes y qué no recoge tu cálculo.

ESQUEMA



RESUMEN

La **economía lineal** extrae, fabrica, usa y tira; la **economía circular** intenta mantener los productos en uso con cuatro acciones: **reducir**, **reutilizar**, **reparar** y **reciclar**. Para decidir una compra no basta con el precio de la etiqueta: hay que calcular el **coste por año de uso**, porque unas zapatillas de 60 € que duran tres años salen más baratas que otras de 30 € que duran uno. Nuestras decisiones están influidas por sesgos como la **escasez**, el **anclaje** y la imitación, y por la **publicidad**, que puede dar una propuesta de valor o provocar un impulso inducido. Distinguir entre lo que **necesito**, lo que me **conviene** y lo que me piden ayuda a comprar con cabeza. La ley reconoce derechos a las personas **consumidoras**, como el de recibir información correcta. Detrás de cada producto hay una cadena de producción, con trabajo digno o no y con un coste ecológico, y el comercio justo y los sellos ayudan a elegir, siempre que se sepa qué certifican. En 2024 se recogieron en Canarias más residuos por habitante que en España y se separaron menos, así que hay mucho margen de mejora. Comprar es votar: tus compras influyen en lo que se produce, junto a otras decisiones. El coste por año se calcula dividiendo lo que cuesta un producto, con el impuesto incluido, entre los años que dura, y por eso reparar o comprar de segunda mano puede salir más barato que comprar nuevo. Los datos de residuos muestran que en Canarias se recoge más por persona y se separa menos que en el conjunto de España, pero no dicen por qué ni cuánto se recicla después. Antes de comprar conviene preguntarse tres cosas: si lo necesito, cuánto me durará y si tiene arreglo cuando se rompa.

Herramientas

Plantillas para tu proyecto. Fotocópialas o cópialas en tu cuaderno.

Calculadora de porcentajes e IGIC · E2

Para calcular un porcentaje: cantidad × porcentaje ÷ 100. Con el tipo general del IGIC, el 7 % (otros productos llevan otro tipo): IGIC = precio × 0,07 y precio final = precio + IGIC. Usa precios inventados de productos al 7 %, como una mochila.

Producto	Precio sin impuesto (€)	IGIC (€)	Precio final (€)
Producto 1			
Producto 2			
Producto 3			

¿Mensaje fraudulento? Lista de control · E4

Antes de pagar o de contestar a un mensaje que no esperabas, responde «sí» o «no». Con un solo «sí», detente: no pagues, no des claves, no abras enlaces y cuéntaselo a una persona adulta.

Pregunta	Sí o no	Qué hago
¿Me mete prisa?		
¿Me pide claves o datos?		
¿No sé quién lo envía?		
¿Promete dinero fácil?		
¿Trae un enlace raro?		

Presupuesto mensual · E5

Con la paga o con los ingresos de un personaje. Saldo = ingresos − gastos − ahorro. Diferencia = lo que ha pasado − lo que preveo. Si el saldo es negativo, revisa primero los gastos de gustos y pide ayuda si no basta.

Concepto	Lo que preveo (€)	Lo que ha pasado (€)	Diferencia (€)
Ingresos			
Gastos necesarios			
Gastos de gustos			
Ahorro			
Saldo del mes			

Esquema de factura con IGIC (ficticia) · E6

Es solo un esquema de importes: una factura real lleva más datos. Comprueba que base imponible + IGIC = total a pagar.

Parte	Qué pone	¿Es correcto?
Quién la emite		
A quién se la emiten		
Base imponible (€)		
IGIC tipo general, 7 % (€)		
Total a pagar (€)		

Cómo leer una nómina (ficticia) · E6

Modelo simplificado: líquido = bruto − cotización del trabajador a la Seguridad Social − retención del IRPF. Anota cada cifra y qué significa con tus palabras.

Concepto	Importe (€)	Qué significa
Salario bruto		
Seguridad Social (trabajador)		
Retención del IRPF		
Líquido a percibir		

Lista de consumo responsable · E8

Antes de comprar algo, responde «sí» o «no» y escribe lo que decides. Si no es urgente, espera un día; ante una compra importante o varias dudas, una semana.

Pregunta	Sí o no	Lo que decido
¿Lo necesito?		
¿Reparar o comprar usado?		
¿Cuánto cuesta en total?		
¿Cómo se ha hecho?		
¿Me lo pide un anuncio?		

Modelo de hoja de reclamación (ficticio) · E8

Modelo inventado para practicar: no sirve para reclamar de verdad. Rellénalo con un caso ficticio; en «Qué pido» escribe reparación o sustitución; si no es posible, rebaja del precio o devolución.

Apartado	Datos del caso
Fecha y lugar	
Quién reclama	
Comercio reclamado	
Qué compré y precio (€)	
Qué ha pasado	
Qué pido	

Ficha del proyecto: guía para las familias · E8

Una página para presentar a la clase o a las familias: qué contiene vuestra guía «Economía para casa» y quién se encarga de cada parte.

Apartado	Lo que decidimos
Para quién es	
Dinero y bancos	
Presupuesto	
Papeles de casa	
Consumo responsable	
Sostenibilidad en casa	
Quién y cuándo	

josesande.com